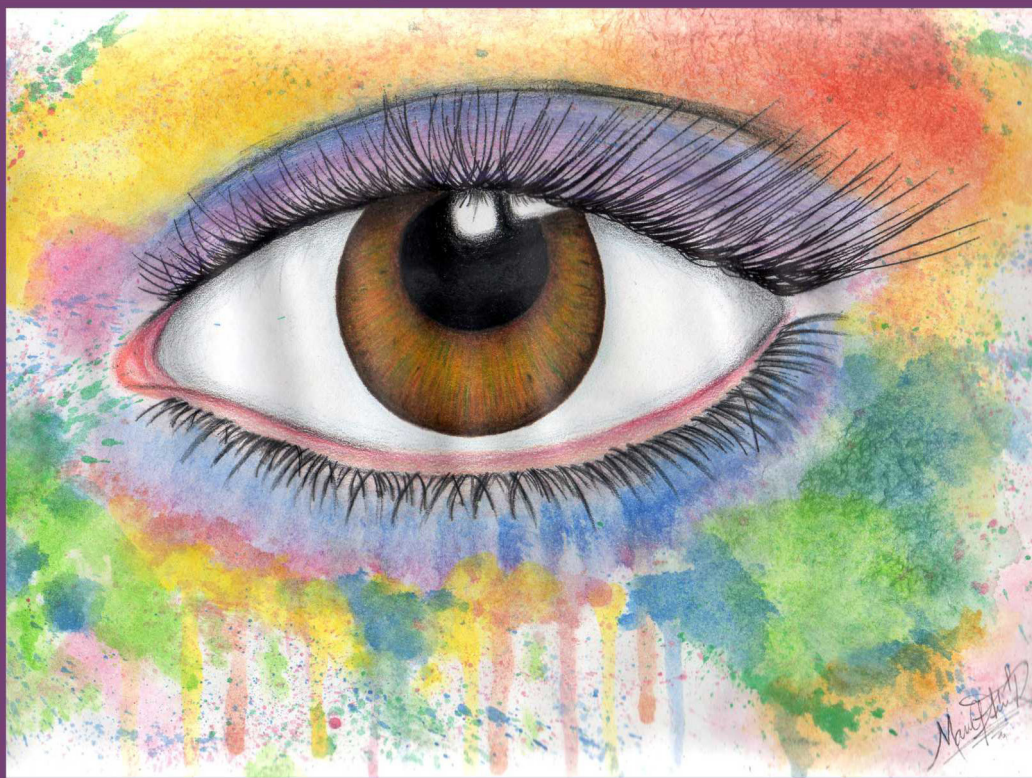


Estudios Culturales



UNIVERSIDAD
DE CARABOBO

Vol. 11, N° 22
Julio-Diciembre 2018

Publicación de la Unidad de Estudios Culturales

**JUNTA DIRECTIVA DE LA REVISTA
"ESTUDIOS CULTURALES"**

DIRECTOR/ EDITOR: Felipe A. Bastidas T. (Grupo de Investigación Alteridad Latinoamericana y Caribeña-FACE-UC).

Correo Electrónico: revistaestudiosculturales2016@gmail.com

SECRETARIA DE REDACCIÓN: Zoila Amaya (FACES/Doctorado Ciencias Sociales, Estudios Culturales-UC), María Báez (FCS-UC), Solveig Villegas (FACE-UC), Yurimer Martínez (Instituto Pedagógico Rural El Mácaro-UPEL).

COMITÉ EDITORIAL: Jesús Puerta (Doctorado Ciencias Sociales, Estudios Culturales-UC), Mitzy Flores (Doctorado Ciencias Sociales, Estudios Culturales-UC), Ángel Deza (Doctorado Ciencias Sociales, Estudios Culturales-UC), Dalia Correa (Doctorado Ciencias Sociales, Estudios Culturales-UC), Edgar Figueroa (UBV), Gustavo Fernández (Doctorado Ciencias Sociales, Estudios Culturales-UC), Elisabel Rubiano (Doctorado Ciencias Sociales, Estudios Culturales-UC), Carmen Mambel (Centro de Investigaciones Sociales-UC), Eudel Seijas (Facultad de Ciencias de la Salud-UC), María Alejandra Vega (Observatorio Venezolano de Ecología Política/FACE-UC), Gizeph Henríquez (FACE-UC).

CONSEJO ASESOR: Rigoberto Lanz (+) (UCV), Enzo Del Búfalo (UCV), Freddy Bello (UC), Héctor Lucena (UC), Enrique Del Percio (Universidad del Salvador, Argentina), Andrés Banzart (USB), Margarita López Maya (UCV), Octavio Islas (Universidad de los Hemisferios, Ecuador), Hernán Lucena (ULA), Elías Capriles (ULA), Ricardo Melgar Bao (Instituto Nacional de Antropología e Historia, México), Pedro Sotolongo (Cátedra para el Estudio de la Complejidad del Instituto de Filosofía de La Habana).

ÁRBITROS: Ángel Deza, Zoila Amaya, Elisabel Rubiano, María Báez, Eudel Seijas, Solveig Villegas, Maira Sánchez (Universidad de Carabobo), Ernesto Suárez (Universidad Católica Andrés Bello), Franklin León (Universidad de Los Andes, Chile).

COMPILADOR DEL TEMA CENTRAL: Jesús Puerta (Doctorado Ciencias Sociales-Estudios Culturales-UC).

GRÁFICA DE LA PORTADA: Ilustración técnica mixta.

AUTOR: María Alejandra Fernández R.

Diseño Gráfico y Diagramación: Zoraida Castillo Lara.

ISSN: 1856-8769

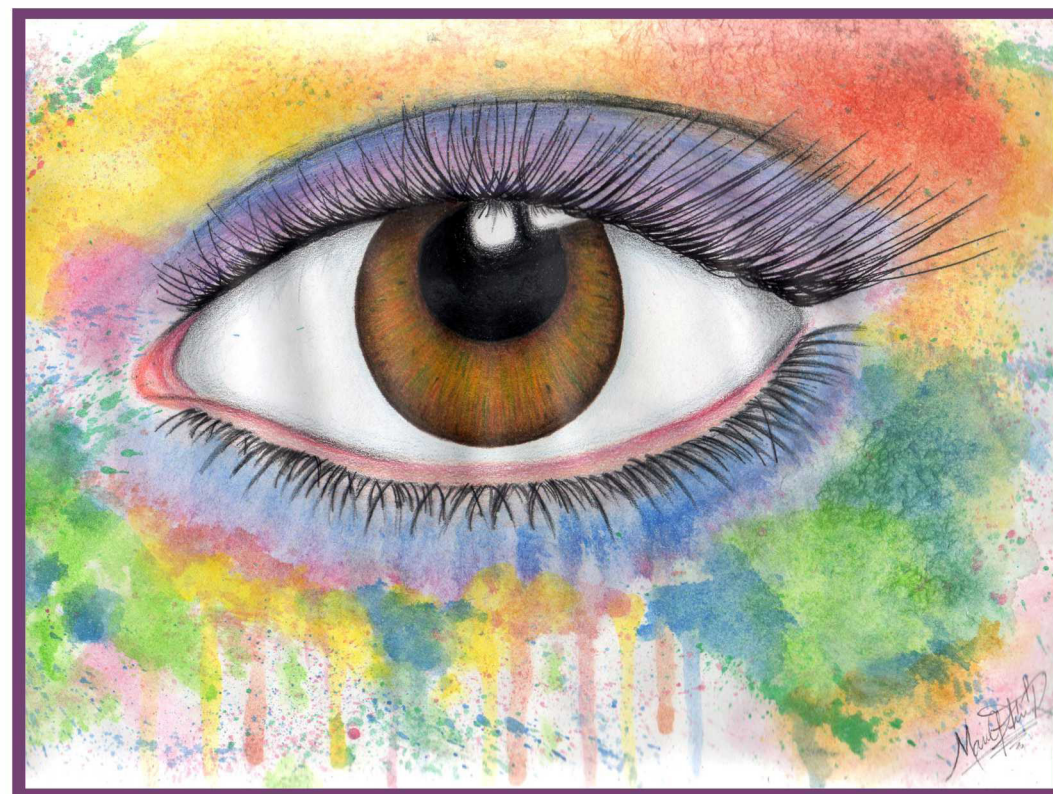
©Unidad de Estudios Culturales, 2008

Hecho el depósito de ley

Depósito legal: pp200802CA2817

La revista **ESTUDIOS CULTURALES** es una publicación semestral arbitrada y catalogada en el Índice de Revistas Venezolanas de Ciencia y Tecnología REVENCYT, así como en la hemeroteca electrónica de artículos científicos DIALNET de la Universidad de la Rioja. **ESTUDIOS CULTURALES** está dirigida a divulgar el trabajo reflexivo, científico e interpretativo en el campo de los estudios culturales, con especial atención a las cuestiones latinoamericanas, sin negarse a enfoques básicos o con pretensiones universales. Su base de operaciones es la Unidad de Estudios Culturales (de la facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad de Carabobo) pero está abierta a la colaboración de todos los investigadores en el área o afines a los Estudios Culturales.

Estudios Culturales



UNIVERSIDAD
DE CARABOBO

**Vol. 11, N° 22
Julio-Diciembre 2018**

Publicación de la Unidad de Estudios Culturales



Universidad de Carabobo

Autoridades

Jessy Divo de Romero

Rectora

Ulises Rojas

Vicerector Académico

José Angel Ferreira

Vicerector Administrativo

Pablo Aure

Secretario

FACULTAD DE CIENCIAS DE LA SALUD

Decano

Prof. José Corado

Comisionado del Decano Sede Aragua

Prof. María Lizardo

Asistente del Decano

Prof. Daniel Aude

DIRECCIONES:

Directora Escuela de Medicina

Sede Carabobo

Prof. María Tomat

Directora Escuela de Medicina

Sede Aragua

Prof. María Elena Otero

Directora Escuela de Bioanálisis

Sede Carabobo

Prof. Haifah Kuder

Directora Escuela de Bioanálisis

Sede Aragua

Prof. Dayana Requena

Directora Escuela de Enfermería

Prof. Anie Evies

Directora Escuela de Ciencias

Biomédicas y Tecnológicas

Prof. Lisbeth Loaiza (†)

Directora de Escuela de Salud Pública y

Desarrollo Social

Prof. Milena Granado

Directora de Investigación y Producción

Intelectual Sede Carabobo

Prof. Nelina Ruiz

Directora de Investigación y Producción

Intelectual Sede Aragua

Prof. Elizabeth Ferrer Jesús

Directora de Postgrado

Sede Carabobo

Prof. Domenica Cannova

Directora de Postgrado

Sede Aragua

Prof. María Victoria Méndez



**FACULTAD DE CIENCIAS
DE LA SALUD**



**Consejo de Desarrollo
Científico y Humanístico**

Ulises Rojas

Vicerrector Académico UC

Presidente

ZulayNiño

Directora Ejecutiva

CDCH UC



**Unidad de
Estudios
Culturales**

REGLAMENTO DE LA REVISTA ESTUDIOS CULTURALES

Artículo 1: La revista “ESTUDIOS CULTURALES” Es una publicación científica Semestral arbitrada, adscrita a la unidad de investigación de estudios culturales de la Facultad de ciencias de la salud de la UC, que tiene como objetivo publicar la producción científica en el área de las disciplinas y saberes humanos y sociales, especialmente en lo que se refieren a los estudios culturales, para construir un eslabón que se articule con el circuito mundial de flujo de información científico-cultural, además de contribuir a la formación de un banco de publicaciones mediante la habilitación del canje con instituciones nacionales e internacionales. La revista “ESTUDIOS CULTURALES” se propone ser un instrumento de validación del conocimiento en un sentido disciplinario, inter, multi y transdisciplinario.

Artículo 2: La dirección de la revista “ESTUDIOS CULTURALES” la ejercerá un comité Editorial encabezado por el director. Este será el organismo responsable de la publicación de los materiales y es el que dicta las pautas y políticas que orientarán las actividades de la revista.

Artículo 3: El director encabezará el comité editorial de la revista y, conjuntamente con El editor, cumplirá las funciones siguientes:

- A) Gestionar todas las diligencias necesarias para el financiamiento, procesamiento de Material y edición de la revista.
- B) Coordinar la distribución de los materiales a los árbitros para su evaluación y posterior Publicación.
- C) Coordinar conjuntamente con el editor la revisión del material para la publicación.
- D) Supervisar todo el proceso que conlleva la diagramación de la revista.
- E) Supervisar la distribución de la revista.
- F) Preparar y orientar las reuniones deliberativas del comité editorial.

Artículo 4: La secretaría de redacción colaborará con el editor en todas las funciones Propias de su cargo.

Artículo 5: Un árbitro de la revista estudios culturales es todo aquel estudioso, investigador o especialista en una materia o área del saber, que evaluará los materiales presentados ante el comité editorial para su publicación. El comité editorial instruirá debidamente a los árbitros acerca de las normas para la

evaluación de los materiales, así como los criterios mínimos a considerar. Los árbitros no deberán informar a los aspirantes a Publicación acerca de sus deliberaciones. Su nombre se mantendrá en el más estricto anonimato. Una vez realizada la evaluación, la comunicará al comité editorial, dentro de los plazos establecidos por ese organismo.

Artículo 6: La presentación de los artículos deberá adecuarse a las normas formales que elaborará debidamente el comité editorial. Tales normas, además de aparecer en todos los números de la revista, deberán ser informadas a los interesados.

Artículo 7: La revista estudios culturales publicará anualmente un índice general de sus publicaciones.

TABLA DE CONTENIDO

EDITORIAL.....	9
TEMA CENTRAL: PROBLEMAS EPISTEMOLÓGICOS DE LAS CIENCIAS SOCIALES I.....	13
DIMENSIONES DE LA RACIONALIDAD CIENTÍFICA EN LA VALIDEZ DEL CONOCIMIENTO <i>Endrina Cerró Ruza.....</i>	15
LA ESTRUCTURA SOCIAL DE LA CIENCIA: UNA MIRADA DESDE LAS REVISTAS CIENTÍFICAS <i>Arlí Marlinet Guerrero De Abreu.....</i>	29
LA CIENCIA Y SUS OLVIDADAS: LA INELUDIBLE PRESENCIA DE LOS SESGOS DE GÉNERO Y EL ANDROCENTRISMO EN LA CONSTRUCCIÓN DEL CONOCIMIENTO CIENTÍFICO <i>Maryelis Cuenca Sánchez.....</i>	43
CRÍTICA A LA EPISTEMOLOGÍA FEMINISTA ANTE EL PENSAMIENTO CIENTÍFICO MODERNO <i>María D' Jesús Urbina Gutiérrez.....</i>	57
DEL DETERMINISMO TECNOLÓGICO AL DETERMINISMO SOCIAL <i>Mitvia Beatriz Blanco Mota.....</i>	71
LA FENOMENOLOGÍA COMO FUENTE DE GENERACIÓN DE CONOCIMIENTOS: UN BREVE RECORRIDO CRÍTICO POR SUS PRINCIPALES EXPONENTES <i>Ahimara C. Frias.....</i>	83
OTROS TEMAS DE INVESTIGACIÓN.....	97
PENSAMIENTO ESTRATÉGICO DESDE LA COMPLEJIDAD ANTE EL DESCONCIERTO DE LA UNIVERSIDAD PÚBLICA VENEZOLANA <i>Aura Palencia.....</i>	99
HACIA LOS ELEMENTOS PERMEABLES DE LA CULTURA INVESTIGATIVA <i>Gaudis Mora.....</i>	117
TRANSCENDENCIA DEL ENCUENTRO DE SABERES PARA LA PRODUCCIÓN CARTOGRÁFICA GEOHISTÓRICA <i>Carmen Morfes.....</i>	131
DOCUMENTOS.....	141
PLENARIA FELAA VENEZUELA 2018. Discursos y estrategias frente a la coyuntura latinoamericana: de las organizaciones comunitarias a los saberes científicos <i>Foro Estudiantil Latinoamericano de Antropología y Arqueología 2018/ Red de Conocimientos Antropológicos.....</i>	143
ÍNDICE ACUMULADO.....	147
ÍNDICE ACUMULADO DE AUTORES.....	165
NORMAS DE PUBLICACIÓN.....	179

TABLE OF CONTENTS

EDITORIAL.....	9
CENTRAL THEME: EPISTEMOLOGICAL PROBLEMS OF THE SOCIAL SCIENCES I.....	13
SCIENTIFIC RATIONALITY DIMENSIONS IN THE KNOWLEDGE VALIDITY <i>Endrina Cerró Ruza</i>	15
THE SCIENCE SOCIAL STRUCTURE: A LOOK FROM THE SCIENTIFIC JOURNALS <i>Arlí Marlinet Guerrero De Abreu</i>	29
SCIENCE AND ITS FORGOTTEN: GENDER BIASES AND ANDROCENTRISM IN THE SCIENTIFIC KNOWLEDGE CONSTRUCTION <i>Maryelis Cuenca Sánchez</i>	43
CRITIQUE OF THE FEMINIST EPISTEMOLOGY BEFORE THE MODERN SCIENTIFIC THOUGHT <i>María D' Jesús Urbina Gutiérrez</i>	57
FROM TECHNOLOGICAL DETERMINISM TO SOCIAL DETERMINISM <i>Mitvia Beatriz Blanco Mota</i>	71
PHENOMENOLOGY AS KNOWLEDGE GENERATION SOURCE: A BRIEF CRITICAL PATH BY ITS MAIN EXPONENTS <i>Ahimara C. Frias</i>	83
OTHER RESEARCH THEMES.....	97
STRATEGIC THINKING FROM THE COMPLEXITY BEFORE THE BEWILDERMENT OF THE VENEZUELAN PUBLIC UNIVERSITY <i>Aura Palencia</i>	99
TOWARDS THE PERMEABLE ELEMENTS OF THE INVESTIGATIVE CULTURE <i>Gaudis Mora</i>	117
KNOWLEDGES ENCOUNTER TRANSCENDENCE FOR THE GEO-HISTORIC CARTOGRAPHIC PRODUCTION <i>Carmen Morfes</i>	131
DOCUMENTS.....	141
PLENARY FELAA VENEZUELA 2018. Discourses and strategies in front of the Latin American conjuncture: from community organizations to scientific knowledge <i>Foro Estudiantil Latinoamericano de Antropología y Arqueología 2018/ Red de Conocimientos Antropológicos</i>	143
CUMULATIVE INDEX.....	147
CUMULATIVE INDEX OF AUTHORS.....	165
RULES OF PUBLICATION.....	179

Editorial

EPISTEMOLOGÍA NECESARIA

La epistemología siempre ha acompañado, como una serie de acordes, la actividad descubridora y explicadora de la ciencia. Lo ha hecho como una reflexión obsesiva acerca de los conceptos y los procedimientos científicos. Ha revisado y cuestionado una y otra vez los criterios de validez de los conocimientos adquiridos, los fundamentos de las afirmaciones y la consistencia de sus consecuencias lógicas, la corrección de los consensos en el seno de la comunidad científica. Pero también, por otra parte, le ha servido a la ciencia para distinguirse y alejarse, en su autonomía, de su Madre, la Filosofía. De la misma manera en que lo haría una conciencia insistente e ineludible, le ha planteado a la ciencia el problema del sentido de su avance, justo en una época que tiene como artículo de fe que la ciencia y la tecnología todo lo pueden o podrán, mientras comienza a advertirse de las consecuencias terribles del cambio climático, la escasez de agua dulce, la desaparición de millones de especies y el peligro que corre la propia supervivencia de la especie humana sobre el planeta, precisamente como efectos de la aplicación irreflexiva de la ciencia y la tecnología.

En los estudios de las ciencias sociales, la reflexión epistemológica tiene una gran relevancia, evidenciada por su lugar en el plan de estudios, como materia de fundamentación. Este número de la revista Estudios Culturales da a conocer algunos resultados de esa reflexión epistemológica en el doctorado de Ciencias Sociales de la Universidad de Carabobo. También el próximo número de esta revista tenemos planteado publicar otros tantos trabajos del mismo campo de reflexión.

Como es sabido, la epistemología tiene como objeto de estudio la propia ciencia. La aborda desde por lo menos dos puntos de vista. Uno, principalmente lógico, para establecer normas de consistencia, garantías de validez, demarcaciones respecto de otros saberes y discursos como podrían ser la filosofía, la ética, la poesía, los conocimientos tradicionales de las etnias, incluyendo la europea-occidental. El otro enfoque, más reciente pues la primera data quizás desde Platón y Aristóteles mientras que la atención por la historia de la ciencia viene del siglo XX, se dirige a la reconstrucción histórica de la ciencia, sus cultores y

La institución que es su condición de existencia como tales. Tal vez por ello, y por la emergencia dada por las consecuencias no deseadas de la aplicación de la ciencia, es que la epistemología le ha dado cabida a la ética y la política.

La primera vertiente, que denominamos siguiendo a varios pensadores lógico-normativa, se concentra en lo que debe ser la ciencia, principalmente en su contexto de justificación, es decir, la presentación y garantía de los resultados. No otra cosa que establecer normas de racionalidad, es lo que hacen autores como Carnap, Ayer, Popper, Russel, entre otros. Por ello su centro son aspectos lógicos y lingüísticos. La precisión metodológica, la posibilidad de distinguir un lenguaje científico del lenguaje ordinario, la confianza o la crítica de la inducción y demás “camino” del razonamiento, la demarcación respecto de lo que no es ciencia, las garantías del conocimiento científico a partir de un presunto “método científico”, son sus grandes preocupaciones.

La segunda variedad de epistemologías, la descriptiva-histórica, por su parte, desea entender la dinámica, las etapas de formación, los procesos, que han dado como producto esto que llamamos ciencia. Por ello, formula conceptos o modelos tales como los paradigmas (Kuhn), los Programas de Investigación (Lakatos) o los Thematas (Holton), para dar cuenta del aspecto social, histórico e institucional de la ciencia, esto es: los consensos de las comunidades e instituciones científicas, la estructuración de las afirmaciones e hipótesis en la actividad, los rasgos imaginativos de su discurso. Como fondo, inevitable, esta gran tendencia epistemológica supone la historicidad (la cualidad de ser devenir, no algo dado de una vez para siempre) y la relatividad (la recusación de cualquier absoluto).

Esta discusión epistemológica, por supuesto, es de gran interés para las ciencias sociales. Colocadas en medio de unas disciplinas cuya legitimación como saber por excelencia viene desde, por lo menos, el siglo XVII, las llamadas “ciencias duras” o naturales, y el otro cuerpo de saber que había reivindicado desde siempre su especificidad que es la del Ser Humano, su cultura, su “espíritu”, las llamadas “Humanidades” (traducción de Ortega y Gasset de la expresión alemana *Geisteswissenschaften*), las ciencias sociales se posicionan hoy como espacio de diálogo y debate fundamental en el proceso de “contacto de las dos culturas” y la integración de los saberes, en un nuevo pensamiento complejo, lo cual amerita, por supuesto, una nueva reflexión epistemológica.

En este número (pues, reiteramos, habrá el siguiente número con otros) reunimos un primer grupo de trabajos acerca de estas dos vertientes epistemológicas.

Por un lado, desde la perspectiva de las epistemologías lógico-normativas, Endrina Cerró, explora los temas de las dimensiones de la racionalidad científica en la validez del conocimiento, se plantean el problema de la verdad, los criterios de demarcación de la ciencia según Karl Popper y el asunto de la inserción de la inconsistencia (término lógico-matemático) en la hermenéutica, a propósito de la relación entre las ciencias y la reflexión ética y política.

Por otro lado, desde una perspectiva histórica, descriptiva y hasta ética y política, Arli Guerrero examina la estructura social de la ciencia, centrándose en las revistas científicas, Maryelis Cuenca y María de Jesús Urbina abordan aspectos de una posible epistemología feminista, explorando sus tendencias así como su relevancia en la orientación del trabajo de investigación; y Mitvia Blanco discute el dilema entre el determinismo tecnológico y el determinismo social. Así mismo, la profesora Ahimara Frías diserta sobre la fenomenología como forma de generar conocimientos.

Con estos trabajos no agotamos, por supuesto, la riqueza de los aportes. Mucho menos el de la discusión epistemológica que debe continuar como ya hemos dicho, a la manera de una reflexión permanente a la labor investigadora. Tenemos previsto el siguiente número con otros trabajos acerca de la epistemología de las ciencias sociales.

Completan este número, en otros temas de interés, una disertación de la investigadora Aura Palencia quien plantea el tema del pensamiento estratégico desde la complejidad ante el desconcierto de la universidad pública venezolana, una propuesta en el ámbito de la cultura investigativa, a cargo de la Doctora Gaudis Mora quien, al igual que Aura Palencia, aborda dicha problemática desde el paradigma de la complejidad, se cierra con un aporte de cómo producir cartográficamente mediante el diálogo con las comunidades a cargo de la Doctora Carmen Morfes; estos tres últimos documentos, sin duda, también tocan y discurren sobre problemas epistemológicos de las ciencias sociales.

Dr. Jesús Puerta

Tema Central

**PROBLEMAS EPISTEMOLÓGICOS
DE LAS CIENCIAS SOCIALES I**

DIMENSIONES DE LA RACIONALIDAD CIENTÍFICA EN LA VALIDEZ DEL CONOCIMIENTO

Scientific rationality dimensions in the knowledge validity

Endrina Cerró Ruza *

RESUMEN

El objetivo del presente ensayo se circunscribe a examinar la validez del conocimiento a través de los criterios de racionalidad científica, categorizados analíticamente en aspectos directamente vinculados con la ciencia y su actividad, tales como el contexto de justificación o lógica interna de la ciencia, el contexto de descubrimiento y los estilos de racionalidad. Se ha utilizado la hermenéutica documental como técnica que permita la visión de tales dimensiones. Se concluye que si bien en epistemología se han desprendido corrientes que analizan al conocimiento científico en cada una de estas categorías, tales como la epistemología normativa y la epistemología histórico-descriptiva, las mismas pudieran ser estudiadas como un sistema de interinfluencias que permitieran analizar la validez del conocimiento científico de forma integral en un momento histórico o contexto determinado.

Palabras claves: Racionalidad Científica, validez del conocimiento.

ABSTRACT

The objective of this essay is to examine knowledge validity through scientific rationality criteria, analytically categorized in aspects directly linked to science and its activity, such as the justification or internal logics, the discovery context and the rationality styles. Documentary hermeneutics has been used as a technique that permits the vision of such dimensions. It is concluded that although in epistemology there are currents that analyze scientific knowledge in each of these categories, normative epistemology and historical-descriptive epistemology, they could be studied as a inter-influences system that permit the scientific knowledge validity analysis integrally in a historical moment or a specific context.

Key words: Scientific rationality, knowledge validity.

* Socióloga, Universidad Central de Venezuela (1998). Postgrado en Atención Integral a Víctimas, Universidad Complutense de Madrid (2007). Tesista de Maestría en Investigación Educativa, Universidad de Carabobo. Doctoranda en Ciencias Sociales, mención Salud y Sociedad. Profesor Agregado adscrita a la Escuela de Salud Pública y Desarrollo Social. FCS – Universidad de Carabobo. Publicaciones recientes: *Propuesta de un plan estratégico para el funcionamiento del Grupo de Investigación Estudios sobre Mujer, Género y Salud* (2016). *La Violencia escolar desde la perspectiva de los docentes de una institución de educación media del Municipio Valencia* (2013). Universidad de Carabobo. Correos: ecerroruza@gmail.com / ecerro@uc.edu.ve

Recibido 29/08/2018. Aceptado: 18/11/2018.

Introducción

La ciencia, tal y como aún comúnmente se le concibe en la actualidad, sigue mostrando los rasgos de su nacimiento en la modernidad. Este período histórico, que alumbró al conocimiento científico, se caracteriza por el predominio de la razón como instrumento para el logro de los valores fundamentales del hombre (Puerta, 2018: 26). El conocimiento científico representa, entonces, la verdad encontrada a través del uso de la razón para el provecho y desarrollo del hombre.

Desde la perspectiva tomada en este escrito se asume la ciencia como producto de la modernidad, es decir, nos ocupamos del conocimiento desde la concepción epistemológica, de la reflexión crítica del conocimiento científico, y no la de tradición sajona referente al campo de la gnoseología. Asumimos entonces al conocimiento científico, como aquel hijo de la modernidad, cuya marca genética se encuentra en la presencia de una racionalidad estructurada a través del método utilizado en la producción del conocimiento. Sin embargo, la lógica interna que el método expresa da cuenta de otros factores adyacentes relacionados con el contexto y la práctica científica.

Desde este punto de vista, el presente ensayo tiene como propósito examinar los criterios de validez científica a través de tres dimensiones vinculadas con el conocimiento y su producción, la primera de las cuales se desarrolla en la sección inicial relativa a la presencia de la lógica interna o contexto de justificación, para luego referirnos a la lógica contextual expresada en el contexto de descubrimiento (Guyot, 2005: 11) y, por último, la lógica de la praxis a la cual nos referiremos como estilos de racionalidad. Se utiliza entonces, la hermenéutica documental como instrumento que permita conseguir el objetivo planteado.

En la última parte de este ensayo, considero algunas reflexiones en torno a la relación en estas tres dimensiones de la racionalidad, que nos permiten concebirlas como factores en interinfluencia para facilitar un panorama más integral sobre la validación del conocimiento en diversos contextos histórico-sociales y enfoques epistemológicos.

Las Dimensiones de la Racionalidad Científica

Inicialmente, cuando me propuse escribir este ensayo, la pregunta que me inquietaba se refería a la identificación de uno o varios criterios de validación predominantes en las ciencias sociales, en un contexto caracterizado por la coexistencia y diversidad de

corrientes epistemológicas y metodológicas en la práctica científica. La búsqueda de la respuesta me llevó a una variedad de lecturas que, lejos de aclarar el camino hacia la respuesta, me dejaron más dudas e incógnitas. Sin embargo, una cosa sí quedó clara, afirmar que algo predomina en el campo de las ciencias sociales actualmente es casi cometer el pecado de volver al monismo, epistemológico o metodológico según sea el caso, en las ciencias.

Desde este punto de vista, surgió la inquietud de identificar el elemento común que caracteriza a las ciencias sociales. Lo primero que la lógica y el sentido común indican es que “es una (o varias) ciencias” y que, como tal, lo más razonable sería identificar los aspectos que la caracterizan a fin de poder examinar los criterios que prevalecen para validar los conocimientos que son producidos en su campo.

Es así que se establece como punto de partida la ciencia en el período histórico de la modernidad, caracterizado por el predominio de la razón, en el cual el conocimiento científico representa, entonces, la verdad encontrada a través del uso de la razón para el provecho y desarrollo del hombre. No me voy a adentrar en un examen profundo de este período histórico y del surgimiento de la epistemología, sino que se examinará la racionalidad científica y sus dimensiones como elementos que configuran el criterio de validación del conocimiento científico.

La epistemología, como producto de la modernidad, tiene a su cargo el análisis reflexivo y crítico sobre lo que es considerado como conocimiento y como ciencia desde el punto de vista de su racionalidad (Cfr. Moreno, J., 2008: 170). Se podría afirmar, entonces que estudia las condiciones de racionalidad del conocimiento científico, estas condiciones son aquellas que hacen aceptables las razones que se pueden definir para que las conclusiones obtenidas en una investigación puedan ser aceptadas como válidas. Tales condiciones incluyen distintos tipos de teorías, diversos criterios metodológicos, e incluso circunstancias institucionales muy variadas; en este mismo sentido, las “condiciones de racionalidad”, son, a la vez, lógicas, sociales, culturales, etc. (Cfr. Moya-Otero, 2003: 65), y que, en principio, se han dado a conocer como *contexto de justificación* y *contexto de descubrimiento*.

Existen dos perspectivas básicas desde las cuales se estudian los criterios (condiciones) de racionalidad del conocimiento que se considerarán como categorías o dimensiones analíticas de la racionalidad. La primera de ellas tiene que ver con la lógica interna dentro de las teorías, lo que algunos han denominado epistemología normativa o prescriptiva-logicista, la misma estudia la racionalidad científica basada exclusivamente

en un conjunto de normas lógicas que permiten articular teorías con evidencia. La segunda perspectiva es la historicista, centrada en el estudio de las prácticas científicas a lo largo del tiempo (Castro, 2012: 2), estableciendo claves de interpretación de la historia de la ciencia (Puerta, 2018: 68). Esta distinción alude al estudio entre la forma como se origina una teoría, es decir, cómo el conocimiento es influido por factores extra-lógicos (contexto de descubrimiento) y la forma de probar una teoría (Cfr. Toledo, 2007: 220), pero que también se encuentra implícita en una racionalidad específica propia de la ciencia como una actividad práctica.

La racionalidad a través de la lógica interna: el contexto de justificación

En la epistemología normativa se estudian los criterios de racionalidad que se han dado a conocer como *contexto de justificación del conocimiento*, aquel que analiza la lógica interna del conocimiento producido, de forma más específica, la lógica de la investigación científica; los enunciados aseverados, sus tipos y relaciones, sus términos componentes y su organización en sistemas de enunciados, sus demostraciones y medios de prueba, corresponden a ese contexto (Toledo, 2007: 221).

En otras palabras, la ciencia articula sus conocimientos en conjuntos de proposiciones coherentes entre sí, fundamentadas empíricamente, es decir que tienen como referente los objetos reales y se estima que el conocimiento será fiable en la medida que los enunciados que lo expresan mantengan una adecuada correspondencia con esos objetos. Al respecto, Toledo afirma que “los enunciados están formados por constructos abstractos de modo que su eficacia se encuentra supeditada a la capacidad que desplieguen para generar procedimientos que permitan elaborar objetos ideales (constructos) que coincidan con los fenómenos reales” (ob.cit. 2007: 219-220).

Existen variadas posibilidades de construir objetos ideales y, de entre esas posibilidades, se escogen aquellas que son más congruentes con los puntos de vista de las teorías prevalentes, de leyes pre-existentes y de criterios operativos aceptados por la comunidad científica para interpretar los resultados de los datos; todo ello determina la base de una teoría científica (Toledo, 2007:220), lo importante es el contexto de la justificación, es decir, cómo prueban las teorías sus afirmaciones acerca de la realidad.

Durante muchos años, los criterios de racionalidad científica en este contexto estaban relacionados al método inductivo, esto es, al criterio lógico gracias al cual se pasaría

desde la experiencia a las teorías y desde éstas a las leyes, utilizando sólo hechos y lógica; estos fueron los criterios por excelencia del positivismo, cuyo principio de comprobación se sustentaba en la posibilidad de verificación.

Posteriormente, Karl Popper critica este enfoque epistemológico, dando lugar al positivismo lógico (Briones, 2002:30), cuya base de razonamiento lo constituye el método hipotético deductivo. En este sentido, Popper afirma que “la lógica deductiva es la teoría de la validez del razonamiento lógico o de la inferencia lógica (...) es la teoría de la transferencia de la verdad de las premisas a la conclusión” (Popper, 1961/2008:29) convirtiendo, a su vez, la lógica deductiva, en el criterio de demarcación entre un conocimiento científico de uno “pseudo-científico” al determinar la posibilidad de su crítica, de someterse a prueba y a refutación, lo que se ha conocido en el campo de la epistemología como principio de falsación científica.

El carácter objetivo del conocimiento, propio de los postulados positivistas, fundamentado en las premisas del positivismo clásico sobre el distanciamiento y la consideración del fenómeno estudiado como un hecho externo al individuo que lo estudia, pasa con el positivismo lógico a adquirir un carácter intersubjetivo. En tal sentido, Popper afirma que “...la objetividad de los enunciados científicos descansa en el hecho de que pueden contrastarse intersubjetivamente” (Toledo, 2007: 229), esto supone que los enunciados básicos que operan como instancias refutadoras deberán ser aceptados por la comunidad científica para que la contrastabilidad intersubjetiva se pueda considerar legítima introduciendo factores relacionados con el contexto externo o contexto de descubrimiento, del cual hablaremos más adelante, en la justificación del conocimiento. Esta premisa permite vislumbrar la segunda dimensión del conocimiento y es el contexto en el cual se valida.

La racionalidad a través de la lógica del contexto: el contexto de descubrimiento

Se entenderá por contexto del descubrimiento a aquellas influencias externas a la lógica interna de la ciencia, tales como las emocionales, sociales, económicas, políticas o culturales, que operan sobre el trabajo del científico. Estas influencias o factores han sido objeto de estudio por la epistemología histórico-descriptiva. La noción de contexto de descubrimiento permite afirmar que un tipo de racionalidad no puede darse al margen de un contexto social, político, e institucional en el cual se enmarca el conocimiento.

A efectos de lo que nos ocupa, nos circunscribiremos a aquellos factores del contexto vinculados directamente con la actividad científica, tal y como se introdujo en la sección anterior, como aquellos factores referidos al carácter grupal de la ciencia a través de la validación del conocimiento por la comunidad científica.

En este orden de ideas, los aportes realizados por Lakatos, que apuntan hacia una óptica similar a la de Popper, se refieren al carácter intersubjetivo de la racionalidad científica al proponer que los criterios de falsación o instancias falseadoras sean aceptadas o validadas por la comunidad científica, Lakatos afirma que “una teoría de la racionalidad, o criterio de demarcación, ha de ser rechazada si es inconsistente con un ‘juicio de valor’ básico y aceptado por la élite científica” (citado por Toledo, 2007: 233).

Por su parte, Feyerabend, expone en sus postulados un análisis del contexto de descubrimiento mucho más complejo que los dos epistemólogos que hemos mencionado. Mientras Popper y Lakatos toman como referente al contexto a través de la validación del conocimiento por la comunidad científica, Feyerabend se refiere a la existencia de una serie de condicionamientos teórico-culturales previos al acto de percibir que son derivados del paradigma epistemológico e ideológico en el cual el científico fue educado (Cfr. Toledo, 2007: 236). En este sentido Feyerabend, citado por Toledo (op. cit.: 237), afirma:

...la influencia de una teoría científica comprehensiva, o de algún otro punto de vista general sobre nuestro pensamiento, es mucho más profunda de lo que admiten quienes la consideran tan sólo como un esquema conveniente para la ordenación de hechos. De acuerdo con esta primera idea, las teorías científicas son formas de mirar el mundo y su adopción afecta a nuestras creencias y expectativas generales y, en consecuencia, también a nuestras experiencias y a nuestra concepción de la realidad

Para Feyerabend existe una especie de “racionalidad” (teoría, paradigma epistemológico) que prefigura una percepción del mundo y, de esa percepción, surge el discurso que ratifica y refuerza la racionalidad subyacente, constituyendo una plataforma de conocimiento tácito, común a la comunidad que comparte esa racionalidad.

De igual forma, Feyerabend introduce la idea del principio de inconmensurabilidad, en el cual sostiene que las teorías al provenir de diversas forma de concebir la realidad, no tienen un parámetro de significados comunes con el que pudieran

medirse y compararse y por ello, a su juicio, es válido sostener que las teorías son inconmensurables o incomparables, siendo que podríamos hablar de la inconmensurabilidad interna de las teorías científicas, pero que también subyace entre las distintas formas de conocimiento (op. cit.: 241).

En este sentido, Feyerabend propone una aproximación histórico-social del significado que responde, antes que a una lógica formal, a una lógica contextual, donde el significado se comprende (y cambia) de acuerdo con el contexto específico. Es decir, cada teoría debe ser evaluada en relación con el marco contextual en que fue generada (op. cit.: 239).

La aceptación de la variación de los significados en las teorías y su imposibilidad de comparación implica el rechazo a la concepción acumulativa del progreso de la ciencia, en la versión que fuere que este lo hiciera, es decir, bien sea imaginada en forma lineal, concéntrico, en espiral, etc., en el cual se tienen en común la integración de teorías de menor alcance en otras de mayor alcance y posibilidad heurística, dificultando la posibilidad de vislumbrar el avance sostenido de la ciencia que fue característico de la visión moderna.

De esta forma, la validación a través del carácter intersubjetivo de la ciencia descubre a la tercera categoría de la ciencia expuesta en este escrito, considerando al conocimiento científico como un fenómeno de carácter grupal por lo cual, para saber algo acerca del modo real en que se genera e instituye el conocimiento oficialmente validado, se hace necesario indagar sobre las peculiaridades del grupo social que hace la ciencia, es lo que justamente se expone en los estilos de racionalidad.

El conocimiento como saber procedimental: los estilos de racionalidad

La epistemología histórico-descriptiva también hace referencia al carácter histórico del conocimiento y la racionalidad desde la actividad científica, es decir, desde su práctica. Se parte, entonces, del conocimiento también como actividad práctica, como el “hacer”, lo cual implica que la concepción del conocimiento trascienda de la esfera representacional y mental, cuya instancia normativa se encuentra en el contexto de justificación, a una esfera en la cual también se le considera como un proceso activo y material (Cfr. Moreno, 2008: 186).

Se considera entonces, al conocimiento como un saber procedimental, esto es, como

las diferentes maneras en que los científicos intervienen en el mundo e interactúan con él. Esta epistemología apunta a favor de la historicidad del conocimiento implícito en prácticas y de la racionalidad como temas medulares de una filosofía no teoreticista de la ciencia (Castro, 2012: 10).

La epistemología histórico-descriptiva apunta hacia una normatividad operativa que medie los avances del conocimiento (Moreno, 2008: 182), en este mismo sentido, Castro (2012: 15) afirma lo siguiente:

...través del estudio de cómo se transforman históricamente las normas de racionalidad científica, las cuales son denominadas racionalidad heurística, es decir, la que nos permite justificar y/o evaluar si una acción es apropiada o no, dependiendo del contexto (material, normativo, tecnológico, social, etc.) en el que esa actividad es llevada a cabo. En suma, el cambio que le interesa a esta perspectiva de la epistemología histórica es acerca del devenir histórico de la racionalidad.

Esta epistemología posibilita un sentido móvil, operativo o pragmático de normatividad indispensable para el avance del conocimiento, en el intermedio entre las visiones absolutista y relativista del conocimiento (Cfr. Moreno, 2008: 185). Tomando al conocimiento como un saber procedimental que configura un criterio de racionalidad implícito en la ciencia, la epistemología descriptiva desmonta, por consiguiente, la distinción que tradicionalmente se ha realizado entre contexto de descubrimiento y contexto de justificación.

Desde esta perspectiva, los valores epistémicos son una especie de adquisiciones que se consolidan como consecuencia de procesos prácticos y sociales. Algunas acepciones en esta epistemología, vinculadas o referidas directamente al conocimiento como saber procedimental, se han encontrado en los estilos de pensamiento, estilos de razonamiento, estilos de investigación científica o estilos de argumentación. Estos términos, si bien están referidos a la actividad científica, no siempre se pueden considerar como sinónimos, algunos de ellos como el caso de los estilos de pensamiento de Fleck, referidos a la disponibilidad intelectual orientada a ver y actuar de una forma y no de otra, apuntan a aspectos fuera del campo de la ciencia o, en todo caso, a una relación con la epistemología cognitiva.

Ahora bien, uno de los términos que más ha llamado la atención de quien escribe es el de estilos de razonamiento de Ian Hacking. El término en sí mismo se refiere a la posesión de una unidad social perdurable, impersonal, producto de los procesos prácticos y de razonamiento que le dan forma de manera específica. Cada estilo

tiene sus propias técnicas características de autoestabilización, y configura su propio camino, hasta volverse autónomo de los incidentes microsociales que condujeron a él. Su contenido puede ser común a varias ciencias, y aunque pueden desarrollarse o abandonarse, son inmunes a los procesos formales de refutación.

Hacking no cree que haya una teoría de la verdad, o una semántica, que se aplique a todo el conjunto de oraciones empíricas investigadas en la ciencia. La condición de verdad de algunas oraciones está determinada por los caminos en que razonamos sobre ellas. Cada estilo de razonamiento y la condición de verdad de algunas oraciones son mutuamente *selfauthenticating*. No hay una verdad previa, profunda, original, independiente del razonamiento o descubierta por éste (Cfr. Moreno, 2008: 186).

Ahora bien, la categorización de los estilos de pensamiento que hace Hacking está referida básicamente a las ciencias "duras" o ciencias naturales, pero el término cabe bien en relación a la práctica en las ciencias humanas, aunque su categorización no sea del todo aplicable a ellas al conceptualizarlo desde una praxis de la ciencia básicamente orientada al paradigma explicativo. Hacking identifica 7 estilos de razonamiento, los tres primeros estilos (matemático, experimental y de la modelización hipotética) conciernen a la ciencia de las regularidades individuales, mientras que los tres últimos (estadístico, taxonómico e histórico-genético) dan cuenta de las regularidades de poblaciones ordenadas en el espacio y en el tiempo. Sin embargo, el autor mencionado apunta a la interacción y combinación entre los estilos que conducen a una variada combinación de estilos (Cfr. Castro, 2012: 25).

La pluralidad de prácticas implícitas en las ciencias humanas y sociales dificultan siquiera vislumbrar una regularidad que permita una taxonomía de los estilos de razonamiento en estas ciencias; sin embargo, se han encontrado algunos trabajos que hacen referencia a la actividad científica con planteamientos fundamentados en los estilos de pensamiento de Sternberg (Valadez, 2009: 24). Si bien, este concepto se relaciona más con la epistemología cognitiva, su asociación con los principales paradigmas en las ciencias tanto naturales como sociales, le aseguran una pertinencia en esta reseña. Los estilos de pensamiento corresponden a diferentes personalidades cognitivas pues, si bien cada personalidad tiene esas tres posibilidades, siempre hay una que predomina. Asimismo, los estilos de pensamiento son responsables del modo en que el individuo percibe y concibe su realidad, del modo en que la conoce y suele controlarla (intervenirla).

Como vemos, en la concepción de estilo de pensamiento muy cercana a la psicología

y, en particular a la psicología cognitiva, la influencia del contexto en el estilo de pensamiento en el campo epistemológico, lo vincula a aspectos relacionados no solo al área aptitudinal, sino también al institucional y social, ubicándolo en un terreno muy cercano al contexto de descubrimiento que ya anteriormente hemos mencionado.

Sternberg identifica tres estilos de pensamiento: el inductivo-concreto, deductivo-abstracto y el intuitivo-vivencial, que claramente se vinculan a algunas corrientes epistemológicas.

Los estilos de pensamiento al ingresar al campo de la ciencia en el actuar de los investigadores, se transforman, se traducen entonces en un sistema profundo de convicciones acerca de qué son la ciencia, la investigación y el conocimiento científico, cuáles son las vías más eficientes para producir y legitimar este último, así como también establecer sus fuentes y operaciones (Valadez, 2009: 22). En este sentido, la elección del enfoque epistemológico bajo el cual el investigador decida inscribirse en su quehacer científico, no solo será una elección individual sino una adscripción vinculada al estilo de pensamiento que en él predomine o en el cual se haya formado.

En todo caso pudiéramos aplicar las mismas concepciones de Feyerabend sobre estilos cognitivos, a lo que él se refiere para el conocimiento general, pero aplicado al conocimiento científico. En otras palabras, los estilos cognitivos son formas de comprender y pensar la realidad que cuentan sus propias modalidades de corroboración (Cfr. Toledo, 2007: 205) entre los cuales ningún estilo posee superioridad intrínseca sobre otro, pero en nuestro caso, aplicable al campo específico de las ciencias.

Feyerabend caracteriza el estilo cognitivo como una racionalidad específica, históricamente identificable y definible por sus supuestos, su noción de verdad y realidad, su concepto del conocimiento posible, sus criterios de validación y sus mecanismos de adquisición y procesamiento de la información (Toledo, 2007: 206).

El contexto de descubrimiento influye sobre los estilos cognitivos del ser humano, a través del paradigma, como producto cultural predominante en una sociedad en un momento histórico específico, "Kuhn precisa que un paradigma, concebido como "gestalt" cognitiva de un grupo, impregna todos los ámbitos de su forma de vida generando un "conocimiento tácito", que son aquellas posesiones de una comunidad "... probadas y compartidas que han logrado éxito y el practicante bisoño las adquiere mediante su preparación, como parte de su aprendizaje para llegar

a pertenecer a un grupo" (op. cit. 2007: 209). De tal forma, la percepción de la realidad está condicionada socio-culturalmente y aporta los propios criterios de lo que es racional, tiene sus propias racionalidades.

Algunas reflexiones sobre la relación entre las dimensiones de la racionalidad científica

Los argumentos expuestos por Feyerabend en relación al principio de inconmensurabilidad justifican epistemológicamente el cambio del monismo epistemológico al pluralismo metodológico, que amplía la reflexión sobre la distinción entre ciencias naturales y ciencias "del espíritu".

El pluralismo epistemológico es resultado de las insuficiencias de la lógica interna de la ciencia y del formalismo metodológico; de tal forma que el criterio de validez sustentado exclusivamente en el ámbito de la justificación ya no es capaz de resolver la cuestión del desarrollo, sucesión y reemplazo de unas teorías por otras y que obedecía más a una concepción ideologizada de la ciencia, mientras que la realidad de la práctica científica indica que ésta opera bajo las condiciones del contexto del descubrimiento, es decir, en el ámbito de la lógica contextual de una comunidad históricamente situada. (Toledo, 2007: 245)

Sobre la base de estas afirmaciones cabe preguntarse, entonces, sobre la pertinencia de la epistemología normativa dentro del panorama del pluralismo epistemológico en las ciencias contemporáneas. La respuesta la han encontrado algunos autores en la teoría de la acción comunicativa de Habermas, específicamente en lo referente a su teoría de la argumentación como expresión de la racionalidad comunicativa, la cual se refiere al tipo de habla en que los participantes tematizan las pretensiones de validez que se han vuelto dudosas y tratan de desempeñarlas o de recusarlas por medio de argumentos. La fuerza de una argumentación se mide en un contexto dado por la pertinencia de las razones y su capacidad de convencer a sus participantes o motivarlos a la aceptación de la validez discutida. La argumentación hace posible que un comportamiento pueda ser considerado racional ya sea en la búsqueda de conocimiento, como en el desarrollo de una acción, en la emisión de un juicio, o en la expresión de una idea (Cfr. Moya-Otero, 2003: 76).

La teoría de la argumentación, como expresión de una lógica informal, expresión de relaciones internas también de tipo no deductivo, entre las unidades discursivas de que se componen los argumentos, esta lógica informal desplaza y

sustituye a la «lógica formal», que el positivismo lógico había situado como uno de los pilares de la ciencia y la razón humana (ibidem).

Ante el derrumbe de la razón universal o hegemónica y la fuerza de la argumentación, la epistemología transita entonces desde lo prescriptivo a lo reflexivo, es decir, el hecho de no poder decidir de manera definitiva sobre el criterio de racionalidad que valida un conocimiento como científico, no ha anulado la necesidad de discernir sobre lo que se considera como más o menos racional, y la ciencia, tal como la conocemos, hace visible aún su marca genética de la modernidad al reclamar alguna orientación racional (Cfr. Moreno, 2008: 182). La epistemología normativa se convierte así en una reflexión crítica no prescriptiva, pero que aporta criterios normativos para debatir y discernir sobre las formas de racionalidad que mejor median los avances del conocimiento científico, no ciñéndose estrictamente a un único contexto de justificación sino que, con la comprensión de estas dos dimensiones de carácter contextual, tribute la concepción plural del método como forma de enriquecimiento epistemológico.

Las tres categorías analizadas nos permiten concluir que si bien, como ha sido característico de la ciencia en general a lo largo del tiempo, ha existido tendencia a la especialización en cada disciplina, de la misma forma ocurre en la epistemología, cada categoría ha sido estudiada por diversos enfoques de la epistemología, pero al considerarlas como categorías en un sistema interdependiente, surge con fuerza la sugerencia sobre la posibilidad del estudio de la validez del conocimiento tanto desde la lógica de la investigación científica, como integrando a sus temas de estudio la estructura de la comunidad científica, incluyendo, asimismo, las relaciones entre las distintas comunidades disciplinarias y de éstas con los otros ámbitos de la sociedad y la cultura.

A mi pregunta inicial sobre un criterio o criterios de validación del conocimiento ante el pluralismo y relativismo epistemológico, la respuesta que ha surgido es que la validación del conocimiento bien puede entenderse a través del análisis de la interinfluencia de las dimensiones expuestas previamente, las cuales permiten una mirada integral que facilite la comprensión de la validación del conocimiento en un contexto histórico, social o de una disciplina científica determinada. El éxito del conocimiento científico quedará explicado adicionalmente al seguimiento de un conjunto de reglas, así también por un conjunto de circunstancias sociales combinadas con voluntad humana y acontecimientos históricos que confluyen para la obtención

de sus resultados. Este tipo de reflexión ofrece una visión más consona de la ciencia como producto humano vinculado a su historia, a su contexto y se constituye en la expresión de una lógica vivida de la cual la teoría y los enunciados forman parte de las formas de vida que se estructuraron conforme a ellas.

Referencias Bibliográficas

- BRIONES, GUILLERMO. (2002). *"Epistemología de las Ciencias Sociales"*. ICFES. Colombia. (Documento en Línea). Disponible en: <https://www.insumisos.com/lecturasinsumisas/Epistemologia%20de%20las%20ciencias%20sociales.pdf>. Fecha de consulta: 20 de julio de 2018
- CASTRO M., Julio A. (2012). *"Las relaciones entre estilos de razonamiento y las prácticas científicas como eje central de un proyecto de epistemología histórica"* Tesis doctoral. Universidad Autónoma de México. (Documento en línea). Disponible en: <http://www.ciencianueva.unam.mx/bitstream/handle/123456789/164/051.pdf?sequence=1&isAllowed=y>. Fecha de consulta: 12 de septiembre de 2018.
- GUYOT, Violeta. (2005) *"Epistemología y prácticas del conocimiento"*. Ciencia, Docencia y Tecnología. N° 30, Año XVI. (Documento en línea). Disponible en: http://www.revistacdyt.uner.edu.ar/articulos/descargas/cdt30_guyot.pdf Fecha de consulta: 20 de agosto de 2018.
- MORENO O., Juan C. (2008) *"Crisis y Evolución actual de la epistemología"*. Revista Co-herencia. Vol 5. N° 7. (Documento en línea). Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77411536008>. Fecha de Consulta: 15 de agosto de 2018.
- MOYA-OTERO, José. (2003) *"Una ciencia crítica de la educación ¿pluralismo metodológico y/o pluralismo epistemológico?"* Ágora Digital, 6, 59-81. (Documento en línea). Disponible en: <http://red.pucp.edu.pe/wp-content/uploads/biblioteca/110609.pdf> Fecha de consulta: 12 de septiembre de 2018
- PADRÓN, J. *"Tendencias epistemológicas de la investigación científica en el siglo XXI"* (2007). Cinta de Moebio 28, 1:28. (Documento en línea). Disponible en: www.moebio.uchile.cl/28/padron.html. Fecha de consulta: 30 de agosto de 2018.
- POPPER, Karla. *"La lógica de las ciencias sociales"* (2008). Colofón de S.A de C.V. México. (Documento en línea). Disponible en: <https://cienciassocialesfcps.files.wordpress.com/2016/03/5la-logica-de-las-ciencias-sociales-popper-adorno-dahrendorf-habermas.pdf> Fecha de consulta: 18 de septiembre de 2018.
- PUERTA, Jesús. *"Problemas centrales de la epistemología de las ciencias sociales"*

(2018). (versión digital). (s/r)

TOLEDO N., Ulises. "La epistemología según Feyerabend" (2007), en "Epistemología en las Ciencias Sociales. Breve Manual". Ediciones UCSH. Chile. (Documento en línea). Disponible en: http://www.libros.uchile.cl/files/presses/1/monographs/269/submission/proof/files/assets/common/downloads_847a3ed6/Epistemolog.pdf Fecha de consulta: 15 de septiembre de 2018.

VALADEZ H., Marta. "Estilos de aprendizaje y estilos de pensamiento: precisiones conceptuales". (2009). Revista de Educación y Desarrollo, 11. Octubre-diciembre de 2009. (Documento en línea). Disponible en: http://www.cucs.udg.mx/revistas/edu_desarrollo/anteriores/11/011_Huizar.pdf Fecha de consulta: 15 de agosto de 2018.

LA ESTRUCTURA SOCIAL DE LA CIENCIA: UNA MIRADA DESDE LAS REVISTAS CIENTÍFICAS

The science social structure: A look from the scientific journals
Arli Marlinet Guerrero De Abreu*

RESUMEN

Este ensayo pretende resaltar la organización social de la ciencia en torno a las revistas científicas como repositorio final de las investigaciones científicas y la influencia que han ejercido, en el quehacer científico. Aunque es necesaria una normativa que sienta las bases para un trabajo científico riguroso y de credibilidad, éstas deben ser flexibles a las diversas expresiones culturales de las sociedades del mundo. Se ha adoptado un sistema de citación diseñado para medir el flujo de teorías, conceptos, métodos y herramientas entre la comunidad científica y medir el impacto de los artículos publicados. Sin embargo, esto se ha traducido en un sistema competitivo, acreditándole mayor calidad científica a aquellas publicaciones con mayor índice de citas, creando consigo una jerarquización entre investigadores, prioridades de financiación, la composición de elites académicas y grupos de poder; aun cuando no implique aportes tangibles en la resolución de problemas de interés social.

Palabras clave: Revistas científicas, sociología de la ciencia, institucionalización de la ciencia, estructura social de la ciencia.

ABSTRACT

This essay aims to highlight the social organization of science around scientific journals as a final repository of scientific research and its influence on scientific work. Although there is a need for regulations that lay the foundations for strict scientific work and credibility, they must be flexible to the diverse cultural expressions of the societies of the world. A citation system designed to measure the flow of theories, concepts, methods and tools among the scientific community and measure the impact of published articles has been adopted. However, it has become into a competitive system, crediting higher publications with higher citation indexes, creating a hierarchy among researchers, funding priorities, the composition of academic elites and power groups; even when it does not imply tangible contributions in the resolution of problems of social interest.

Keywords: Scientific journals, sociology of science, institutionalization of science, social structure of science.

* Profesora agregado. Departamento de Estudios Clínicos, Escuela de Bioanálisis, Facultad de Ciencias de la Salud sede Carabobo. Publicaciones recientes: *Estudio de parásitos geohelminthos en arena de playa "El Palito", municipio Puerto Cabello, estado Carabobo. Venezuela (2017), Prevalencia de parasitosis intestinales y parámetros hematológicos en pacientes de tres comunidades urbanas del Estado Carabobo (2015).* Universidad de Carabobo. arliguerrero@gmail.com.

Recibido: 01/09/2018. Aceptado: 20/11/2018.

INTRODUCCIÓN

Las revistas académicas juegan un papel importante en la definición de las disciplinas del conocimiento científico, mediante la conformación de comunidades de lectores, o público objetivo (*target*) de las publicaciones, por lo que tienen influencia directa en la institucionalización de la ciencia y en la organización del poder que otorga el conocimiento en la comunidad científica y, a su vez, repercute en el desarrollo económico y social de un país. Aquellas revistas que son indizadas en importantes bases de datos son las elegidas para divulgar el nuevo conocimiento. Son los medios más rápidos y eficaces para dar a conocer los últimos avances sobre un campo específico del conocimiento y, además, constituyen el mecanismo propicio para evaluar la actividad científica, controlar y certificar la calidad de los resultados de investigación (es decir, su exactitud y novedad) que posteriormente se transforman en un archivo público del conocimiento, pero ¿Cómo se evalúa la objetividad de un trabajo científico? ¿Cuáles son los criterios que prevalecen para clasificar una investigación como importante? ¿A quién beneficia realmente? ¿Aporta soluciones tangibles a la sociedad en general?

Por otra parte, la publicación de los escritos constituye un mecanismo de legitimación de trabajos concretos, enfoques determinados e igualmente brindadores de prestigio y reputación para los autores, que consiguen así la consagración y el reconocimiento correspondientes de parte de las comunidades científicas a las cuales son dirigidas las publicaciones. ¿Cómo se mide la reputación de un científico? ¿Este sistema competitivo es realmente justo para todos los investigadores? ¿Cuáles son las reglas de este juego? Además, la accesibilidad al conocimiento científico publicado no siempre está garantizada para todos, lo que genera una relación de poder de un grupo muy selecto de investigadores con capacidad económica suficiente para costear el acceso a la información.

LA CIENCIA COMO INSTITUCIÓN

Existe un fundamento para comprender la ciencia como una actividad social distintiva. Primero, encontramos el *ethos* científico como un tratado deontológico que prescribe las formas en las que opera la construcción de nuevo conocimiento, y, segundo, tenemos el sistema de comunicación y recompensas como una concepción teleológica que le da a esta profesión un mecanismo único de pautas comportamentales y, así, un estatus y un reconocimiento socialmente aceptados (Orozco y Chavarro, 2010).

Merton (1977) identifica los factores propios del quehacer científico que han permitido

la configuración interna de la ciencia como una institución social, y que garantizan su permanencia a lo largo del tiempo. Merton (1977) resalta el conjunto de elementos que constituyen el *ethos* característico de la ciencia como institución, y que se concreta en el **universalismo, el comunismo, el desinterés y el escepticismo organizado**, conocido con el acrónimo **CUDES**. El **universalismo**, que implica que un hallazgo debe ser sometido a pruebas y estar bien argumentado para garantizar la objetividad; **el comunismo**, que supone que los hallazgos de la ciencia son producto de la colaboración social y, por lo tanto, son asignados a la comunidad. El **desinterés**, identificado como la norma de que el científico no debe aspirar a través del trabajo en la ciencia a más beneficio que el que proporciona la satisfacción por el trabajo realizado y el haber actuado en interés de la comunidad. Por último, el **escepticismo organizado**, indica que el investigador científico no debe preservar diferencias entre lo sagrado y lo profano, sino que debe enfrentarse a cualquier fenómeno con las herramientas de indagación científica disponibles (Fernández y Torres, 2009).

Según Kuhn (1971: 272) en su posdata de 1969, comunidad científica consiste en:

quienes practican una especialidad científica, hasta un grado no igualado en la mayoría de los otros ámbitos, han recibido una educación y una iniciativa profesionales similares. En el proceso, han absorbido la misma bibliografía técnica y sacado muchas lecciones idénticas de ella.

Esto llevó a la institucionalización de la ciencia y al surgimiento de la generalización de las pautas "idóneas" para hacer ciencia y contribuir al enriquecimiento del patrimonio del conocimiento científico mundial. Para Kuhn, las comunidades se constituyen como tales en la medida en que comparten paradigmas (teorías, métodos, modelos, valores). En otras palabras, es el contenido sustantivo del conocimiento científico el que sirve de base a la organización de la ciencia en comunidades (Kuhn, ob.cit.).

Revistas Científicas: un sistema social de la ciencia.

El mundo que actualmente vivimos nos induce a estar continuamente a la vanguardia de los últimos conocimientos científicos, que nacen y mueren al poco tiempo, en un continuo recambio. Por tanto, es imperativo que los científicos tengan acceso oportuno a los últimos descubrimientos que sirvan de base para emprender nuevas investigaciones, que se traduzcan en beneficio y progreso para el mundo moderno.

Es importante entonces que, al iniciar cada proceso de investigación científica, debe existir un compromiso tácito por parte de los actores en hacer público los resultados y conclusiones de dicha investigación, mediante la publicación escrita (en

una revista indizada, en un libro o en otros medios), a fin de que sean conocidos por la comunidad científica global. La ciencia entonces funciona como un complejo sistema social con sus propios canales de comunicación, ritos, valores, normas, reglas y principios éticos escritos y no escritos (Mendoza y Paravic, 2006).

Por tanto, cada uno de los canales de comunicación del conocimiento científico tienen un requerimiento, unas normas y unos estándares que deben cumplirse en el momento de la publicación, además de la forma en cómo debe dirigirse el investigador al público que recibe la información. La finalidad de una publicación científica es la persuasión de quienes conforman la comunidad científica, lo cual se logra cuando los procedimientos, técnicas y argumentos lógicos son aceptables para la mayoría de sus integrantes y por tanto dejan de ser cuestionables. Por ello, los científicos invierten tiempo y esfuerzo en la estandarización de los procedimientos y en la normalización de los procesos con el fin de eliminar todo elemento subjetivo que pueda ser usado para clasificar negativamente una investigación científica. El procedimiento clave para juzgar la "credibilidad" y la "objetividad" de una investigación es que dos o más investigadores concuerden en la identidad de dos supuestos que se sobreponen y se clasifican como iguales.

Las revistas científicas son consideradas el medio habitual de difusión de la ciencia, por varias razones, entre las que se encuentran: primero, porque un adecuado proceso editorial de las revistas permite acortar los tiempos entre la generación de resultados y su difusión; segundo, porque la aplicación de revisiones ciegas (*blind review*) y por pares (*peer-review*) crea un sistema que tiende a ser garantista, un indicio clave de que se utilizan criterios serios de selección y filtros para asegurar la calidad de las investigaciones.

Las normas bajo las cuales se ciñen las publicaciones científicas son establecidas por entes sociales, que a su vez generan su cualificación de "objetividad". Dichas comunidades pueden pertenecer a instituciones académicas tales como universidades, tecnológicos o institutos de investigación; muchas veces representados por revistas académicas. Es así como la institucionalización del artículo científico ha propiciado la aparición de roles autorizados, como el de editores, impresores y árbitros, que condujo a un cambio de valores y a una nueva forma de construir el conocimiento. Merton (1977) asegura que esta estructura social de validación y comunicación es el medio por el que la ciencia se hace confiable. "La estructura de la autoridad en la ciencia, en la que el sistema de árbitros ocupa un lugar central, proporciona una base institucional para la fiabilidad relativa y la acumulación de conocimiento" (Merton,

ob.cit: 620-621).

Se ha establecido una filosofía de investigación muy particular que define qué es lo que cuenta como aporte al conocimiento científico y qué es lo intelectualmente importante. En función a esta, se toman decisiones acerca del estilo y contenido de las contribuciones a las revistas científicas, monografías, simposios, libros de conferencias y seminarios, los criterios adoptados por los editores de revistas y árbitros para decidir lo que debe aceptarse o rechazarse para una publicación; así como las prioridades y la financiación de una investigación, los valores y prioridades intelectuales, las designaciones y ascensos académicos, las decisiones para otorgamientos de premios académicos y la composición de elites académicas y grupos de poder, las carreras universitarias, y la forma en que la ciencia como institución y empresa se relaciona con la sociedad, la política y la educación.

Esta filosofía surge en el marco de un proceso histórico y social, durante la expansión económica, social y política de los centros del sistema mundo capitalista actual, es decir, los países centrales de Europa (Inglaterra, Francia, Alemania, Italia, pero también los Estados Unidos) donde se inició la revolución Industrial y la eclosión de los conocimientos científicos, en combate con los saberes tradicionales teológicos, lo cual implicó una revolución en las mentalidades y los sistemas productivos y, en consecuencia, en las estructuras sociales, económicas y políticas. Las revistas científicas surgen como parte de esas transformaciones que coadyuvaban a colocar a la ciencia como una actividad prioritaria en todas las naciones. Muy probablemente la influencia del pensamiento occidental para la creación del conocimiento científico en Latinoamérica se deba a la influencia de los profesionales extranjeros y la operación institucional con los países avanzados en el siglo XX, luego de la inmigración de europeos tras la segunda guerra mundial.

Calificación de la Ciencia según las sociedades científicas

¿Cómo las comunidades científicas adquieren la credibilidad suficiente para atribuirse la calificación de un resultado científico, la aceptación o rechazo de un artículo científico en una revista? Los resultados de una investigación científica pueden ser juzgados y clasificados en una de las siguientes modalidades: un enunciado puede ser ignorado y no citado; puede ser destruido bajo la calificación de especulación o error; puede ser devaluado mediante modalidades negativas como "ser dudoso" o ver reducido su estatus al de "sugerencia", "intuición" o "conjetura"; puede ser reforzado mediante modalidades positivas como citas, aportación de evidencia o articulación con otros

hechos y teorías; se consolida cuando se refiere a él sin emplear modalidades; y es casi indestructible cuando se le cita por su nombre (efecto Faraday o ley Gay-Lussaco) cuando se lo omite, dándolo por supuesto como fundamento de lo que se afirma. La creación y la justificación de estas modalidades se logran a través de las publicaciones científicas (Latour y Woolgar, 1995).

Se adopta internacionalmente un sistema de citación de publicaciones científicas basado en una Teoría Normativa sustentada por Merton (1979) quien resalta que este sistema está diseñado para aportar las relaciones históricas de conocimiento y guiar a los lectores hacia las fuentes, mientras desde el punto de vista moral; están concebidas para recompensar la deuda intelectual a través del reconocimiento abierto del trabajo precedente. Smith (1981) resalta que la citación de un documento (autor, revista, etc.) refleja el mérito (calidad, significación, impacto) de ese documento (autor, revista, etcétera).

Los artículos altamente citados parecieran tener una significación simbólica especial en descubrimientos, métodos o ideas, que además reflejan el reconocimiento de sus pares. Los fieles seguidores de la corriente constructivista social presentan fuertes cuestionamientos sobre la utilización de las citaciones como indicadores de la actuación científica, quienes resaltan la influencia social de este sistema, en el cual las citaciones se emplean para persuadir al resto de los científicos. Alegan que las citaciones presentan y están influenciadas por un sentido motivacional, prescriptivo, afectivo, persuasivo y comunicativo en los planos individual y colectivo, por lo cual resulta antagónico a lo que se persigue; calificar la calidad de un trabajo científico. Por otra parte, el número de citas de una publicación dependerá de su visibilidad entre las comunidades científicas y la sociedad en general.

Los indicadores de citas también permiten medir el flujo de teorías, conceptos, métodos y herramientas entre la comunidad científica, para analizar las redes de comunicación de la ciencia, medir el impacto de los artículos publicados y para ayudar a la heurística interdisciplinaria (Vessuri et al., 2014). Inicialmente no estaban destinados a medir la calidad. De este modo, los trabajos más citados se presentan como sinónimo de calidad y se establece una jerarquización entre los científicos.

Garfield (1979) diseñó un indicador denominado “factor de impacto” para medir la producción científica, usado por el *Institute for Scientific Information (ISI)* a través del *Science Citation Index (SCI)*, el cual es una base de datos bibliográficos que abarca distintas áreas de conocimiento y disciplinas. Éste y otros indicadores bibliométricos se

han convertido en una herramienta fundamental en la evaluación de las instituciones, de las revistas y de los propios científicos en buena parte del mundo (Ruiz-Pérez et al., 2006). En estas bases de datos se vacían precisamente las revistas más productivas y que más influencia e impacto producen y, por tanto, tienen múltiples implicaciones en la política científica.

Es difícil predecir en un conjunto de citas, qué proporción de ellas se deba a su utilidad y calidad intrínseca de un trabajo científico y cuántas a otros factores como lo son el prestigio de la revista, el de la institución, el del autor etc. Las revistas académicas que gozan de mayor número de citas, son las que poseen mayor renombre. Por tanto, los científicos que allí logran publicar sus descubrimientos o aportes son los que pertenecen a una élite social de la ciencia, con gran prestigio y estatus. Se asume entonces que sus investigaciones tienen un gran nivel de rigurosidad y sus temas son de gran relevancia, aun cuando no signifique un avance en la solución de problemas de la sociedad actual.

¿Es posible que una investigación científica sea más importante que otra? ¿Qué criterios fundamentan la relevancia científica de un trabajo? Si un proceso científico busca conocer lo desconocido, resolver problemas sentidos por una sociedad, ¿cómo podría entonces existir distinción entre éstas investigaciones? A pesar de la selectividad del ISI y su reputación como la base de datos multidisciplinar más influyente en la comunidad científica internacional, no podemos dejar de reconocer la existencia de numerosos estudios y críticas formuladas en relación con los sesgos de las bases de datos ISI (Cañedo, 1999; Pérez et al., 2006; Vega et al., 2011). Estos sesgos se detectan en la abundancia de publicaciones en lengua inglesa, la sobre-representación de los países anglosajones, principalmente Estados Unidos, y en la mayor presencia de la ciencia y tecnología, en general, y de la ciencia básica y biomedicina, en particular.

Por otro lado, la barrera idiomática existente entre los países angloparlantes y los de otra lengua nativa, influye en la menor visibilidad de los trabajos científicos publicados en un idioma diferente del inglés. Aunque es aceptado que el inglés es el idioma por excelencia en el mundo de la ciencia, genera el inconveniente de que los científicos angloparlantes ignoren el contenido de la literatura redactada en otros idiomas, lo que explica en gran parte, el menor acceso que tienen los trabajos publicados en otras lenguas a la comunidad científica internacional. Por tanto, los índices de impacto de un trabajo científico pueden no ajustarse a la verdadera influencia que tiene los resultados de esta actividad científica en la sociedad de un país o de una localidad determinada.

Investigación científica en el centro y en las periferias: la influencia cultural en el quehacer científico

De acuerdo con lo expuesto hasta ahora, existe entonces un régimen de competencia que funciona en contra de la creatividad y la originalidad (tan crucial para un progreso científico genuino): cuando compiten entre sí, la mayoría de los científicos seleccionarán con prudencia temas e ideas actualmente en boga con la esperanza de publicar más fácilmente. Sin embargo, ¿no se supone que el verdadero aporte científico es aquel cuyos resultados motivan al debate científico, que inducen a nuevos problemas y se aplican para mejorar la calidad de vida de la población?

En América Latina y otras regiones periféricas del mundo, la presencia de este régimen de competencia es fuertemente sentida. ¿Cómo afecta la investigación en la región? ¿A quién le beneficia? Además, si una investigación tiene como política mejorar la calidad general de la ciencia en América Latina, ¿cómo debería diseñarse? ¿Dónde y cómo debe usarse la competencia para extraer el mejor rendimiento de los mejores sin afectar negativamente el comportamiento de la larga cola de científicos que resulta tan importante para la ciencia?

En el Sur, las políticas que buscan internacionalizar la investigación local lo hacen bajo el yugo de este peculiar régimen de comunicación científica: a menudo buscan promover la publicación en revistas “internacionales”. En respuesta, los investigadores locales tienden a centrarse en áreas de investigación privilegiadas por los países ricos. Es particularmente urgente en los países en desarrollo, donde el objetivo principal del mejoramiento del conocimiento que persigue la investigación académica, estas restricciones a menudo se levantan como grandes muros que difícilmente pueden superarse, tornándose en imitaciones sin sentido e inadecuados a las condiciones específicas de sociedades en desarrollo, en lugar de ser un instrumento al servicio de la necesidad y el saber.

Los estándares intelectuales nacidos del mundo occidental con una filosofía del conocimiento competitivo y globalizado, funcionan a su vez como una forma de censura; asegurando que los esfuerzos alternativos no reciban la atención, discusión y publicidad que pudieran merecer. La investigación científica occidental dominante tiende a suprimir líneas de investigación socialmente más pertinentes, desestimando aquellas que pretendan dar respuesta inmediata a una necesidad, enfocados a solventar o articular problemas de la vida, a generar nuevos diagnósticos, criticar y proponer soluciones; porque saben que por más urgente, necesaria y hasta intelectualmente

enriquecedora que sean estos temas de investigación, no resultan suficientemente atractivos por los custodios de “calidad” académica y difícilmente serán considerados como una contribución al conocimiento científico. Por ejemplo, los estudios de prevalencia de parasitosis intestinal en una comunidad puede clasificarse como un tema trillado para los científicos; sin embargo, para la sociedad de una nación resulta importante conocer el estatus de salud de sus habitantes para así evaluar su sistema de salud pública, mejorar la administración de salud y gestionar las actividades que reviertan esta situación.

Ahora bien, en los países de la periferia, con mucha frecuencia los autores de conocimiento científico local que surgen del seno de la sociedad se ven eclipsados por los agentes de productos científicos y tecnológicos dirigidos a grupos de consumo masivo en los países más industrializados. Tenemos que tomar en cuenta que cada región presenta una cultura, un estilo de pensamiento, una creatividad e inventiva muy particular y por tanto muy difícilmente todas las investigaciones científicas se acoplen a una norma internacionalmente “aceptada”. Por ello, es frecuente observar que cuando los conocimientos adquiridos de una investigación científica local son publicados o difundidos en medios internacionales, este conocimiento pase a ser banal o no útil para la realidad actual en otras latitudes, aun cuando inicialmente la investigación pretendía dar un aporte una problemática local.

La discusión sobre la orientación de la ciencia en los países latinoamericanos debe ser amplia e incluyente y tomar en cuenta las necesidades de desarrollo de los países, sin olvidar la posibilidad de promover una mayor visibilidad e impacto de las revistas científicas. Resalta entonces la pregunta: ¿a quién deben estar dirigidos los artículos con resultados de investigaciones útiles para los países latinoamericanos? ¿Deberán las investigaciones dirigirse a una audiencia global que domina el idioma inglés o, a una audiencia posiblemente menor, pero a quien le sería de mayor utilidad esa información, conformada por personas de habla hispana?

Las publicaciones periódicas latinoamericanas integran la periferia del conocimiento, constituyendo un universo científico con escasa presencia en importantes bases de datos internacionales, bibliotecas y centros de documentación, a pesar de la relevancia que puedan tener los artículos científicos que divulgan. Las aportaciones de América Latina en términos de publicaciones periódicas, hasta buena parte del siglo XX, fueron contadas y las deficiencias editoriales en muchas revistas, no sólo tenían que ver con la presentación, distribución y circulación de los ejemplares, sino también con los contenidos.

Licha (1994) sugiere que los países de la periferia necesitan establecer otros indicadores, diferentes de lo establecido por la cienciometría; para medir el impacto de la ciencia que en ellos se practica, “Los países periféricos, más que preocuparse por ser productores de ciencia *main stream*, deberían hacer un esfuerzo por definir aquello que se requiere sea medido” (Licha, ob.cit: 355). Y más adelante concluye que:

“la cienciometría o la bibliometría y en general el enfoque cuantitativo para la evaluación de actividad científico-tecnológica pone sobre el tapete la necesidad que tienen los países en desarrollo de concebir un enfoque alternativo que posibilite la creación y uso de indicadores más ajustados a su situación particular a la vez que orientados a la medición de las metas del desarrollo económico y social” (ob.cit: 357).

Existen diferentes razones que conducen a desarrollar en la periferia un sistema alternativo de indicadores científicos y tecnológicos, que permita evaluar sus contribuciones a los problemas de esas sociedades:

- Los indicadores y metodologías vigentes responden preferentemente a las necesidades de los países desarrollados y no son pertinentes para los subdesarrollados.
- En relación con los países periféricos, esos indicadores no hacen más que ilustrar lo que todo el mundo sabe: es pequeño el número de personas que se dedican a la actividad científica, es bajo el nivel de gastos, así como el número de publicaciones, entre otros. Además de obvios, estos indicadores no contribuyen a la planeación de la ciencia y la tecnología en vínculo con las prioridades económicas y sociales.
- Los principales parámetros que midan el impacto de la ciencia deberían enmarcarse en el proceso de planeación y evaluación de las políticas de desarrollo.
- Los indicadores de ciencia y tecnología tienen que relacionarse con los problemas medulares de las sociedades subdesarrolladas, tales como la dependencia tecnológica, la satisfacción de las necesidades humanas básicas, la elevación de la calidad de la vida, entre otros. Esas deben considerarse las misiones estratégicas que deben cumplir la ciencia y la tecnología en esos países y los indicadores deben reflejarlas (Licha 1994, cit. Núñez, 1999).

ELIMINANDO BARRERAS DE LA CIENCIA DESDE LA PERIFERIA

En el devenir de los últimos años se han desarrollado repositorios nacionales que abren una ventana a una nueva infraestructura comunicacional del sistema mundial de la ciencia, minimizando las iniquidades e injusticias debidas a las barreras de

conocimiento que se erigen hoy entre el “centro” y la “periferia”. Tales son los casos de Latindex, un sistema regional de información en línea para revistas científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal, producto de la cooperación de una red de instituciones que funcionan de manera coordinada para reunir y diseminar información bibliográfica sobre las publicaciones científicas seriadas producidas en la región. SciELO es otro portal de indexación de revistas científicas latinoamericanas que provee información del impacto que tienen las revistas que indiza y hace frente al monopolio de obtener este tipo de indicadores a partir de una sola fuente. Scielo permite la implementación de bibliotecas digitales en la Web de colecciones de revistas científicas en texto completo (Mendoza y Paravic, ob.cit.).

El surgimiento del movimiento del Acceso Abierto –AA– (Open Access) abre perspectivas novedosas. Para todos, ya sean de países ricos o pobres, el AA da más oportunidad de construir sobre el trabajo de los predecesores y colegas/competidores de todo el mundo. Los científicos están bien servidos por el Acceso Abierto al conocimiento en diversas disciplinas, y para los científicos en países pobres en particular, si las conexiones de Internet están disponibles con suficiente ancho de banda, la brecha de la información bajo la cual trabajan tenderá a disminuir con el crecimiento de este movimiento. Así, la posibilidad de compartir los conocimientos y los recursos, por ejemplo, entre instituciones de investigación en directa competencia mutua, que ayer parecía difícilmente concebible, está mucho más cerca de su realización, simplemente por el hecho de publicar en revistas de acceso abierto (Open Access). Una revista de AA de cualquier proveniencia tiene más oportunidades de ser usada en todas partes que una revista con peaje, y a pesar de no estar indizada, su disponibilidad en portales bien organizados o motores de búsqueda tal como *Google Scholar*, comenzará a compensar las limitantes en cuanto el acceso a información novedosa necesaria.

Sólo un investigador comprometido, que socialice sus investigaciones, que sea capaz de superar los intereses propios de los monopolios del saber y, además, maneje el reconocimiento con humildad, sea tolerante ante los cuestionamientos y nunca pierda su capacidad de crítica y autocrítica, puede hacer frente al “subdesarrollo estructural” de la ciencia.

CONCLUSIONES

Las revistas científicas han dado paso a la organización del conocimiento en disciplinas, y por ende a la creación de sociedades científicas con un acervo de conocimientos

en dichas disciplinas. Para determinar si una investigación científica es objetiva y novedosa, se ha consensuado internacionalmente una serie de pautas que miden estos aspectos, a través de un sistema de citas, en donde un científico reconoce el trabajo de sus pares. Sin embargo, esto más allá de ser un indicador de calidad, ha conducido a la competitividad que funciona en contra de la creatividad y la originalidad (tan crucial para un progreso científico genuino), ya que cuando compiten entre sí, la mayoría de los científicos seleccionarán con prudencia temas e ideas actualmente de moda con la esperanza de publicar más fácilmente. Esto, en muchos casos, perjudica el avance en la solución de problemas que aquejan a la sociedad de una nación, especialmente en los países latinoamericanos, frenando el desarrollo de la región.

El sistema de citas influye notablemente en la visibilidad de una publicación científica, ya que determina si un escrito será o no publicado en una revista científica, la indexación en bases de datos de gran prestigio en la comunidad científica, en la financiación de líneas de investigaciones específicas, entre tantas otras. Por otra parte, la barrera idiomática ha puesto en desventaja a los países latinoamericanos, por cuanto los científicos anglosajones no suelen referenciar investigaciones de nuestra región, por tanto la visibilidad de estos documentos es limitada. Dada esta situación, han desarrollado un sistema regional de información en línea para revistas científicas de América Latina, denominado Latindex, Scielo que permite la implementación de bibliotecas digitales en la Web de colecciones de revistas científicas en texto completo. El surgimiento de revistas Open Acces (AA) mejora la difusión de conocimiento científico, disminuyendo la brecha de información en los países en vías de desarrollo.

REFERENCIAS

- Cañedo Andalia, R. (1999). *Los análisis de citas en la evaluación de los trabajos científicos y las publicaciones seriadas*. ACIMED.
- Fernández M., Torres C. (2009). *La ciencia como institución social: clásicos y modernos institucionalismos en la sociología de la ciencia*. Arbor.
- Garfield E. (1979). *Citation Indexing: Its Theory and Application in Science, Technology and Humanities*. John Wiley & Sons Inc. New York
- Kuhn, T. (1971). *La estructuras de las revoluciones científicas*. Fondo de Cultura Económica. México.
- Latour B. y Woolgar S. (1995). *La vida en el laboratorio. La construcción de los hechos científicos*. Alianza Universidad. Madrid. España
- Licha, I (1994). *Indicadores endógenos de desarrollo científico y tecnológico, y de*

gestión de la investigación. Martínez, E. (editor), Ciencia, tecnología y desarrollo. interrelaciones teóricas y metodológicas, UNESCO, Editorial Nueva Sociedad, Caracas.

- Mendoza S., Paravic T. (2006). *Origen, clasificación y desafíos de las revistas científicas*. Investigación y Postgrado.
- Merton R.K. Foreword. In: Garfield E (Ed.). (1979). *Citation indexing: its theory and application in science, technology and humanities*. New York.
- Merton, R. K. (1977). *La estructura normativa de la ciencia*.
- Merton, R.K. (1977 [1973]). *La sociología de la ciencia: investigaciones teóricas y empíricas*. Recopilación e introducción de Norman W. Storer. Alianza Editorial. Madrid
- Núñez J. (1999). *La Ciencia y la Tecnología como procesos sociales: lo que la educación científica no debería olvidar*. Editorial Félix Varela. La Habana. Cuba.
- Orozco L., Chavarro D. (2010). Robert K. Merton (1910-2003). *La ciencia como institución*. Revista de Estudios Sociales, 37: 143-162.
- Ruiz-Pérez R., Delgado López-Cózar E., Jiménez-Contreras E. (2006). *Criterios del Institute for Scientific Information para la selección de revistas científicas. Su aplicación a las revistas españolas: metodología e indicadores*. International Journal of Clinical and Health Psychology, 6 (2): 401-424.
- Smith LC. (1981). *Citation analysis*. Library Trends. 30(1):83-106.
- Vega R., Fernández J., de Moya F. (2011). *El enfoque bibliométrico para la identificación de paradigmas en dominios de conocimiento*. ACIMED; 22(3):251-261.
- Vessuri H., Guédon J., Cetto A. (2014). *Excellence or quality? Impact of the current competition regime on science and scientific publishing in Latin America and its implications for development*. Current sociology, 62 (5): 1-18.

LA CIENCIA Y SUS OLVIDADAS: LOS SESGOS DE GÉNERO Y EL ANDROCENTRISMO EN LA CONSTRUCCIÓN DEL CONOCIMIENTO CIENTÍFICO

Science and its forgotten: gender biases and androcentrism
in the scientific knowledge construction
*Maryelis Cuenca Sánchez **

RESUMEN

Aunque las mujeres han estado siempre presentes produciendo conocimientos, sus saberes han permanecido ocultos e invisibilizados, y fuera del reconocimiento académico. Este trabajo pretende como objetivo general, realizar un recorrido hermenéutico que permita conocer las posturas críticas que evidencian los sesgos de género y el androcentrismo en la investigación científica, destacando las propuestas de solución desde las epistemologías feministas y reflexionar sobre la validez actual del conocimiento de las mujeres y desde las mujeres ubicadas como sujeto y objeto de estudio. Se concluye que las epistemologías feministas desde sus distintas visiones, muy críticas y opuestas han promulgado un debate que aún es inconcluso, que la ciencia ha invisibilizado a las mujeres, pero desde el reconocimiento de ello, no las sume en la pasividad, sino que promueve un movimiento que es activismo.

Palabras clave: Sesgos de género, androcentrismo, ciencia, epistemologías feministas.

ABSTRACT

Although women have always been present producing knowledge, their knowledge has remained hidden and invisible, and outside of academic recognition. The general objective of this study is to carry out a hermeneutical journey that allows us to know the critical positions that show gender biases and androcentrism in scientific research, highlighting the proposals for solutions from feminist epistemologies and reflect on the current validity of knowledge of women and from women located as subject and object of study. It is concluded that the feminist epistemologies from their different visions have promulgated a debate that is still inconclusive, that science has made women invisible, but from the recognition of it, does not add them in the passivity, but promotes a movement that is activism.

Keywords: Gender biases, androcentrism, science, feminist epistemologies.

* Licenciada en Psicología (Universidad Bicentennial de Aragua). Profesora Agregada - Investigadora: Departamento de Salud Mental, Facultad de Ciencias de la Salud, Universidad de Carabobo, Valencia-Venezuela. Tesista de la Especialidad en Psicología Clínica Comunitaria (UCAB), Cursante del Doctorado en Ciencias Sociales mención Salud y Sociedad. Universidad de Carabobo. E-mail: yaniyeli@hotmail.com, maryeliscuenca1@gmail.com.

Recibido: 28/08/2018. Aceptado: 05/11/2018.

Preámbulo

A lo largo de la historia, se ha vislumbrado como un hecho irrefutable la inferioridad de las mujeres con relación a la supremacía de los hombres en las múltiples facetas y áreas de la vida humana; dicha inferioridad ha sido atribuida a elementos puramente biológicos o naturales afianzándose por consiguiente en la cultura, así la principal función de la mujer estaba supeditada a la procreación y el cuidado, quedando relegada a las tareas domésticas en el ámbito privado y sin acceso a la educación, mientras; que el hombre se dedicaba a tareas públicas consideradas más prestigiosas y productivas¹.

Uno de los estereotipos más comunes ligados a las mujeres es la maternidad, la mujer-madre como la denomina Lagarde (1990), en su escrito sobre los cautiverios de las mujeres: "La madre es una institución histórica, fundamental en la reproducción de la cultura, es a través de la maternidad que la mujer es transmisora, defensora y custodia del orden imperante en la sociedad" (p.376). Ser madre en consecuencia es, según lo que marca el estereotipo, la realización del ser social de las mujeres. La maternidad es el objetivo central en la vida de las mujeres y la naturaleza femenina es condición de la maternidad. Las mujeres son consideradas con una capacidad natural de amor, de estar conectadas y empatizar con otros, señalando a la personalidad femenina como un modelo para un mundo más humano.

Para Soto y Flores (2014) "la maternidad y el funcionamiento del hogar, se convierten en ataduras socioculturales que las mujeres llevan auestas a lo largo de su vida" (p. 276), esto las obliga a cumplir con la consigna de ser todo al mismo tiempo, es decir, el tan sonado paradigma de la doble jornada laboral femenina. Ser madre y ser científica a la vez tiene un alto costo pues se les duplica el trabajo y se les responsabiliza mucho más que a los hombres sobre el cuidado de la estructura familiar, en tanto que los hombres tienen la posibilidad de disponer de mayor tiempo para la realización de actividades científicas y menos tiempo a las actividades domésticas que deberían compartir en el hogar.

1. (cfr). Fernández Rius, L. (2012). Género y Ciencia: entre la tradición y la transgresión. En Blazquez, N., Flores, F. & Ríos, M (Coord.). Investigación Feminista: Epistemología, Metodología y Representaciones Sociales. México: Universidad Nacional Autónoma de México. (p.81).

(cfr). Delgado, A. (2007). Género, Salud y Trabajo. Varias miradas, una sola perspectiva. En Delgado de S, Y., González, M. (Eds). Mujeres en el Mundo: Historia, revoluciones, dictaduras, trabajo, religión y poesía. 1ª ed. Valencia, Venezuela: Laboratorio de Investigación en Estudios del Trabajo (LAINET). (p.287).

(cfr). Amorós, C. (2001). Feminismo Igualdad y Diferencia. México: Universidad Nacional Autónoma de México. (p.24).

Aunque las mujeres han estado siempre presentes produciendo conocimientos, sus saberes han permanecido ocultos e invisibilizados, y fuera del reconocimiento académico. Sin embargo, existe una importante bibliografía dedicada a "mostrar" la historia particular de las "mujeres científicas" que no fueron reconocidas en su momento histórico tal como se hizo con sus pares hombres, cuyas producciones fueron relegadas a la sombra de sus maridos, no se les consideró productoras de conocimiento sino ayudantes o asistentes, a otras se les acusó de conspiración y en algunos casos fueron asesinadas, evidenciando el duro camino transitado para el posicionamiento de la mujer en la Historia de la Ciencia. (Baeta, 2016).

Reconocer el hecho de que la producción científica femenina ha sido relegada a un segundo lugar, que la presencia de las mujeres en la ciencia es significativamente inferior en comparación con los hombres, la consideración de que las mujeres no estaban dotadas cognitivamente haciéndolas incompatibles con lo que la ciencia representa, la creencia de que las mujeres que lograron acceder a la ciencia poseían atributos o características especiales que las hacían inalcanzables e irrepetibles entre sus pares y la evidencia empírica que denota las múltiples dificultades que han tenido las mujeres para ocupar un lugar y ser reconocidas en la ciencia, lleva a criticar la pretensión del "ser" de la ciencia, es decir; neutral, objetiva, certera y racional, siendo éste su sesgo; ya que en su rigor metodológico "no ve" a las mujeres, sus producciones, sus vivencias y sus experiencias, mostrando una historia velada y oculta, que olvida nada más y nada menos que a la otra mitad de la humanidad.

En tal sentido, Maffia (2007), lo reseña de la siguiente manera:

La historia (y la filosofía) de mujeres en ciencia es una disciplina relativamente reciente, pero podemos ya distinguir diversos abordajes conceptuales: el primero procura echar luz sobre aquellas mujeres cuyas contribuciones científicas han sido negadas por las corrientes dominantes de historia de la ciencia. El segundo complementa el anterior, analizando la historia de la participación de las mujeres en las instituciones de la ciencia, especialmente enfocando el limitado acceso de las mujeres a los medios de producción científica y el status dentro de las profesiones. El tercero se interesa por el modo en que las ciencias (sobre todo médicas y biológicas) han definido la naturaleza de las mujeres. El cuarto analiza la naturaleza masculina de la ciencia misma, y procura develar las distorsiones en las mismas normas y métodos de la ciencia que han producido la ausencia histórica de mujeres de cualquier rol significativo en la construcción de la ciencia moderna.

El objetivo central de este estudio no pretende conocer a detalle la historia de las

científicas en la ciencia, sino realizar un recorrido que permita conocer las posturas críticas que evidencian los sesgos de género y el androcentrismo en la investigación científica, causas sustentadas y debatidas por el feminismo como movimiento social, así como la propuesta epistemológica feminista y reflexionar (en clave hermenéutica) sobre la validez actual del conocimiento de las mujeres y desde las mujeres ubicadas como sujeto y objeto de estudio.

La Ciencia tambaleante: otro método, otra metodología y otra epistemología

La tradición científica enmarcada en la Modernidad era lógica; la racionalidad era la doctrina, la Razón era la autoridad que validaba, así que demarcaba los límites, es decir, lo que estaba dentro o fuera de la ciencia con criterios que regían la llamada "cientificidad", sin embargo, todo ese "idilio" de objetividad y neutralidad entró en una profunda crisis.

Destacando a epistemólogos modernos que plantearon la ruptura y las discontinuidades entre episteme y episteme, tales como Foucault, Bachelard y Althusser, estos últimos destacando una ruptura epistemológica, Kuhn con sus paradigmas y su revolución científica y Kant en su crítica a la razón, sostiene de manera acusada "que la historia de la ciencia moderna está repleta de crisis" (Puerta, 2018: 45).

En el mismo orden de ideas, Martínez Miguelez (2006), comenta que el modelo surgido después del Renacimiento sentó las bases para el avance científico y tecnológico de los siglos siguientes, pero la ampliación de los conocimientos, de las disciplinas, el surgimiento de las especialidades y los enfoques que tuvieron lugar en el siglo XX, dieron cabida a una reflexión epistemológica que encuentra ese modelo tradicional de ciencia insuficiente e inhibidor del verdadero progreso (que inicialmente promulgó) de las múltiples áreas del conocimiento.

A partir de lo anterior, se concibe una reconfiguración de la ciencia, ya que su concepción lógico-positivista fue puesta en entredicho. Aludiendo a la palabra, ciencia tiene un origen latino *scientia* que significa conocimiento. Según Harding (1998), en el proceso de producir conocimiento se encuentran implícitos, aunque no necesariamente delimitados, el método, la metodología y la epistemología. El método tiene que ver con las técnicas de recopilación de información o la manera de proceder para obtenerla, la metodología contempla la teoría y el análisis de los procedimientos de la investigación, es decir cómo debe proceder la investigación

y la epistemología es una teoría del conocimiento que considera lo que se puede conocer y cómo. Para Blazquez Graf (2010) la epistemología se refiere:

al estudio de la producción y validación del conocimiento científico y se ocupa de problemas tales como las circunstancias históricas, psicológicas y sociológicas que llevan a su obtención, así como los criterios por los cuales se le justifica o se le invalida. (p.22)

La evidencia de los múltiples problemas, lagunas o vacíos a los que desde el conocimiento "científico" no se estaba dando respuesta, convulsiona lo que se estaba haciendo desde el seguimiento del método, ya que la pretensión de la Verdad como persecución de la ciencia, ha sido el centro de las discusiones filosóficas a lo largo de la historia de la humanidad.

Martínez Miguelez (2006), al hablar específicamente de la metodología de las ciencias humanas, refiere que el conflicto que enfrentan es de índole epistemológico, puesto que se circunscribe al concepto de ciencia y conocimiento, así como la respetabilidad o validez científica de sus productos, el conocimiento de la verdad y las leyes de la naturaleza.

El período comprendido como la segunda parte del siglo XX, dio lugar a la aparición de nuevas corrientes tales como las postmodernistas, las postestructuralistas, el construccionismo, el deconstruccionismo, la teoría crítica, el análisis de discurso, la desmetaforización del discurso; si bien es cierto, que pueden no existir consensos entre estos movimientos, todos promueven una re-formulación en la teoría del conocimiento y sus valores de tradición. En congruencia con el título de este apartado, la necesidad de "otra ciencia", estaría concebida como una necesidad de inclusión de lo excluido y de cambios en la mirada científica con la que se observaban y se estudiaban los fenómenos.

El debate y la crítica: aproximaciones epistemológicas feministas

La crítica y el cuestionamiento del espacio que la ciencia ha otorgado a la mujer, han conseguido en el pensamiento feminista la posibilidad de confluir con la ciencia misma. Los estudios feministas y de género ponen en contexto la generización de la ciencia, llevando al análisis de los sesgos de género y el androcentrismo reinante en los estudios tradicionales, así como la validez conferida a los estudios de las mujeres y por las mujeres.

La crítica feminista de la ciencia, se extiende y practica sistemáticamente a la par de

la emergencia de otros enfoques radicales para el estudio de la ciencia, coincidiendo con los movimientos sociales surgidos en otros espacios a finales de la década de los 60 y principios de los 70, particularmente con la segunda ola del movimiento feminista y paralelo a los cuestionamientos de Kuhn en su crítica académica de la imagen tradicional de la ciencia (González, 2001). A propósito de los aportes kuhnianos, algunas feministas se enmarcan en sus aportes sobre las revoluciones científicas y los paradigmas.

Harding (1998), señala que las feministas han argumentado que las epistemologías tradicionales excluyen de manera sistemática la posibilidad de que las mujeres se constituyan en sujetos o agentes del conocimiento; por otra parte, consideran que la voz de la ciencia es inminentemente masculina y que la historia se ha escrito desde el punto de vista de los hombres, pero de aquellos que pertenecen a la clase o raza dominante, lo que también vislumbra rasgos clasistas y discriminatorios.

La situación de desventaja de la mujer en un mundo dominado por los hombres, impregna a la experiencia femenina de un matiz claramente diferencial, y es esta diferencia la base para la conceptualización y sistematización de una epistemología feminista, sin embargo, como parte de una historia interna del movimiento feminista, las posturas ideológicas al respecto pueden ser claramente distintas u opuestas entre sí.

El planteamiento metodológico feminista coincide con las críticas postpositivistas al método científico tradicional, sobre todo las relacionadas con que el conocimiento incluye irrevocablemente a la persona que investiga, que los métodos han de ser contextuales, inclusivos, experimentales y comprometidos; por lo que considera que deben incluirse, no sólo los sucesos, sino también la experiencia o vivencia que suponen y las emociones que desencadenan, el objetivo de la investigación debe ser socialmente relevante y la realidad y lo que particularmente se conoce de ella, se construye en una relación mutua entre sujeto y objeto en la que el entorno juega un papel primordial. (Guil, 2016).

Harding (1996), en un intento por establecer una guía para las epistemologías feministas, considera tres tendencias: el empirismo feminista, el punto de vista feminista y el postmodernismo feminista. Así, el empirismo feminista considera que el sexismo y el androcentrismo constituyen sesgos sociales corregibles mediante la estricta adhesión a las normas metodológicas vigentes de la investigación científica. El punto de vista feminista, sostiene que la posición dominante de los hombres en la vida social se traduce en un conocimiento parcial y perverso, y en cambio la posición

subyugada de las mujeres amplía la posibilidad de un conocimiento más completo y menos perverso. Y, finalmente el postmodernismo, niega los supuestos en que se basan las dos tendencias anteriores, este pensamiento muestra todo el escepticismo postmodernista relacionado a los enunciados universales sobre la existencia, la naturaleza y la razón, el progreso, el lenguaje, la ciencia y el sujeto/yo, exige utilizar un fundamento adecuado para investigar las fragmentadas identidades que crea la vida: feminista-negra, socialista-feminista, mujeres de color, entre otras, ya que el absolutismo no tiene cabida.

Entendiendo estas posturas desde su postulado más básico, son evidentes las contradicciones y posturas críticas que entre sí presentan, implícitamente se denota que la unidad teórica pudiese ubicarse en la consideración que todas tienen del género como ordenador social y categoría significativa que a la vez colinda con otras como raza, edad, clase, etnia entre otras, pero esa unificación se pierde cuando las teorías ponen un acento y perspectivas diferentes en las cuestiones de género.

Sin embargo, Blasquez Graf (óp cit), considera que las diferencias que caracterizaban a estas aproximaciones teóricas se han ido desvaneciendo, y de forma clarificadora en cuanto a sus preceptos explica:

La teoría del punto de vista feminista identifica una situación social particular como epistemológicamente privilegiada; el posmodernismo feminista rechaza ese privilegio epistémico y enfatiza en cambio la contingencia y la inestabilidad de la identidad social de quien conoce, y el empirismo feminista detecta cuando el posicionamiento genera error y constituye una fuente dañina para el avance del conocimiento, con el fin de corregir esos prejuicios. (p.29)

Empirismo feminista

El empirismo feminista propone seguir utilizando los mismos métodos utilizados por la ciencia, con el objetivo de corregir los sesgos que pueden producirse en cualquier momento de una investigación, tal como la formulación de hipótesis, el diseño de investigación, la operacionalización de variables y el análisis de los datos. (Cala y Trigo, 2004).

Según esta postura, que tuvo lugar en los primeros tiempos de la crítica feminista, los sesgos sexistas de la ciencia son evitables si hay una mejor aplicación del método científico, así la crítica feminista puede proporcionar una ciencia mejor, en el sentido de ser más objetiva y libre de prejuicios. Para González (2001), la argumentación

anterior es difícil de ubicar perfectamente en la literatura escrita sobre epistemología feminista, ya que la mayoría de los estudios sobre sesgos de género no apoyan la convicción de que una ciencia realmente neutral haya podido evitar dichos sesgos.

El empirismo feminista de los años 70 y 80 del siglo XX, en relación a la relevancia del sujeto de investigación comparte la idea tradicional de un sujeto incondicionado, creyendo ingenuamente resolver el problema denunciando su carácter ideológico frente a la “buena ciencia”. Al respecto, Gómez (2001), describe la postura empirista feminista así:

La objetividad tiene que ver con la correcta aplicación de los procedimientos y normas científicas habituales y se dirime, sobre todo en el contexto de justificación. La ciencia sexista es resultado de la mala aplicación de los criterios característicos de la científicidad es, en consecuencia mala ciencia. Una correcta aplicación de estos criterios permitirá eliminar el sexismo y, por consiguiente, disponer de un conocimiento científico menos distorsionado por las influencias externas, más objetivo respecto al género. La tarea de las pensadoras feministas es denunciar lo que de ideológico tiene la mala ciencia para avanzar en la dirección de una ciencia libre de distorsiones de género (también de raza y clase). (p.440-441)

Hacia la década de los 90, (con planteamientos postmodernistas), surge una redefinición del empirismo feminista referenciado por autoras como Lynn Hankinson Nelson y Helen Longino, quienes continúan con importantes oposiciones a los sesgos tanto en las ciencias biológicas como en las ciencias sociales, pero continúan con la necesidad de la justificación empírica para afirmar la veracidad de las afirmaciones feministas. Longino, asume que la práctica científica no se concibe independiente de los valores, ya que estos son compatibles con la objetividad que no depende de las teorías, sino que es una función del consenso en la comunidad científica (Guil, óp cit).

En concordancia, se asume que no hay como tal buena o mala ciencia, por la forma como se sigue los procedimientos metodológicos, sino gradientes de objetividad y racionalidad científica, “el conocimiento científico es sobre todo una actividad desarrollada por una comunidad científica permeable a valores externos, pero también sujeta a valores internos” (Gómez, 2001, p. 441).

Finalmente, la socialización del conocimiento es la clave que garantiza (según esta postura) los criterios de objetividad y veracidad para co-construir y validar el conocimiento.

Punto de vista feminista (Standpoint)

Desde esta perspectiva, se destaca la invisibilización de las mujeres en la ciencia, como agentes de conocimiento y como objeto de estudio. En tal sentido, la experiencia femenina y su voz toman auge para incluir el punto de vista de las mujeres.

El hecho de subir el tono a la voz de las mujeres implica una reforma en cuanto a los métodos tradicionales y que no son compatibles para las investigaciones de este corte, dado el objetivo central que estas persiguen.

Así, lo reseña Keller (en Cala y Trigo, 2004), desde esta perspectiva se promueve fundamentalmente el uso de metodologías cualitativas que no limiten las posibilidades de respuesta y que recojan la voz propia (*own voices*) de las mujeres estudiadas, ya que con estas metodologías es posible incorporar al campo de la ciencia aquellos dominios que tradicionalmente se han atribuido a las mujeres, como la dimensión personal y emocional, este tipo de metodología se acercaría más a estilos femeninos de hacer conocimiento porque implica una cercanía entre el investigador o investigadora y el objeto de estudio, haciendo énfasis en un trabajo cooperativo entre ambos.

Concebir a ambos actores del proceso investigativo, implica que quién investiga así como la persona o grupo investigado poseen perspectivas de la realidad social que incidirán en todo el proceso. Este elemento no necesariamente es negativo, pero si es inevitable, ya que ninguna persona puede abstraerse y desvincularse de su entorno y de la socialización a la hora de pensar y situarse en la realidad social.

Para Harding (óp cit), esta postura epistémica feminista propone que a través de la mirada y de la voz del grupo oprimido, en este caso las mujeres, la ciencia puede plantearse a sí misma desde una óptica no dualista ni hegemónica y de este modo contemplar nuevas perspectivas.

Las teóricas que apoyan esta postura como Nancy Hartsock, Evelyn Fox Keller y Sandra Harding argumentan que la vida y condición de las mujeres les brinda una óptica diferente para reconocer la realidad social y, por lo tanto, una forma distinta de conocer, en la que intervienen también la intuición, los afectos y emociones.

Nancy Hartsock (1983) explica el punto de vista feminista, acuñando lo planteado por Marx (1843) en el punto de vista del proletariado, para metodológicamente analizar todas las dimensiones de la vida social en términos de los bienes materiales necesarios para sostener la existencia humana. Ella contrasta la idea marxista argumentando

que se deben tomar en cuenta las visiones de las mujeres para exponer al sistema opresivo que permite y requiere que los hombres las dominen ya que no todos los puntos de vista de la realidad la reflejan con igual exactitud. Sin embargo, señala que es irrelevante la edad, etnia, raza, clase o religión, lo relevante es que todas las mujeres hacen “trabajo de mujeres” al ser las responsables institucionalmente de producir bienes y seres humanos, lo que constituye el punto de vista desde el cual todas las mujeres pueden y deben interpretar la realidad como es y cómo podría ser. (Blasquez Graf, *óp cit*).

Desde una visión crítica, suponer una experiencia homogénea de mujer, plantea una especie de absolutismo que contradice el relativismo de admitir el condicionamiento socio histórico del conocimiento (García 2001). Así entonces, se debe pensar que la experiencia femenina es universalizable, que la historia sigue un discurso lineal, y por sobre todo si la realidad es única, debe haber una perspectiva y un punto de vista universal capaz de comprenderla y dominarla.

Así, la propuesta se intuye como una postura política cuyo horizonte es analizar las relaciones sociales de poder y dominación, así como las estructuras mentales y simbólicas que la sostienen.

Postmodernismo feminista

No cabe duda que la bandera en este movimiento está ondeada por la crítica y la negación de los supuestos en los que se basan el empirismo feminista y el punto de vista feminista.

La crítica que suele hacerse desde acá a las concepciones empiristas tiene que ver con la dificultad que conlleva hacer cualquier tipo de descripción o explicación de la experiencia inmediata independiente del sistema de valores y de los presupuestos teóricos de los que parte el investigador o investigadora, lo que evidentemente lleva a cuestionar la neutralidad de la ciencia a partir del reconocimiento de la influencia del contexto social en su desarrollo. En contraparte, la crítica a la tendencia del punto de vista feminista señala la consideración de que no existe una única perspectiva femenina, considerando que hay muchos tipos de mujeres, la homogeneización de la mujer y sus experiencias se considera una perspectiva esencialista (Cala y Trigo, *óp cit*).

Las feministas posmodernistas sostienen que la búsqueda de una voz y visión de las mujeres es otra forma de pensamiento androcéntrico que insiste en decir sólo

una verdad o historia acerca de la realidad. Para las posmodernistas, ese tipo de investigación no es posible ni deseable (Blasquez Graf, *óp cit*).

Esta perspectiva se concibe como una apropiación feminista y postmoderna de la ciencia, que incluye la crítica a los problemas epistemológicos y políticos planteados en la ciencia y la tecnología del siglo XX. Promueve la lógica circular de la reflexividad, construye (construccionismo social) y deconstruye la ciencia sin miramientos y cuestiona algunos dualismos fundamentales, el conocimiento entonces, no se ubica en un método perfecto e infalible, ni en un sujeto transhistórico, sino en las múltiples, fragmentadas y polimorfas identidades de los sujetos que solidariamente buscarán afinidades. Consigue su mejor exponente en Donna Haraway, quien posea filiaciones académicas con Kuhn y Latour (García, *óp cit*).

Las feministas postmodernas, como ya se comentó, plantean multiplicar los sujetos de investigación, pero se trata de sujetos situados, en proceso, que miran desde aquí y ahora, son radicales al reclamar la muerte del racionalismo como base de la ciencia, ya que es el entramado donde descansa la estructura del pensamiento científico totalizador. Los absolutismos y los dualismos no admiten cabida en esta perspectiva ya que los dualismos estuvieron siempre al servicio de la dominación de las mujeres, de la naturaleza, de las personas afroamericanas, de los trabajadores, de los animales y de todo lo que representa el no yo masculino.

Consideraciones finales

La historia de la ciencia, como parte de la humanidad misma no ha estado exenta de usar su poder y hegemonía como arma de dominación. Como reflejo de la humanidad, abarca tanto a hombres como mujeres, sin embargo, estas últimas han sido relegadas de ocupar un lugar visible y de prestigio en ella. La incongruencia impuesta por el binomio “mujer-prestigio”, sólo estaba concebida en los imaginarios y en las reproducciones cotidianas cambiando al sujeto, es decir “hombre-prestigio”.

Dentro del adjetivo del prestigio, están los más altos valores de la ciencia, siendo uno de los más importantes la objetividad. Una de las dicotomías más importantes para la filosofía de la ciencia es Objetivo/Subjetivo, con muy pocas excepciones, la historia de la filosofía occidental se ha ocupado de afirmar que como mujeres, nuestra emotividad, nuestra esfera centrado en lo privado y lo subjetivo, nos inhabilita y nos resta aptitud para las que se consideran las más altas expresiones humanas: la moral, la ciencia, la política, la filosofía.

La ciencia nos ha olvidado, para ella formamos parte del “mundo de la vida”, pero entendida como lo subjetivo, lo emocional, lo relacionado con el cuidado, en esencia lo que somos, pero que no es científico, porque tanta calidez no puede derretir la frialdad objetiva de la ciencia, así que olvidó y silenció a la vida, que es su gran sustento.

La ciencia tiene un sexo oculto y ese somos nosotras, en su retórica es y fue eficaz para convencer, persuadir incluso a muchísimas de nosotras mismas de que algunas características socioculturales “construidas” son naturales y biológicas, por lo tanto, no susceptibles al cambio.

Las posturas epistemológicas son un debate inacabado, pero han cumplido con el cometido de poner sobre la mesa la naturalización de muchos preceptos en nuestro perjuicio; que sólo responden a una forma única de organización del mundo, desde la mirada de los hombres, no sólo es episteme, es también sociopolítica. Por último, no se trata de condenar a la ciencia completa, ya que de muchas formas su estructura provee espacios de ubicación autoconsciente que son vitales para concebir una ciencia no androcéntrica, tampoco ginecocéntrica.

La otredad y el pluralismo, a veces entendida esa otredad entre las propias mujeres, son los valores que permitirán develar todo lo que se considera universal, pero que no contempla ni la identidad, ni la experiencia de las mujeres.

Finalmente, entiendo que esto tiene matices políticos, militantes, así me lo parece, apenas me topo con esto desde la ingenuidad científica como universitaria, pero desde la emancipación de la experiencia como mujer y desde la Universidad como espacio de ostentación del saber, lo que como investigadora e investigada me lleva a preguntar quién conoce, quién experimenta lo hacemos de las mismas maneras, cuántas voces femeninas son silenciadas, o sencillamente olvidadas, y parece que nuevamente la historia nos queda debiendo.

REFERENCIAS

- Baeta, M. (2016). *Misoginia en el mundo científico: cultura androcentrista*. Revista Estudios Culturales (8) 15, 71-83. Recuperado de: http://servicio.bc.uc.edu.ve/multidisciplinarias/estudios_culturales/num15/art04.pdf
- Blasquez Graf, N. (2010). *Epistemología Feminista: Temas centrales*. En N. Blasquez Graf, F. Flores Palacios, M. Ríos Everardo (Ed). (pp. 21-38). México: Universidad Nacional Autónoma de México.

- Cala, M., Trigo, E. (2004). *Metodología y procedimientos de análisis*. En E. Barberá, Martínez, I. Psicología y Género. Madrid, España: Pearson Prentice Hall.
- García, F. (2001). *Donna Haraway: una epistemología feminista y postmoderna*. En E. Pérez, P. Alcalá. Ciencia y Género. Madrid, España: Facultad de Filosofía Universidad Complutense de Madrid.
- Gómez, A. (2001). *Sesgos sexistas de la ciencia: de por qué no evolucionan las mujeres*. En E. Pérez, P. Alcalá. Ciencia y Género. Madrid, España: Facultad de Filosofía Universidad Complutense de Madrid.
- González, M. (2001). *¿Deberían los psicólogos estudiar las diferencias sexuales? Algunas reflexiones desde el debate sobre epistemología feminista*. En E. Pérez, P. Alcalá. Ciencia y Género. Madrid, España: Facultad de Filosofía Universidad Complutense de Madrid.
- Guil, A. (2016). *Género y construcción del conocimiento científico*. Revista Historia de la Educación Latinoamericana, 18 (27), p.p 263-288. doi: <http://dx.doi.org/10.19053/012272.38.5532>
- Harding, S. (1996). *Ciencia y Feminismo*. Madrid, España: Morata.
- _____. (1998). *¿Existe un método feminista?*. En E. Bartra. (Comp.), Debates en torno a una metodología feminista. 2da Ed. (pp. 9-34). México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Lagarde, M. (1990). *Los cautiverios de las mujeres madres esposas, monjas, putas, presas y locas*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Maffia, D. (2007). *Epistemología feminista: La subversión semiótica de las mujeres en la ciencia*. Revista Venezolana de Estudios de la Mujer, 12(28), 63-98. Recuperado de: http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-37012007000100005&lng=en&tlng=es.
- Martínez Miguelez, M. (2006). *Ciencia y Arte en la metodología cualitativa*. México: Trillas.
- Puerta, J. (2018). *Problemas centrales de la Epistemología de las Ciencias Sociales*. Recuperado de: <https://redivep.com/sitio/wp-content/uploads/2018/05/PROBLEMAS-CENTRALES-DE-LA-EPISTEMOLOG%C3%8DA.pdf>.
- Soto Ríos, S. & Flores Hernández, A. (2014). *Estrategias de conciliación de la vida familiar y científica en integrantes del SNI de la UAT-laxcala*. En Norma Blázquez (coord.), Evaluación Académica: Sesgos de Género (pp. 275-300). México: Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, Universidad Nacional Autónoma de México.

CRÍTICA A LA EPISTEMOLOGÍA FEMINISTA ANTE EL PENSAMIENTO CIENTÍFICO MODERNO

Critique of the feminist epistemology before the modern scientific thought

*María D'Jesús Urbina Gutiérrez **

RESUMEN

La construcción del conocimiento científico es percibida como neutral y objetivo; sin embargo, a mediados del siglo XX la perspectiva de género ha cuestionado la forma en que se dan a conocer los fenómenos en el mundo y quiénes participan en ello; así como la constante segregación de la humanidad a partir de su sexo, valorando lo masculino por encima de lo femenino, integrando a la mujer a un discurso científico cuyas necesidades e interrogantes son supuestas. Por esta razón, a partir de este ensayo se pretende hacer una crítica a la epistemología feminista considerando sus definiciones, características, quienes integran su comunidad científica y un acercamiento a su método. Adicionalmente, se exponen algunas consideraciones acerca de este discurso frente a otros alternativos para la emancipación de la mujer en América Latina y el Caribe.

Palabras claves: Epistemología feminista, comunidad científica, metodología, poscolonialidad, descolonialidad feminista.

ABSTRACT

The construction of scientific knowledge is perceived as neutral and objective; however, in the mid-twentieth century, the gender perspective has questioned the way in which phenomena are made known in the world and who participate in it; as well as the constant segregation of humanity from their sex, valuing the masculine over the feminine, integrating women into a scientific discourse whose needs and questions are supposed. That is why, from this essay it is intended to make a critique of the feminist epistemology considering its definitions, characteristics, those who make up its scientific community and an approach to its method. Additionally, some considerations about this discourse as opposed to other alternatives for the emancipation of women in Latin America and the Caribbean are presented.

Key words: Feminist epistemology, scientific community, methodology, postcoloniality, decoloniality and feminist descoloniality.

* Profesora del Instituto Universitario de Tecnología de Puerto Cabello. Licenciada en Educación, mención Ciencias Sociales (Universidad de Carabobo). Master en Sociología y Desarrollo Humano (Universidad de La Habana). Cursante del Doctorado en Ciencias Sociales, mención Estudios Culturales (Universidad de Carabobo). Las últimas publicaciones están relacionadas con la línea de investigación mujer y ciencia. mariaurbina97@gmail.com

Recibido: 02/09/2018. Aceptado: 16/11/2018.

El pensamiento científico moderno es comúnmente asociado al progreso, al desarrollo, y pocos se detienen a pensar qué tipo de progreso o desarrollo ha alcanzado la humanidad, tomando en cuenta los niveles de pobreza mundial aunado a la desigualdad extrema que públicamente se difunden en los diarios sin tabú alguno, una humanidad con excesos de lujos y riqueza, y otra humanidad con decesos a diarios atrapada entre las guerras y las fronteras; sin embargo, algunos todavía preguntarían si esto tiene que ver con el pensamiento científico moderno, pues la respuesta es sí, debido que es un pensamiento con una lógica inherente al “avance”, que no toma en consideración los “daños colaterales” cuyas consecuencias recaen sobre la mayoría de la población mundial, que por cierto es pobre y mujer (ONU Mujer, 2018).

Para comenzar esta revisión teórica hay que contextualizar que la epistemología feminista tiene su origen en la década de 1970, donde se comienza el cuestionamiento del conocimiento científico por parte de filósofas y científicas feministas tanto de las áreas naturales y sociales, como de las humanidades. Según Norma Blázquez Graf (2012) esta mirada epistemológica aborda la manera en que el género influye en las concepciones del conocimiento, en la persona que conoce, y en las prácticas de investigar, preguntar y justificar, así como también identifica las concepciones dominantes y las prácticas de atribución que sistemáticamente ponen en desventaja a la mujer en la ciencia.

De acuerdo con Blázquez (ob. cit.) los temas centrales de la epistemología feminista se enfocan en la crítica a los marcos de interpretación de la observación, la descripción e influencia de roles y valores sociales y políticos en la investigación, la crítica a los ideales de objetividad, racionalidad, neutralidad y universalidad, así como en las propuestas de reformulación de las estructuras de autoridad epistémica. Además, la autora asevera que uno de los conceptos centrales de la epistemología feminista es el conocimiento situado, a partir del cual se reflejan las perspectivas particulares de la persona que genera conocimiento, y cómo el género sitúa a las personas que conocen.

De acuerdo a Sandra Harding (2012), la epistemología tradicional de las ciencias naturales y de las sociales muestran que las teorías del conocimiento se basan en una perspectiva masculina del mundo, por lo que se enseña a observar sólo las características de los seres vivos o de los seres sociales que son de interés para los hombres, con una perspectiva androcéntrica y distante. A partir de esto, Diana Maffia

(2007) afirma que esta visión androcéntrica tampoco incluye las masculinidades subalternizadas, debido a que estas también fueron expulsadas de lo que se considera como verdadero o válido para el conocimiento científico moderno occidental, sólo basta revisar el conocimiento aportado por indígenas y afrodescendientes para comprobarlo.

Otra de las críticas a la epistemología tradicional la expone Joey Sprague (c.p. Blázquez, 2012), en relación a la imposición de la lógica dicotómica, la cual es el proceso por el que se le da sentido a un fenómeno mediante la oposición a otro en una construcción en la que se representan como mutuamente excluyentes: mente/cuerpo, yo/otro, cultura/naturaleza, razón/emoción, masculino/femenino; en la cual el primer elemento de cada una ejerce privilegio sobre el otro. Estas dicotomías según Blázquez (ob. cit.), esconden relaciones sociales que permiten a algunos integrantes de una categoría social beneficiarse a expensas de los de la otra categoría, por lo que las dicotomías son formas de construir relaciones sociales que facilitan la dominación social y se deba poner atención crítica al uso que se les da para organizar el entendimiento y el conocimiento.

Es por ello que Harding (ob. cit.) denuncia la visión que “desde ninguna parte” las filosofías de la ciencia convencionales han afirmado su legitimidad, naturalizando dicha lógica dicotómica para mantener a las mujeres como objeto de los proyectos de conocimiento de otros, sin que estas comprendieran las prácticas conceptuales de las instituciones dominantes que organizaban y mantenían su explotación. Además, Donna Haraway (c.p. Harding, 2012), explica que la ciencia practica “el truco de Dios” para así poder hablar con autoridad acerca de todo en el mundo desde ningún lugar social en particular ni desde ninguna perspectiva humana, por lo que las feministas hicieron notar que los marcos conceptuales de las disciplinas y las políticas públicas nunca alcanzaban una perspectiva transcultural, pues representaban intereses y preocupaciones sociales fáciles de identificar y que rara vez eran las de las mujeres.

Aunado a esto, Harding también manifiesta que en la actualidad debe considerarse la influencia que ejercen los intereses y deseos de los patrocinadores en los resultados de la investigación, debido a la necesidad de los mismos para conseguir el financiamiento a las investigaciones costosas.

Con respecto a la aplicación de los resultados de una investigación científica sesgada por intereses particulares o de los patrocinadores, Rosi Braidotti (c.p. Harding,

2012) señala cómo las filosofías de la ciencia y tecnología usuales permean la teoría del desarrollo y la política internacional que supuestamente lleva la calidad de vida occidental a las sociedades subdesarrolladas, y cómo la política de desarrollo impulsa un tipo distintivo de economicismo androcéntrico occidental interesado principalmente en proyectos científicos que aumenten la productividad económica, aislando los contextos sociales a través de los cuales las culturas conceptualizan el mundo que les rodea e interactúan con él.

Se evidencia por tanto que los aspectos supuestamente libres de valores de las filosofías de la ciencia y la tecnología usuales son cómplices de las políticas de desarrollo, posibilitando a los diseñadores del desarrollo prácticas imperiales occidentales que aumentan los recursos disponibles para las clases inversionistas del norte y sus aliados del sur, al tiempo que los reducen para la mayoría de los habitantes del mundo, que son de por sí los más vulnerables política y económicamente (Braidotti c.p. Harding, ob. cit.). Por lo tanto, hay que entender que los sujetos que hacen ciencia están atravesados por determinaciones de las que no es posible desprenderse, que es necesario reconocer y que se vinculan a un sistema social más amplio, tomando en cuenta el sexismo como un sesgo notable en el producto del trabajo de estos, producto que ha pasado los controles intersubjetivos que asegurarían su neutralidad, según Maffia (2007). Es por ello que se aspira a una comunidad científica amplia y diversa, no sólo con respecto a quienes la integran sino los intereses que allí se resguardan, debido a que el conocimiento científico producido como verdadero y válido afecta a todos en el planeta.

En lo que respecta a la comunidad científica es necesario resaltar el hecho de que éstas han estado integradas tradicional y principalmente por hombres de clases privilegiadas, lo cual ha tenido un profundo impacto en cómo se ha desarrollado la práctica y el entendimiento científico de la objetividad, puesto que la ciencia se ha definido libre de prejuicios, y según Blázquez (2012) es una simplificación y una falsa representación de la misma, debido que su objetividad no descansa simplemente en los individuos, sino que es el resultado de consensos alcanzados en comunidades científicas que trabajan dentro de un contexto cultural determinado. Sin embargo, no se desecha la idea que la objetividad pueda ser alcanzada en la construcción conocimiento científico puesto que Harding define como Objetividad Fuerte, aquella en la que todas las fuentes de error o de prejuicio tanto cultural como técnico sean tomadas en cuenta, en la que se requiere que la persona de conocimiento se coloque en el mismo plano crítico causal que los objetos de conocimiento.

Asimismo, Nancy Tuana en Blázquez (ob. cit.) explica que la objetividad científica desde la perspectiva feminista debe tener como alternativa la socialización del conocimiento, es decir, si el sujeto de la ciencia falla a la hora de cumplir los estándares de universalidad y abstracción requeridos por la dificultad para librarse de las limitaciones cognitivas impuestas por su situación particular, la forma de lograr la objetividad consiste en asegurar la pluralidad de perspectivas, la apertura a la crítica y la confrontación de distintas subjetividades.

Por otra parte, Evelyn Fox Keller en Blázquez (ob. cit.) analiza el ideal tradicional de la objetividad científica, el cual se entiende como el ideal del desapego del científico con respecto al objeto de estudio, por lo cual planteó una conceptualización alternativa de la autonomía, contrastando autonomía estática con lo que llama autonomía dinámica. La autonomía dinámica es la habilidad para moverse dentro y fuera de la conexión íntima con el mundo, además de proporcionar una subestructura emocional para una concepción alternativa de objetividad: la objetividad dinámica. La persona que conoce caracterizada por la objetividad dinámica, no busca poder sobre los fenómenos, sino que considera la relación entre quien conoce y el fenómeno, así como la forma en que los fenómenos mismos son interdependientes.

En cuanto a la inclusión de la mujer a la comunidad científica, Diana Maffia (2007) señala que no sólo se aspira que la mujer ingrese y prospere en los ámbitos de producción de saberes, sino que ese conocimiento que se dice universal responda también a las aspiraciones de la humanidad, debido que el androcentrismo en la ciencia impone una visión del mundo que es sexista pero también clasista, racista, heterosexista y adultocéntrica. La ciencia no es sólo un producto, expone la autora, sino también un proceso, existe sexismo en las teorías científicas (producto) y también hay sexismo en la composición, exigencias de pertenencia y evaluación de méritos en las comunidades científicas (proceso). Por lo cual el desafío del feminismo consiste en mostrar el vínculo entre ambos y señalar que una mayor apertura en las comunidades conducirá, si no a un cambio radical en el conocimiento, al menos a una ciencia menos sesgada.

También Maffia (ob. cit.) señala que es necesario recalcar el impacto diferencial sobre varones y mujeres, de la producción y aplicación del conocimiento científico-tecnológico, el derecho a participar en la determinación de políticas científicas que resulten relevantes para la vida, así como también participar en todas las áreas de la producción de saberes, en los procesos de evaluación, de monitoreo de sus

resultados y en la distribución de sus beneficios. Hay que mencionar, además que se plantea la apropiación social de los saberes, según el género, el cual implica garantizar el ejercicio del derecho a beneficiar equitativamente con el progreso del conocimiento científico, sus resultados y aplicaciones a la humanidad, incluyendo una visión compleja desde América Latina y el cuestionamiento acerca de quién produce conocimiento, su financiamiento y beneficiarios, y su perspectiva; no sólo en términos de sexo sino también de clase, de etnia, de color, de identidad.

Asociado a esto, también Maffia (ob. cit.) reitera la necesidad de la apropiación social de los saberes, la cual denomina alfabetización científico-tecnológica, que parte desde la capacidad de leer un texto científico hasta la comprensión profunda de su influencia en la cotidianidad, para lograr que formen parte de la construcción de autonomía, donde no se subordine desde la ignorancia a los saberes expertos, sino que se establezca con ellos un diálogo crítico afirmando la autoridad perceptiva, epistémica y los intereses de la humanidad. Sin embargo, esta autora también señala que en este proceso de alfabetización, las mujeres están doblemente segregadas, primero por la resistencia de la propia comunidad científica a democratizar sus saberes, y segundo por el prejuicio que pesa sobre las mujeres como sujetos incapaces para la ciencia, prejuicio que las propias mujeres portan, debido que el poder patriarcal no es una cuestión hormonal sino política.

En relación a la Metodología de Investigación Feminista, Eli Bartra (2012) asume que esta es necesariamente no sexista y no androcéntrica al igual que su método. El hecho de hablar de un método no androcéntrico no quiere decir que ahora será el punto de vista de las mujeres el que impere, sino que en lugar de discriminar el quehacer de las mujeres en el mundo, se busca indagar en dónde están y qué hacen o no hacen, y por qué. Además, permite entender la conflictiva relación entre los géneros y, por lo tanto, comprender mejor el quehacer de los hombres.

Seguido a esto, Bartra (ob. cit) expone que cuando se procede a contestar las preguntas formuladas a partir la perspectiva feminista se utilizan instrumentos y técnicas de investigación ad hoc, de esta manera quien emprende una investigación feminista no mira la realidad de la misma manera que una persona insensible a la problemática de la relación entre los géneros. Por otro lado, una práctica clave de la última década del método feminista ha sido la llamada deconstrucción, que en su forma simple significa el análisis meticuloso de lo publicado sobre el tema que se esté trabajando para descubrir los sesgos sexistas los cuales imposibilitan un pensamiento

abierto e inclusivo, de acuerdo Bartra.

De acuerdo a Patricia Corres (2012), el pensamiento resultante de la investigación feminista es abierto al enigma, tiende a quedarse sin respuesta, lo cual no significa que no logre el conocimiento pues éste se basa principalmente en la posibilidad de hacerse preguntas; no se busca cerrar, concluir la pregunta, sino permitir que la incertidumbre nos mueva a investigar, puesto que se trata de que el saber no consiste en llegar a conclusiones definitivas, sino procura el cuestionamiento. El pensamiento femenino, declara Corres, busca el equilibrio que se logra con la inclusión de todos los elementos que componen el universo, cada uno en su diversidad; en tal caso, el desequilibrio se produciría si se excluyera a alguno de ellos; en contradicción a la idea de equilibrio en el pensamiento masculino, donde coincide con el balance que elimina la tensión, que suprime la discordancia, que opta por la no diferencia.

En cuanto a la apertura del pensamiento, en la epistemología feminista se pueden distinguir según Harding las siguientes posiciones en la producción de conocimiento: el Empirismo Feminista, el Postmodernismo Feminista y la Teoría del Punto de Vista Feminista.

El Empirismo Feminista se centra en equiparar la posición de la mujer en la producción del conocimiento científico con respecto al hombre a través del número de mujeres que hacen ciencia, esto sin cuestionar el androcentrismo. Las feministas empiristas argumentan que la clave es eliminar los sesgos, los valores políticos y los factores sociales que pueden influir en la investigación. Estas teóricas apelan a la tradición pragmática de eliminar la dicotomía entre hechos y valores; si una teoría feminista o sexista es verdadera o falsa, dependerá de la investigación empírica informada por normas epistémicas, normas que por sí mismas pueden reformarse a la luz de las teorías que generan.

Pero, esta posición pese a sus aportes a la inclusión de la mujer en la ciencia ha sido criticada según Harding en Blázquez (2012) por sostener ingenuamente que la ciencia corregirá, por sí misma, los errores y sesgos de sus teorías sobre las mujeres y otros grupos subordinados, sin la ayuda de los valores feministas. Sin embargo, algunas feministas empiristas han argumentado que la ciencia no puede proclamar que se obtienen conocimientos objetivos de los seres generizados o del mundo social de los géneros, sin incluir activamente a las investigadoras feministas como iguales en el proyecto colectivo de cuestionar.

Por su parte, la Teoría del Punto de Vista Feminista explica que el mundo se representa desde una perspectiva particular situada socialmente, que se basa en una posición epistémica privilegiada. Asimismo, cuestiona las supuesta objetividad y neutralidad del método científico y sus métodos que ponen distancia entre quien conoce y lo que se conoce, destacando el conocimiento situado basado en la experiencia de las mujeres que les permite un punto de vista del mundo distinto.

Entre las teóricas que apoyan esta posición se encuentran Nancy Hartsock, Evelyn Fox Keller y Sandra Harding, las cuales asumen que la vida y condición de las mujeres proporciona una óptica diferente para reconocer la realidad social y, por lo tanto, otra forma de conocer, en la que intervienen también la intuición y los afectos. Nancy Hartsock (c.p. Blázquez, 2012) desarrolla una metodología que analiza todas las dimensiones de la vida social en términos de los bienes materiales necesarios para sostener la existencia humana, y extiende la idea marxista argumentando que se deben usar los ojos de las mujeres para exponer al sistema opresivo que permite y requiere que los hombres dominen a las mujeres.

La alternativa según Helen Longino c.p. Blázquez (2012) es defender el carácter situado del conocimiento sin otorgar privilegio epistémico a un tipo particular de situación, permitiendo el encuentro de perspectivas distintas con el fin de hacer explícitos los compromisos de las distintas situaciones particulares, y fomentar la pluralidad de perspectivas y de sujetos condicionados. Se hace énfasis en que el conocimiento depende de un punto de vista, y si no se puede privilegiar uno solo, entonces se deben incluir múltiples posiciones de conocimiento o deben integrarse múltiples perspectivas en una.

Sin embargo, Lucía del Moral Espín (2012) expone que la cuestión comienza a complejizarse cuando las feministas antirracistas y poscoloniales ponen en cuestión la supuesta homogeneidad del sujeto mujer y la existencia de un único punto de vista feminista. En este proceso de apertura de la Teoría del Punto de Vista Feminista se van proponiendo distintas posiciones concretas de opresión que pueden ser transformadas en recursos epistémicos y científicos.

Es por esto, que el Postmodernismo Feminista expone que no hay una verdad o una sola experiencia en ser mujer, y muestra que el género está construido socialmente o discursivamente, además que es un efecto de prácticas sociales y de sistemas de significado que pueden cambiarse. Asimismo, Susan Hekman c.p. Blázquez (2012), hace una crítica al concepto hegemónico de "mujer" porque no hay sólo una y es un

concepto esencialista, por lo que propone cambios de perspectiva como estrategia ante la proliferación de teorías producidas por mujeres situadas o posicionadas diferencialmente.

Aunado a lo anterior, Judith Butler (1999) explica que el pensamiento feminista tendió a afirmar la existencia de un sujeto común basado en el género femenino, por lo cual se cuestiona la diferencia sexual y además se pregunta si existe la mujer como algo ya dado. De esta manera, Butler manifiesta que el sujeto feminista resulta estar discursivamente constituido por el mismo sistema político que, se supone, facilitará su emancipación; por lo que se puede entender, según Bidaseca y Vásquez (2011), que el género como signo cultural, o si lo masculino y lo femenino son gestos, apariencias, atuendos contruidos por un pensamiento patriarcal.

También, Butler (ob. cit.) hace una crítica al pensamiento feminista, debido a que esta ha supuesto que existe cierta identidad, entendida mediante la categoría de mujer, por lo que añade que:

Si una es mujer, desde luego eso no es todo lo que una es; el concepto no es exhaustivo, no porque una 'persona' con un género predeterminado trascienda los atributos específicos de su género, sino porque el género no siempre se establece de manera coherente o consistente en contextos históricos distintos, y porque se intersecta con modalidades raciales, de clase, étnicas, sexuales y regionales de identidades discursivamente constituidas. Así resulta imposible desligar el 'género' de las intersecciones políticas y culturales en que invariablemente se produce y mantiene (Butler, 1999. Pág. 35).

Por esta razón, para la autora es necesario tomar en cuenta estas intersecciones políticas y culturales que permiten una diferenciación debido al género y una hegemonía discursiva que no permite la comprensión de la mujer según su contexto.

En el caso de América Latina, los aportes de la epistemología feminista Europea y Norteamericana permitieron algunos debates dentro de los recintos universitarios sobre el discurso hegemónico de la ciencia; no obstante, Francesca Gargallo (2012) revela que este pensamiento feminista occidental se reprodujo por parte de la comunidad de mujeres científicas ejerciendo cierta violencia interpretativa para adecuar su realidad a los postulados de un pensamiento con el que estaban de acuerdo.

Igualmente, expone que esta episteme feminista occidental en América Latina excluye a las mujeres afrodescendientes e indígenas, que no hablan castellano o portugués; y en el caso de las académicas feministas latinoamericanas aún enfrentan resistencias y discriminación al interior de las universidades, su pensamiento no tiene difusión masiva y sus materias difícilmente son consideradas de valor universal. Sumado a esto, existe la resistencia al diálogo con algunos académicos latinoamericanos que reproducen los postulados del feminismo occidental y no comprenden los pensamientos feministas de afrodescendientes, indígenas, indigentes urbanas, jóvenes anárquicas, artistas, prostitutas, ecologistas radicales y campesinas, y los sitúan como conocimientos subalternos según Gargallo (2012).

La subalternidad, según Gayatri Chakravorty Spivak en Gargallo (ob. cit.), no es sólo el lugar de la exclusión, también es el lugar idóneo para pensar el dominio fuera del campo estrictamente económico; es un dominio sobre lo que debe ser pensado y lo que debe ser considerado como válido científicamente. Spivak (c.p. Bidaseca y Vázquez, 2011) plantea la interrogante sobre si el subalterno puede exponer su conocimiento al mundo, esto debido a que su discurso no está sancionado ni validado por las instituciones universalizan el conocimiento, las cuales no sólo se han encargado de silenciar sus voces, de disciplinar sus cuerpos, sino de desechar la escucha y menospreciar sus saberes.

En el caso de la mujer subalterna, la autora expone que es imposible recuperar su voz debido a las condiciones actuales en donde no se le ha dado una posición de sujeto desde la cual pueda hablar; por lo cual la autora emplea la categoría de "Sujeto Fracturado" para referirse a esta, en donde declara que la categoría unitaria mujer no puede sostenerse y deba ponerse en crisis, exponiendo dichas fracturas en el discurso público. Asimismo, asume que deba considerarse la historia desde otro lugar, desde el lugar de los colonizados, y así intentar recuperar las "Voces Bajas", que acuña Ranajit Guha en Bidaseca y Vázquez (2011), para descolonizar el conocimiento occidental y el feminismo, e incluir otras formas de generar conocimiento, tratando de revertir con según Montanaro (2016) la violencia epistémica o epistemicidio a la que fueron sometidos los pueblos afrodescendientes y originarios de Latinoamérica.

Considerando lo anterior, se propone desde los pueblos del sur una política de la descolonialidad del ser y del saber, que Anibal Quijano produce como matriz del conocimiento/poder de los pueblos indígenas y afrodescendientes en América latina, así como también se plantea la colonialidad del género como una nueva episteme que

permita comprender las vidas de las mujeres de color latinoamericanas, en Bidaseca y Vázquez (2011). Cabe resaltar, que la empresa colonial se asentó en la imposición de la forma de pensar y producir conocimiento en detrimento de las múltiples formas de conocer, con consecuencias profundas como la colonialidad del saber de acuerdo a Espinosa en Monatanro, por lo cual es necesaria la construcción de conocimientos que respondan a las realidades de los pueblos del sur, partiendo de lo que Boaventura de Sousa Santos denomina como Ecología de Saberes, reconociendo la existencia de conocimientos alternativos a la ciencia moderna occidental.

De allí que Ana Marcela Montanaro (2016) plantea el feminismo decolonial como un concepto elaborado en el marco de Estados Neoliberales y de sociedades profundamente desiguales y racistas, con lo cual se pretende tomar conciencia de la condición concreta de las mujeres no blancas a través de las urgencias que les son propias, teniendo en cuenta la superposición de las relaciones de clase, de raza y de género. El feminismo decolonial pone al descubierto la tensión entre la superación del colonialismo y la persistencia de la colonialidad, que regula tanto las identidades de sexo/género como las raciales y políticas (Bidaseca y otros, c.p. Montanaro, 2016). Esto se puede evidenciar en la actualidad, en donde se plantea una sociedad democrática que valora a las ciudadanas dentro de los marcos legales impuestos por los varones, que condiciona sus prácticas sociales a la subordinación, su cuerpo a la reproducción humana, su doble jornada de trabajo y su explotación doméstica, por nombrar algunas.

Así pues, la construcción de una epistemología feminista no debe ser sólo una alternativa al pensamiento científico moderno occidental sino también una construcción de conocimiento para la emancipación de la humanidad frente a una forma de concepción del mundo que parte de la perspectiva de una minoría dominante. Por esto es necesario que la epistemología feminista cuestione además de la influencia del género en las concepciones del conocimiento y menoscabo de la inclusión de la mujer en la ciencia, las diversas condiciones en la que esta mujer habita, pues cada una es distinta como sujeto y a su vez los contextos culturales en los que se desarrolla.

En el caso de América Latina y el Caribe puede evidenciarse en un mismo territorio comunidades de mujeres afrodescendientes, indígenas, deportistas, campesinas, prostitutas, académicas, empresarias, artistas, indigentes, miembros de comunidades LGTBI, que aunque tengan en común un sexo que las define según la conocimiento

científico moderno como mujer, sus modos de vida y relación con la sociedad están marcado por el estrato social al que pertenece, su grupo étnico o a lo que se dedican día a día. Esto debe ser considerado porque la investigación desde una perspectiva feminista debe ampliar la forma de conocer y preservar el mundo, por lo que es necesario comprender estas particularidades señaladas de cada mujer y no traducir sus vidas ajustadas al estilo científico tradicional, dando nuevos nombres a lo existente invisibilizando su origen o desprestigiando su validez ante la comunidad científica.

En lo que se refiere a la comunidad científica, considero la dificultad de la permanencia de su estructuras y normativas para difundir las alternativas al pensamiento hegemónico existente, pues se someten a los nuevos conocimiento a ser expresados y presentados bajo su misma lógica y sistematicidad de los datos, que en algunos casos no responden a una lógica de investigación sino a una mera repetición de fases por tradición. Por consiguiente, los métodos y técnicas aparte de tomar en cuenta la perspectiva de género, deben ser percibido como herramientas que permitan comprender la realidad de estudio y acercarse a las necesidades más sentidas y prioritarias de la humanidad y el planeta tierra, debido a que las personas que investigan son también responsables de la distribución inequitativa de sus aportes a la sociedad.

En consecuencia, la epistemología feminista debe apostar por una socialización del conocimiento para su apropiación por parte de la sociedad, desde los que habitan en zonas rurales hasta los que viven en las periferias de las ciudades, debido que el conocimiento al servicio de la reducción de las relaciones de desigualdad existente es un factor necesario para la transformación y emancipación de las sociedades oprimidas y colonizadas en la actualidad.

Referencias

- BUTLER, J (1999) *El Género en disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. Segunda Edición. Editorial Paidós. Barcelona. España.
- BIDASECA Y VÁZQUEZ (2011) *Feminismos y (Des) Colonialidad. Las Voces de las Mujeres Indígenas del Sur*. En *Feminismos y Poscolonialidad: Descolonizando el Feminismo desde y en América Latina*. Ediciones Godot. Colección Crítica. Buenos Aires. Argentina.
- BARTRA, E (2012) *Acerca de la Investigación y la Metodología Feminista*. En *Investigación Feminista Epistemología, Metodología y Representaciones Sociales*. Colección Debate y Reflexión. Coordinadoras: Norma Blázquez Graf, Fátima

Flores Palacios y Maribel Ríos Everardo. Universidad Nacional Autónoma de México. México.

- BLAZQUEZ, N (2012) *Epistemología Feminista: Temas Centrales*. En *Investigación Feminista Epistemología, Metodología y Representaciones Sociales*. Colección Debate y Reflexión. Coordinadoras: Norma Blázquez Graf, Fátima Flores Palacios y Maribel Ríos Everardo. Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- CORRES, P (2012) *Femenino y Masculino: Modalidades de Ser*. En *Investigación Feminista Epistemología, Metodología y Representaciones Sociales*. Colección Debate y Reflexión. Coordinadoras: Norma Blázquez Graf, Fátima Flores Palacios y Maribel Ríos Everardo. Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- GARGALLO, F (2012) *Una metodología para detectar lo que de Hegemónico ha recogido el Feminismo Académico Latinoamericano y Caribeño*. En *Investigación Feminista Epistemología, Metodología y Representaciones Sociales*. Colección Debate y Reflexión. Coordinadoras: Norma Blázquez Graf, Fátima Flores Palacios y Maribel Ríos Everardo. Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- HARDING, S (2012) *A Socially Relevant Philosophy Of Science? Resources From Standpoint Theory's Controversiality*. En *Investigación Feminista: Epistemología, Metodología y Representaciones Sociales*. Colección Debate y Reflexión. Coordinadoras: Norma Blázquez Graf, Fátima Flores Palacios y Maribel Ríos Everardo. Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- MAFFIA, D (2012) *Género y Políticas Públicas en Ciencia y Tecnología*. En *Investigación Feminista Epistemología, Metodología y Representaciones Sociales*. Colección Debate y Reflexión. Coordinadoras: Norma Blázquez Graf, Fátima Flores Palacios y Maribel Ríos Everardo. Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- DEL MORAL ESPÍN, L (2012) *En Transición: La Epistemología y Filosofía Feminista de la Ciencia ante los Retos de un Contexto de Crisis Multidimensional*. E-CADERNOS CES Online. Consultado el 01 de agosto de 2018. URL: <http://journals.openedition.org/eces/1521>
- MAFFIA, D (2007) *Epistemología Feminista: la Subversión Semiótica de las Mujeres en la Ciencia*. Revista Venezolana De Estudios De La Mujer. Enero-Junio. Volumen 12. N° 28. Caracas. Venezuela.
- MONTANARO, A (2016) *Hacia El Feminismo Decolonial en América Latina*. En *Investigación Joven Con Perspectiva De Género. Libro De Actas Del I Congreso De Jóvenes Investigadorxs Con Perspectiva De Género*. Edición y Coordinación: Marian Blanco. Rosa San Segundo. Edita: Instituto De Estudios De Género,

Universidad Carlos III De Madrid. España.

ONU Mujer (2018) *Mujeres y Pobreza*. Consultado el 02 de noviembre de 2018.

URL: <http://beijing20.unwomen.org/es/in-focus/poverty#picks>

DEL DETERMINISMO TECNOLÓGICO AL DETERMINISMO SOCIAL

From technological determinism to social determinism

Mitvia Beatriz Blanco Mota *

RESUMEN

Tanto a la ciencia como a la tecnología, se le asocian visiones dicotómicas en cuanto a sus valores, atribuyéndole en ocasiones “autonomía” y “neutralidad” en su concepción tradicionalista. Ocupa nuestro interés la Tecnociencia, a quien se le atribuyen propiedades que derivan en logros determinantes de cambios sociales. En este contexto, el objetivo de este ensayo, es un intento investigativo, que en actitud reflexiva nos acerque a la causalidad tecnológica y su influencia en la sociedad, permitiendo así, opinar sobre la cuestión fenomenológica, por cuanto fijamos conocimiento en el cómo la tecnología determina los cambios sociales, apoyados en la heurística del determinismo tecnológico. En este constructo, se describe cómo es esto posible y refiere adicionalmente su relación con el determinismo social. Concluyendo, la aceptación de una tecnología autónoma e independiente y al margen de intervenciones sociales, para sostener que el cambio tecnológico, es por ende, autónomo e independiente de la influencia de los cambios sociales.

Palabras claves: Tecnociencia, determinismo tecnológico, determinismo social.

ABSTRACT

Both science and technology are associated to dichotomous views regarding their values, attributing it at times “autonomy” and “neutrality” in their traditionalist conception. Technoscience occupies our interest to whom properties that derive in determining achievements of social changes are attributed. In this context, the objective of this essay is an investigative attempt, which in reflective attitude brings us closer to the technological causality and its influence in society, thus allowing us to comment on the phenomenological question, because we fix knowledge on how technology determines the social changes, supported by the heuristic of technological determinism. In this construct, it describes how this is possible and also refers to its relationship with social determinism. In conclusion, the acceptance of an autonomous and independent technology and regardless of social interventions, to argue that technological change is therefore autonomous and independent of the influence of social changes.

Key words: Technoscience, technological determinism, social determinism.

* Ingeniero Electricista; Máster en Bibliotecología y Ciencias de la Información; Magíster en Gerencia y Tecnología. Coordinadora de la Biblioteca Virtual, en la Dirección Central de Biblioteca de la Universidad de Carabobo. Docente contratada en la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas. Coordinadora técnica del Repositorio Institucional de la Universidad de Carabobo, RIUC. Publicaciones recientes: *Construcción de Repositorio Institucional. Una experiencia en progreso* (2015). Correo: Mblanco2@uc.edu.ve

Recibido: 26/08/2018. Aceptado: 08/11/2018.

Introducción

En nuestros días, se da por sentado, tanto para la ciencia, como la tecnología, la posesión multiplicidad de valores, los cuales están presentes en cada una de sus facetas. Dichos valores, distinguen cualidades o principios, que permiten orientar el comportamiento o desempeño de una actividad. Según Prada (2011), en el caso de la ciencia, éstos desempeñan un papel central, son inherentes a su propia estructura de búsqueda racional de comprensión y acomodación al mundo natural, que constituye el entorno de nuestra vida. De esta forma, los valores están presentes en todas las facetas de la ciencia, es decir, desde el momento mismo de definir su objetivo, en su fase de producción y aplicación, abarcando valores teóricos, epistémicos, entre otros tantos, tal como lo propone Echeverría (1995).

En el sentido convencional, el estudio de valores según Méndez (2008), se ha centrado en la conducta interpersonal, en cómo los individuos deben comportarse entre sí, porque el punto de partida ha sido la capacidad de elección que pueden tener los seres humanos. Presentándose en consecuencia en los actuales momentos, planteamientos referentes a los valores de la ciencia y la tecnología distantes a la concepción clásica; fundamentados éstos basados en el enfoque convencional y moralista, los cuales defienden la neutralidad y la autonomía de la ciencia y tecnología. En tanto las innovaciones tecnológicas, son fruto de la aplicación directa de los resultados de la investigación básica (ciencia) y que la sociedad no interviene en el proceso de innovación más que desde el papel pasivo del consumo; los cambios sociales, son consecuencia directa del progreso autónomo de la ciencia y la tecnología, fundamentos del determinismo tecnológico, generándose así la introducción de nuevas tecnologías, la cuales indefectiblemente son causantes de los grandes cambios sociales.

Algunos autores, coinciden en señalar en cuanto a los valores y sus códigos, que el proceso de concepción, vigencia y eventual desaparición, es un tanto dinámico y están a la par de la sociedad que los crea. En este contexto y dado el carácter social de la ciencia y la tecnología, no estarían ajenos de esta situación.

Cabe destacar el cuestionamiento realizado al determinismo tecnológico, específicamente, referido a la imposibilidad de explicar los cambios sociales originados por la Tecnociencia, motivando así, el empleo de otros métodos de abordaje, lo cuales permitan dar respuesta a dicha problemática. Por tanto, este trabajo se plantea como objetivo, el acercamiento a una premisa, la cual permita

visualizar el alcance del determinismo tecnológico. En consecuencia, en primer lugar revisa la visión dicotómica de la ciencia y la tecnología, en segunda instancia, la axiología científica y tecnológica y posteriormente, se expone en una tercera fase, sustentos enfocados en la relación Causa-efecto, base del determinismo tecnológico; presentando finalmente los aportes concluyentes.

Parte I. Visión dicotómica de la ciencia y la tecnología

Para García et al. (2001), **ciencia** se deriva del latín *scientia*, sustantivo etimológicamente equivalente a **saber, conocimiento**. Dichas acepciones, se emplean como punto de partida para definir la ciencia en su sentido más tradicional y clásico, como empresa autónoma, objetiva, neutral y basada en la aplicación de un código de racionalidad, ajeno a cualquier tipo de interferencia externa. Proporcionado así, la definición de ciencia pura, fundamentada en la búsqueda de la verdad y una finalidad; siendo en este sentido, distinguida como buena. En esa perspectiva, aporta conocimientos y beneficios para el bienestar de la humanidad, siendo considerada la pureza de la ciencia conformada en un conjunto de teorías.

Filosóficamente hablando, podemos decir que se presenta una distinción de la **ciencia**, a partir de lo cual identificamos por un lado, una ciencia catalogada como pura, teórica y neutra; reconociendo así, por otra parte, una ciencia aplicada, denominada tecnología.

Ya en este terreno, la tecnología, definida por Casalet et al. (1998), como el conjunto de conocimientos específicos y procesos para transformar la realidad y resolver problemas, es considerada un fenómeno complejo y multiforme, en el cual, es complicado establecer los límites con la ciencia y conlleva al surgimiento de la denominada Tecnociencia.

Así como la ciencia, la tecnología posee una visión dicotómica, presentándose una *visión instrumental* en contraposición a la *visión intelectual*, respecto a la tecnología. En cuanto a la primera, está centrada en artefactos/instrumentos, dicha visión, considera a la tecnología como simples herramientas o artefactos, a disposición de todos y serán sus usos y no ellas mismas, quienes estén sujetos de debates social y ético. En virtud de tales planteamientos, acepta que la tecnología puede tener efectos negativos, los cuales serán motivados por algo extrínseco; concepción que a juicio de algunos autores, presenta a la tecnología como reduccionista, ignorando los intereses sociales, económicos y políticos de aquellos que diseñan, desarrollan, financian y controlan la tecnología.

Tales preceptos, difieren de lo contemplado en la visión intelectual en cuanto, trata de los aspectos asociados a la ciencia aplicada, conocimiento práctico, derivado directamente de la ciencia y las teorías científicas, en el entendido de la ciencia concebida como conocimiento teórico, excluyendo este enfoque cualquier consideración sobre los condicionamientos sociales del desarrollo tecnológico y las alternativas éticas que implica.

Si nos ubicamos en la concepción formulada por Bensuade, Loeve, Nordmann y Schwarz (2017), autores quienes apoyados en la figura del *Homo depictor* y del *Homo faber*, como metáfora para diferenciar la significación entre los actores de la ciencia y la Tecnociencia; estableciendo así, roles específicos para cada uno de ellos. En este orden, al denominado *Homo depictor*, se le asocian los roles del científico y sobre el mismo, advierten la posibilidad del uso de la tecnología para la producción de conocimientos y teorías. En contraparte, el *Homo faber*, se apoya en las teorías, con la única finalidad de producir herramientas de trabajo.

En concordancia a la antes referida bidimensionalidad del hombre, Bergson (citado por Rivera, 1972), en su visión distintiva entre el *sapiens* y el *faber*, afirma, siempre que el hombre se guíe por su inteligencia actúa como *faber*, significando con ello su actuar, en función de la utilidad y del resultado.

Siguiendo este orden descriptivo, concebimos a los científicos (*Homo depictor*) en el campo de la ciencia, como los actores llamados a producir los conocimientos, a través de métodos y procedimientos. Por su parte, el *faber*, término empleado por Arendt (1958), en el sentido de énfasis de la capacidad humana para controlar su entorno con el uso de herramientas, asumido para este ensayo, en el sentido antropológico “hombre que se interesa por las cosas prácticas de la especie humana, que pone énfasis en la capacidad y habilidad de ésta para fabricar todo tipo de objetos y crear una cultura de todo aquello que existe debido a la intervención humana”. (*ibidem*).

Tal diferenciación de roles, entre la ciencia y Tecnociencia, apoyada en la visión dicotómica de la ciencia y tecnología y la bidimensionalidad humana, nos conduce a pensar en la idea de desplazamiento de responsabilidades entre la ciencia y tecnología y por ende, asumir la convicción del carácter autónomo de la investigación científica, desplazando a las aplicaciones de ésta y su uso, los juicios morales; exonerando a los científicos de toda responsabilidad de sus investigaciones.

Siguiendo esta expositiva teórica, citamos a Núñez (2017), quien se apoya en el

neologismo Tecnociencia, como recurso del lenguaje para denotar la íntima conexión entre ciencia y tecnología y el desdibujamiento de sus límites. Tal concepción, no necesariamente conduce a cancelar las identidades de la ciencia y la tecnología, sin embargo, alerta sobre aspectos relacionados con la investigación, las políticas y las prácticas, las cuales deben partir del tipo de la conexión existente en torno Tecnociencia. Lacey (2012), identifica eficazmente la ciencia con la tecnociencia y la metodología científica con los métodos y donde los objetos tecnocientíficos, no son solo objetos físicos, químicos o biológicos; sino también objetos socioeconómicos.

Según Echeverría (2005), el origen de Tecnociencia, se remonta a mediados del siglo pasado. Es un término propuesto por Bruno Latour, con la intención de abreviar la frase de “ciencia y tecnología”; refiriéndose a toda convergencia entre ciencia y tecnología y representa, en palabras de Prasad (2017), “una preocupación más amplia dentro de los estudios de ciencia y tecnología”.

Por su parte, Bensuade et al. (óp cit) definen la Tecnociencia como el conocimiento producido por el *Homo faber*, sujeto, que desinteresadamente usa las teorías para obtener objetos para trabajar y quienes señalan como característica común, la producción de los conocimientos en estos términos.

Desde las diversas concepciones formuladas acerca de este término, la tecnología, Dagnino (2014), combina las perspectivas del control humano de la tecnociencia y de la neutralidad de valores como una herramienta.

Parte 2. Axiología científica y tecnológica

Con base a lo planteado por Cuevas (2008), actualmente los filósofos de la ciencia consideran la necesaria función desempeñada por los valores, el desarrollo racional y cognitivo del conocimiento científico, reconociendo gran variedad de funciones y formas. Éstos, abarcan valores epistémicos e internos a la ciencia; tales como, verdad, simplicidad, generalidad, valores cognitivos, valores estéticos, entre otros.

Entre las diversas propuestas de valores, destacan Kuhn, Echeverría y Rescher. Con respecto a la óptica de Rescher marcamos con definido interés la distinción entre: (i) objetivos de la ciencia, (ii) valores de la ciencia en cuanto teoría, (iii) valores de la ciencia en cuanto, procesos de producción y (iv) valores de la ciencia en cuanto a su aplicación; siendo los dos primeros, valores quienes tienen un papel preponderante, mientras los dos últimos, poseen un estatuto instrumental y el cuarto constituye un objetivo de la ciencia en sí mismo, es decir, pertenecería a la primera categoría,

entendido como el logro del control sobre la naturaleza.

Habida cuenta, que existe una vinculación entre la tecnología y la sociedad, lo antes expuesto deja a discusión la neutralidad y autonomía de la ciencia, a pesar de la concepción del Homo *faber*, cuyo enfoque se presentó anteriormente.

La secuencia de hallazgos sobre el conocimiento científico, y su consolidación como sistema científico y tecnológico expresada por Ruiz (2011), constituye el referente a partir del cual se presentan lineamientos bien definidos, específicamente en Políticas de Ciencia y que le imprime el sustantivo de no objetividad y de dependencia de intereses al desarrollo de la ciencia y tecnología, descritos en el Informe: "La frontera sin fin", de Vannevar Bush (1999) en el siglo XX. En este sentido, señala, "el conocimiento básico redundante en tecnología y ésta en bienestar social". Esto ejemplifica cómo el conocimiento, es un medio que sirve a fines económicos, sociales, políticos y militares. Existiendo por ende un vínculo entre conocimiento y sociedad, y este conocimiento configura tipos de sociedades o las sociedades configuran tipos de conocimientos.

Parte 3. Determinismo tecnológico. Planteamiento: enfoque causalidad – causa efecto

El desarrollo del conocimiento científico ha sido tal, que hoy día más que referirnos a prácticas científicas, nos referimos a prácticas tecnocientíficas, caracterizado por grandes logros científicos los cuales, están asociados al desarrollo tecnológico e industrial, y así exponemos que en este punto, queda claro la relación biunívoca entre la ciencia y la tecnología, cuya operacionalización está aplicada en la tecnociencia y sus productos, bien sea de orden instrumental o intelectual, inciden en el desarrollo socioeconómico de un determinado contexto. Todo esto coloca como protagonista o eje central de los cambios, a la tecnología, la cual en principio y de acuerdo a la visión neutra y pura de la ciencia, produce resultados positivos, impulsando el desarrollo.

Desde esta perspectiva de agente de cambio de la tecnología, para Sanmartín (citado por Parente, 2006), el determinismo tecnológico podría referir a aquellas doctrinas que consideran a las tecnologías como causas principales, cuando no únicas, de las estructuraciones sociales.

Y es así, como se evidencia a través de los diferentes desarrollos tecnológicos, al igual que se refleja en sus diferentes aspectos, la forma en que impactan definitivamente

a la sociedad; bien de manera positiva, ya sea en el bienestar y progreso que trae a las sociedades, o por el contrario, en forma negativa representado en desastres nucleares, contaminación, agotamiento de recursos naturales. Esto en resumen, define el enfoque de la causalidad tecnológica, siguiendo notaciones de Aguiar (2002), quien afianza al determinismo tecnológico y desarrollo como condicionantes del cambio y estructura social.

A lo largo de la revisión textual, este autor da conocer, el cambio tecnológico visto como causa del cambio social, así como, la independencia de las tecnologías de las influencias sociales, y así existiría un vínculo entre la tecnología y la sociedad. Cuyo análisis desde el determinismo tecnológico, posición que niega la posibilidad de estudiar la influencia de la sociedad en la conformación del cambio tecnológico, conduciendo así la hipótesis de los desarrollos tecnológicos influenciarían significativamente el orden social, mientras la tecnología permanecería impermeable a la influencia de factores sociales, tesis que contrariamente se afirma desde el determinismo social.

Asumiendo la concepción de tecnología autónoma, planteada por Winner, (citado por Parente, 2006), señala, la tecnología escapa de algún modo al control humano; su significado esencial es autogobernarse, no dejarse conducir por fuerza externa alguna. Tales planteamientos, refuerzan la idea de que la tecnología no puede hallarse bajo el control humano. Constituyendo así, lo antes expuesto, un concluir reflexivo sobre la autonomía de la tecnología y al margen de las intervenciones sociales, para aseverar, que el cambio tecnológico es en algún sentido autónomo, abstraído de la sociedad, la cual evoluciona según sus propios dictados, planteándose a su vez, un dilema entre ambas posiciones.

Reconformando las notaciones producto de indagatoria bibliográfica, damos a conocer los planteamientos de Binder (citados por Chávaro 2004 y Aguiar 2002), para expresar en cuanto al determinismo tecnológico, debe ser nominalmente determinista y nominalmente tecnológico, en tanto, la tecnología sigue su propio curso al margen de las intervenciones humana, ratificando una vez más lo autónomo y externo a la sociedad, presentando a la tecnología, como separada y abstraída de la sociedad, evolucionando según sus propios dictados.

Este autor, orienta sus hallazgos al explicar el cambio histórico y los diferentes supuestos que permiten entender las causales del determinismo, a partir de interpretaciones fundamentadas en tres supuestos a quienes denomina en primer lugar; la normativa; determinada por normas sociales; seguidamente la nomológica;

que de acuerdo a consideraciones semánticas, atribuye a la tecnología un carácter de regularidades asimilables a leyes, determinada por las leyes de la naturaleza que determina la sociedad. Implementando en tercer lugar, con la interpretación denominada consecuencias imprevistas, a explicar los efectos imprevistos de las innovaciones y el cambio tecnológico. Esta última, se fundamenta en el principio de la incertidumbre sobre los resultados de las acciones y la imposibilidad de controlarlo.

Así tenemos un señalamiento que da cuenta y permite su ratificación y sustentación del carácter neutro y puro de la ciencia y tecnología, así como su independencia respecto de los valores, dado que permite explicar a través de las normas sociales y las leyes naturales, la dependencia entre la tecnología y la sociedad. Permitiendo abordar los riesgos o los resultados negativos de la Tecnociencia, a partir del enfoque de consecuencias imprevistas.

Hemos cubierto así, la relatoría que ocupaba nuestro interés de estudio en cuanto a comunicar a manera reflexiva y con la intencionalidad de buscar respuestas las cuales proporcionen, en parte satisfacción en el conocimiento de esta temática, que repetimos en la siguiente oración, ¿Cómo el determinismo tecnológico aborda/concibe los cambios sociales producto de los cambios tecnológicos?

Conclusiones

Respecto al vínculo entre conocimiento y sociedad, da lugar a la configuración de una tipología social o bien, las sociedades configuran tipos de conocimiento influenciados en su momento por cambios tecnológicos que determinamos visto como causa del cambio social y en consecuencia, éste propende a ser dinámico y no así, la tecnología que siempre se resistirá a la inferencia de los factores sociales.

La diferenciación de roles entre la ciencia y Tecnociencia, la visión dicotómica de la ciencia y tecnología, así como, la bidimensionalidad humana; conforman los fundamentos que en conjunto, permiten desplazar las responsabilidades entre la ciencia y tecnología y otorgar el carácter de autonomía a la investigación científica.

Queda clara, la relación biunívoca entre la ciencia y tecnología, cuya operacionalización está representada en la tecnociencia y la derivación de sus productos, a partir del uso de las teorías, para obtener instrumentos o herramientas para trabajar y en donde la producción de los conocimientos se fundamenta en estos términos.

Concuerda a los anteriores enunciados concluyentes, el sumarnos a las consideraciones

de causalidad tecnológica y su determinismo condicionante tanto al cambio como a la estructura social.

Estas reflexiones finalmente nos conducen a visualizar y aceptar a la tecnología, autónoma, independiente y al margen de las intervenciones sociales, para sostener que el cambio tecnológico, es en algún sentido autónomo y externo de toda influencia cambio social.

REFERENCIAS

- Aguiar, D. S. (2002) *Determinismo tecnológico versus determinismo social: Aportes metodológicos y teóricos de la filosofía, la historia, la economía y la sociología de la tecnología* [en línea]. Trabajo final de grado. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Recuperado de: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.619/te.619.pdf>
- Bensuade B., Loeve S. Nordmann A. y Schwarz A. (2017). *History and Philosophy of Technoscience*. Number 110. Recuperado de: <https://books.google.co.ve/books?id=Eas0DgAAQBAJ&printsec=frontcover#v=onepage&q&f=false>
- Bush, Vannevar. (1999) *Ciencia, la frontera sin límite. Un informe al presidente, julio de 1945*. REDES 14, Universidad Nacional de Quilme, Buenos Aires. Recuperado de: <https://www.oei.es/historico/ctsiima/VANNEVARBUSH.pdf>
- Casalet M., Corona L, Díaz R., Lara N., López E., Mulás P. (1998). *CONCEPTOS: Problemas y Perspectivas*. México: Siglo XXI Editores. Recuperado de: <https://books.google.co.ve/s?id=SSqDGtPR7T0C&printsec=frontcover&dq=tecnologia&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwj03ZLgSNHdAhVlwIkKHVJxB6IQ6AEINjAD#v=onepage&q=tecnologia&f=false>
- Chávaro L. (2004). *El debate sobre el determinismo tecnológico: de impacto a influencia mutua*. Recuperado de: http://www.icesi.edu.co/contenido/pdfs/jchavarro_debate.pdf
- Cuevas A (2008). *Una axiología para las ciencias tecnológicas*. Artefactos Vol. 1, n° 1, 49-70 Noviembre 2008 eISSN: en tramitación. Recuperado de: http://revistas.usal.es/~revistas_trabajo/index.php/artefactos/article/viewFile/15/14.
- Dagnino, R (2014). *Tecnología Social: contribuições conceituais e metodológicas* [online]. Campina Grande: EDUEPB, 2014, 318 p. ISBN 978-85-7879-327-2. Recuperado de: SciELO Books, <http://books.scielo.org/id/7hbd/pdf/dagnino-9788578793272.pdf>

- Echeverría J. (1995). *Ciencia y valores*. En su: *Filosofía de la Ciencia*, Cap. III, Madrid, Akal, pp. 67-79. Recuperado de: <http://www.mdp.edu.ar/humanidades/documentacion/licad/archivos/modulos/metodologia/archivos/bibliografia/M007.pdf>
- Echeverría, J. (2005). *La revolución tecnocientífica*. CONfines de relaciones internacionales y ciencia política, 1(2), 09-15. Recuperado de: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=SI870-35692005000200001&lng=es&tIng=es
- García E., Palacios J., González J., López J. Luján M, Martín M., Osorio C. Valdés C. (2001). *Ciencia Tecnología y sociedad: una aproximación conceptual*. Madrid, España: Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI). Recuperado de: <http://ibercienciaoei.org/cts.php>
- Lacey H. (2012). *Reflection of Science and technoscience*. scientiæ zudia, São Paulo, v. 10, special issue, p. 103-28, 2012 . Recuperado de: <http://www.scielo.br/pdf/ss/v10nspe/v10nspea07.pdf>
- Méndez R. (2008). *Ciencia, tecnología y valores: el proceso de incorporación de los valores en el estudio de la ciencia y la tecnología en la educación secundaria en Cataluña*. Recuperado de: http://www.mec.gub.uy/innovaportal/file/76761/1/cyt_naturaleza_sociedad.pdf
- Núñez J. y García R. (2017). *Revista Espacios*. Vol. 38 (N° 39) Año 2017. Pág. 3 Universidad, ciencia, tecnología y desarrollo sostenible. Recuperado de: <http://www.revistaespacios.com/a17v38n39/a17v38n39p03.pdf>
- Nordman A., Bensusan-Vincent B., Loeve S., Scharz A (2011). *Science vs. Technoscience A primer* (with an appendix on 'technology,' 'engineering' and the need for Making the science--technoscience distinction)
- Parente D. (2006). *Algunas precisiones sobre el surgimiento del determinismo tecnológico y la tecnología autónoma. Una lectura sobre la filosofía de Langdon winner*. Redes 12 (23), 79-102. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/html/907/90702303/>
- Prada B. (2011). *OEI - Programas - Educación en Valores - Sala de lectura*. Recuperado de: <https://www.oei.es/historico/valores2/prada.htm> .
- Prasad A. (2017) *Science, Technology & Society* 22:1 (2017): 1–5. SAGE Publications. Los Angeles/London/New Delhi/Singapore/Washington DC/Melbourne DOI: 10.1177/0971721816682778
- Rivera E. (1972). *Henri Bergson y Miguel de Unamuno. Dos filósofos de la vida*. Cuadernos de la Cátedra Miguel de Unamuno. 1972, n° 22, p. 99-125.

Recuperado de: <https://gredos.usal.es/jspui/handle/10366/120289>

- Ruiz S. (2011). *Conocimiento y formas de vida. Elementos para la construcción de espacios públicos en cuestiones científico-tecnológicas*. México, UNAM, Cephcis, 2011, ISBN 978-607-02-2340-2. <http://www.scielo.org.mx/pdf/peni/v6n1/v6n1a10.pdf>
- Tarazona L. (2003). *Tecnociencia, sociedad y valores. Ingeniería & Desarrollo*. Universidad del Norte. 14: 38-59, 2003

LA FENOMENOLOGÍA COMO FUENTE DE GENERACIÓN DE CONOCIMIENTOS: UN BREVE RECORRIDO CRÍTICO POR SUS PRINCIPALES EXPONENTES

Phenomenology as knowledge generation source:

A brief critical path by its main exponents

Ahimara C. Frias *

RESUMEN

Este artículo de carácter documental, plantea como propósito, analizar desde la filosofía los distintos enfoques, construcciones realizadas sobre la corriente filosófica fenomenológica fundada por Husserl (1913) y reconstruida por Heidegger (1927). La fenomenología se concentra en descubrir y comprender los fenómenos desde la vivencia de la propia persona, esto implica construir conocimiento inductivo desde la realidad percibida por la persona. Esto es posible por medio de la relación epistémica sujeto – sujeto en donde se construye conocimiento a partir de la intersubjetividad planteada y discutida por los actores que hacen la investigación. Es así que en el presente artículo, se develan las posiciones de Husserl, Heidegger, Merleau-Ponty, y Franz Brentano, el cual se encuentra entre el límite entre fenomenología y psicología, esta última conocida como vivencial, de allí la relación implícita con lo fenomenológico.

Palabras claves: Fenomenología, ciencia, generación de conocimiento, epistemología.

ABSTRACT

The article of documentary character shows as a purpose to analyze, from the philosophy, the different approaches, constructions made on the phenomenological philosophy created by Husserl (1913) and reconstructed by Heidegger (1927). Phenomenology focuses on discovering and comprehending phenomena from the own experience, which involves building an inductive knowledge from the reality perceived by the person. This is possible through the subject - subject epistemic relationship where knowledge is built from the intersubjectivity raised and discussed by the actors who do the research. Thus, in the present article, the positions of Husserl, Heidegger, Merleau-Ponty, and Franz Brentano are unveiled, which is between the boundary between phenomenology and psychology, the latter known as experiential, hence the implicit relationship with Phenomenological.

Key words: Phenomenology, science, knowledge generation, epistemology.

* Profesora Especialista en Educación Rural. Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Categoría Agregado, cursante del Doctorado en Ciencias de la Educación, inscrita en la Línea de Investigación Educación No formal del Instituto Pedagógico Rural el Mácaro “Luis Fermín” en el Centro de Investigación de la Participación Crítica, CIPAC. Publicación reciente: *Agricultura urbana orgánica como estrategia educativa y de extensión universitaria*. Correo electrónico: wahymarus@hotmail.com

Recibido: 09/09/2018. Aceptado: 18/11/2018.

INTRODUCCIÓN

Se desarrolla el abordaje desde la filosofía fenomenológica entendida esta, como un movimiento filosófico del siglo XX caracterizado por su pretensión de radical fidelidad a lo dado, a lo que realmente se ofrece a la experiencia, para describir los rasgos esenciales, las esencias de las distintas regiones de la realidad que en esta actitud se muestran. Esta doctrina filosófica que estudia lo que aparece, es decir, los fenómenos, fue iniciada por el filósofo J.H. Lambert (1728-1777), al investigar sobre el tema de las apariencias. En la modernidad surge en el siglo XX en Alemania con Husserl., el cual manifiesta, “La fenomenología es el estudio de la ciencia del fenómeno, puesto que todo aquello que aparece es fenómeno”.

Hay que mencionar además, la denominación fenomenología fue utilizada por otros investigadores naturalistas previos a Husserl. Durante el siglo XIX el término era utilizado cuando se trataba de oponer la descripción directa de los fenómenos a una explicación teórica de los mismos.

La fenomenología, representa un modelo epistémico perteneciente a la gran categoría de “Pensamiento introspectivo vivencial”, esto significa generación de conocimiento desde la propia introspección o reflexión del individuo, es decir, desde la comprensión brindada al fenómeno como cualidad de estudio. La cualidad o fenómeno, es representada por pensamientos, emociones, experiencias, por parte de la persona, lo cual implica que se parte de la subjetividad para iniciar un recorrido investigativo para construir conocimientos.

En consecuencia, es preciso señalar que la fenomenología es el conocimiento de las realidades en diferentes contextos en el proceso formativo, el cual se realiza bajo el concepto descriptivo capaz de plasmar de manera detallada cada uno de los procesos científicos, metodológicos y filosóficos, puntos centrales para fundamentar los vacíos de la ciencia.

Al exteriorizarse las cualidades del fenómeno por parte del individuo, e intercambiarla con otra persona, se posiciona una relación epistémica sujeto – sujeto sustentada en la intersubjetividad como técnica para confrontar y generar conocimiento. De ese modo, se concuerda con el pensamiento vivencial, alejado del pensamiento sujeto – objeto de la visión epistémica positivista o empírica. Por consiguiente, la fenomenología representa una estructura para realizar investigaciones de corte cualitativo, ante lo cual, se procede a construir conocimientos mediante una visión epistémica – metodológica, fundamentada en lo vivencial.

Es destacar a Edmund Husserl, Martín Heidegger, Merleau-Ponty, como exponentes fenomenológicos promovieron el método investigativo. Cada uno de ellos, desde su visión, propone un entramado para generar conocimientos. Por consiguiente, puede señalarse a priori la existencia de diversas acepciones sobre la “fenomenología” o por lo menos, diversos modos como construir conocimiento en fundamento a la episteme intersubjetiva, quizás puedan existir muchos autores que hablen y traten de fenomenología, pero para el presente estudio, se tendrá la referencia primordial de los precitados filósofos, por cuanto ellos han originado un modo de estructurar la fenomenología como una corriente para proyectar investigaciones cualitativas en función de generar conocimientos.

REFLEXIONES TEÓRICAS

Estudiar el término fenomenología es entrar en un mundo intelectual profundo y complejo, que se asemeja –según los filósofos y teóricos a la hermenéutica- a la exégesis, a todo el fondo epistemológico del ser en cuanto ser y muy apropiadamente en el mundo de la vida, es así como en el más de un siglo que tiene la fenomenología, se pueden encontrar una variedad de corrientes de la misma de acuerdo a su aplicación en diversos campos del saber.

Entre los pensadores más influyentes de esta filosofía destacan, como ya se han mencionado, Edmund Husserl, Martin Heidegger, Jean-Paul Sartre y Maurice Merleau-Ponty. A continuación se presentan los aportes que cada uno realizó a esta corriente filosófica.

El primero de los escritores a tener en consideración en la presente disertación es **Edmund Husserl**, quien creía que el conocimiento científico era muy útil, sin embargo, no producía la clase de conocimiento más importante. Si bien obtenemos provecho del conocimiento de los átomos y las ondas de radio, esta información no nos ayuda a entender nuestras preocupaciones humanas. Para superar esta discrepancia desarrolló un método filosófico llamado “fenomenología”, mediante el cual podía describir la “experiencia” o la toma de “conciencia” de las cosas sin reducirlas a datos científicos. Para Husserl la experiencia de una persona era experiencia de algo.

Al mismo tiempo, la fenomenología de Husserl, es denominada realista por cuanto hay una presencia de criterios éticos, al respecto, Marías (1957: 397):

La fenomenología es una ciencia de objetos ideales. En consecuencia es una ciencia a priori: además es una ciencia universal, porque es una ciencia de las esencias de las “vivencias” la vivencia al ser “objeto de conciencia” amerita la responsabilidad de ser expresión del “ir a las cosas mismas.

Por otro lado, el accionar fenomenológico implica una posición ética, el cual se plantea desde la vertiente del investigador fenomenólogo, quien debe acercarse al fenómeno de estudio y establecer una relación con este en donde se establezca un principio de respeto por la vivencia, es decir, es evocar la *epojé* como principio científico de abordaje al estudio. En este orden, la *epojé* no excluye ni niega la realidad, tan solo pone entre paréntesis los supuestos sobre el mundo, las creencias pre-filosóficas, las convicciones de la vida cotidiana, las opiniones públicas y demás cosas por el estilo.

Con respecto a el quehacer investigativo de Husserl, como se mencionó, tiene sustento en el llamado *epojé*, para Hermoso (2012: 66) “La reducción fenomenológica (*epojé*) es la vía para un reflexionar de la conciencia sin adherencias subjetivas que provienen de ideas preexistentes. El llamado método fenomenológico tiene entre sus herramientas: la *epojé*”. A partir de los planteamientos, el método fenomenológico le brinda al investigador cualitativo, tener acceso a las vivencias de la otra persona, estando libre de prejuicios, por cuanto la *epojé* suspende las creencias que pueda tener el investigador sobre el fenómeno de estudio, no hacerlo es no ser ético, debido que la investigación estará desarrollada desde la percepción del investigador y no del investigado, ante lo cual, el conocimiento emergente no será el ideal para ser planteado en el mundo científico

Es decir, la *epojé* es la suspensión metodológica de todo presupuesto metafísico acerca de la realidad de las cosas y del mundo, mientras que la reducción es el método para estudiar y analizar la correlación entre la subjetividad y el mundo. La reducción fenomenológica, por tanto, nos reconduce de la esfera natural a su fundamento transcendental. En otras palabras, la reducción nos libera del dogmatismo naturalista y nos permite tomar conciencia de nuestra propia contribución constitutiva.

Al mismo tiempo, lo que Husserl comprobó cuando analizaba los contenidos de la mente fue una serie de actos como el recordar, desear y percibir, e incluso el contenido abstracto de esos actos, a los que Husserl llamó “significados”. Esos significados, proclamó, permitían a un acto ser dirigido hacia un objeto bajo una apariencia concreta, y afirmó que la direccionalidad, que él llamaba “intencionalidad”, era la esencia del conocimiento.

Desde lo planteado, Husserl busca trascender el racionalismo moderno y la objetivación que de este se deriva, implica plantear una fenomenología como contraparte a la ciencia derivada del positivismo o racionalismo crítico dominante en el mundo científico del momento histórico en el cual se encontraba Husserl.

Esta visión científica husserliana parte desde las ideas o concepciones mentales que se encuentran en lo subjetivo del sujeto, planteamiento distante del pensamiento empírico, ponente que todo debe ser medible y verificable, pero cómo hacer esto último con el *noúmeno*, si no es accesible tangiblemente al investigador. Es donde se desarrolla la controversia de la ciencia planteada desde la fenomenología en contraparte de la objetivación científica.

En tal sentido, Husserl debe evocar lo intersubjetivo como método para conocer el *noúmeno*, dándole valor a las ideas para descubrir la esencia del fenómeno como un proceso de experiencia interna del individuo, la cual debe conducir a la “conciencia”, que se llamará “esencia de la filosofía”. La fenomenología desde esta visión, se asume como filosofía que escruta el interior del ser humano para comprender en primer lugar las percepciones mentales y luego, las experiencias. El principal propósito de Husserl, era estudiar desde una óptica científica, las preocupaciones humanas sin reducirlas a meros datos.

El lenguaje fenomenológico de Husserl (1989) es descriptivo y su propósito es hacer evidente la experiencia original por medio de la intuición. La evidencia del fenómeno o de la experiencia vivida se constituye mediante la percepción directa o intuición clara, vale decir, como tal se supusieron o vieron su significado en la conciencia. Pues, para Husserl los procesos yacen en el fondo de la conciencia del sujeto conocedor, o en el yo, en el que hay un reflejo de sí mismo, es decir, el interés de la fenomenología husserliana, tal como se ha señalado, es epistemológico y se centra en el: ¿qué se conoce como persona, fenómeno o cosa?, estudia la experiencia para revelar la conciencia por medio de la reducción fenomenológica

En consideración, a estos planteamientos, se develan los tipos de *epojé*:

Cuadro 1. Tipos de *Epójé*

Epójé Fenomenológico	“... por el cual se suspende el juicio por la existencia del mundo , o de los objetos que están dentro de él, o ambas cosas.(Schwartz y Jacobs, 1999,p.445)
Epójé Trascendente	“...por el cual se suspende la creencia en la existencia propia como ser humano particular”. (Schwartz y Jacobs, 1999,p.445)
Reducción Eidética	“...por el cual se progresa del mundo de lo real al mundo de lo posible” (Schwartz y Jacobs, 1999, p.445). paso de las vivencias a la existencia.

Fuente: Hermoso (2012) a partir de los planteamientos de Schwartz y Jacobs (1999).

El investigador fenomenólogo, debe tener la conciencia necesaria para realizar la *epojé* óptimo según el fenómeno de estudio o del conocimiento al cual aspira lograr. La clave de partida y llegada en la investigación fenomenológica se encuentra enmarcada en la *epojé*, el cual no es hacer una meditación, sino, de ser objetivo en el descubrimiento y comprensión del fenómeno de estudio, por consiguiente, el investigador debe contar con la sensibilidad necesaria para entender al otro no como un mero objeto, sino como sujeto, para que pueda desarrollarse la vinculación sujeto – sujeto en el pensamiento introspectivo vivencial, propio de este enfoque de investigación. Aunque Husserl nunca renunció a su interés por las esencias, con el tiempo mantendría que sólo las esencias de ciertas estructuras conscientes particulares constituyen el objeto propio de la fenomenología.

El estudio de los fenómenos por medio de la fenomenología se centra en la epistemología, esto es en el ¿Cómo conocemos?; se aprecia que la tradición fenomenológica husserliana es epistemológica y se focaliza en el regreso a la intuición reflexiva para describir la experiencia vivida tal como se constituye en la conciencia. Es una constante búsqueda epistemológica y un compromiso con la descripción y clarificación de la estructura esencial del mundo vivido de la experiencia consciente.

De allí que, la tradición husserliana, es un enfoque descriptivo que plantea volver a captar la esencia de la conciencia en sí misma, cuya génesis no es la teoría ni la historia, sino la descripción de la presencia del hombre en el mundo y la presencia del mundo para el hombre.

El segundo autor en tener en consideración es Martín Heidegger, quien desarrolla una filosofía centrada en el ser humano, mediante el desarrollo de la idea del Ser, así como una visión tecnológica del mundo. Los tres elementos mencionados, permiten permear a Heidegger como un fenomenólogo existencialista y como hermenéutico. Como existencialista porque tiene en consideración la experiencia vital del ser humano para desarrollar sus investigaciones, como hermenéutico porque escruta al ser humano desde sus partes incluyendo las nouméticas, para edificar el todo.

Por su parte Heidegger (1995) le da un giro a la definición estableciendo que la fenomenología debería buscar describir los fenómenos ocultos y en particular sus significados fundamentando el carácter hermenéutico de la misma, Heidegger sigue la línea de Husserl en contraponerse al episteme del sujeto – objeto de la visión positivista, por consiguiente desde lo planteado por Heidegger (1995), el investigador fenomenólogo asumen una aptitud fenomenológica como parte de su

vida, es una cualidad que debe proyectarse como principio constante para poder hacer investigación y, por ende, construir conocimiento.

De allí que para los fenomenólogos ontológicos o heideggerianos, existen notorias diferencias entre el Ser o Sein y el ser, “ser ahí” o Dasein: el primero, está referido a la presencia en el mundo, por medio del cual se autodetermina la verdad, lo que a mi juicio puede ser interpretado como una especie de conciencia colectiva o social; mientras que con lo segundo, se hace alusión a las personas, que comprende aquella presencia. Por esta vía se genera un conocimiento fenomenológico: aquí el investigador se devela como un sujeto cognoscente que estudia y comparte experiencias con un sujeto cognoscente, desarrollándose así la visión epistémica sujeto – sujeto.

Desde lo planteado, no basta solo con la *epojé*, sino que el fenomenólogo, debe estar consciente de su rol comprensor de los fenómenos que se encuentran frente a él como punto de partida para iniciar una investigación. En consecuencia, Heidegger (1995) plantea la idea del *dasein*. El *dasein* es arrojado al mundo, viene a la existencia en un mundo que está fuera de su control, un mundo que contiene cosas que el *dasein* no ha elegido. Esta idea de *dasein*, es lo que se conoce como la visión tecnológica del mundo planteada por Heidegger, por cuanto el *dasein* está formado por su “cultura”, existiendo tres niveles conocidos como:

Indiferenciado. Es cuando el *dasein* sigue las normas de vida desde su nacimiento en el entorno donde habita. No tiene conciencia de quien es, no se auto conoce como una arrojada

Inauténtica. Se cuestiona sobre quién es, trata de romper con la vida que trae hasta ese momento. Adopta un estilo de vida diferente al que trae, pero sigue siendo parte del uno.

Auténtica. Toma conciencia de quién es y decide vivir en cuidado del mundo a pesar de que las condiciones sean aun determinadas por el uno. Al cuidar de su mundo, el *dasein* realiza lo mejor de sus posibilidades

El investigador fenomenológico puede verse implícito, en algunos de los estados planteados por Heidegger, así como el sujeto investigado, ante lo cual, el investigador fenomenológico debe estar consciente del nivel cultural en el cual se encuentra, por cuanto esto le permite tener una visión amplia sobre el mundo en el cual se desarrolla.

De ese modo, podrá establecer una relación recíproca de intersubjetividad donde el “lenguaje” toma un valor primordial como arista fenomenológica.

Por consiguiente, Heidegger buscaba el origen del lenguaje. Señalaba que las palabras se empobrecen a lo largo del tiempo, que cada generación le agrega una capa de barniz sobre el sentido original de la palabra y esta se va cubriendo de estratos. La clave para entender nuestro lugar en el mundo reside en reconocer ese momento inicial de la existencia, el momento que el Ser habla. El lenguaje del *dasein*, se convierte en la memoria viva de los seres que surgen a la existencia, el lenguaje es la morada del Ser. El lenguaje es el medio por el cual, los sujetos pueden intercambiar vivencias, experiencias, emociones, entre otras cualidades, interpretarlo, comprenderlo, es una necesidad del investigador fenomenológico, para así, construir conocimientos desde la visión hermenéutica-fenomenológica de Heidegger.

El tercer autor en este compendio teórico es Merleau-Ponty, quien es conocido como el fenomenólogo de la percepción, en este sentido, Hermoso (2012:68) plantea que:

La expresión acto relaciona el pensamiento de Merleau-Ponty a la fenomenología, pero a la vez lo desmarca de la fenomenología husserliana. De Husserl, toma el concepto de *lebenswelt* (mundo de la vida, mundo vital), es decir, el mundo de la experiencia vivida. La percepción tiene, según Merleau-Ponty, una dimensión activa, en la medida en la que representa una apertura primordial al mundo de la vida (*al Lebenswelt*).

Partiendo de lo planteado, Merleau-Ponty, esboza que el sujeto junto al mundo real que le rodea, es la base primordial de la conciencia, esto crea un vínculo entre el sujeto y las circunstancias vitales de la cosmovisión en la cual se desarrolla. En este sentido, el autor en consonancia con la relación sujeto – sujeto, le brinda a su postura epistémica el nombre de ego – ego pensante, en donde se le concede a la palabra una función fenomenológica primordial.

Al mismo tiempo, plantea que la palabra pasa de un espacio de conciencia a otro mediante el proceso de usurpación o de propagación del mismo tipo. Como sujeto hablante y activo usurpo al prójimo que escucho; como sujeto oyente y pasivo, dejo que el prójimo me usurpe a mí. Desde la palabra llena de vivencias, el autor desarrolla su proceso investigativo para dilucidar el conocimiento de las aprehensiones fenomenológicas, a la cual debe proyectarse como elemento constitutivo de un nuevo conocimiento, mediante la interlocución desarrollada por los personajes

implicados en la investigación. Por consiguiente, lo descriptivo de las percepciones del ser humano, es el centro de estudio para Merleau-Ponty.

Desde esta óptica, la fenomenología juega un papel en el proceso de consolidación de espacios cognitivos en donde proyectar el cúmulo de códigos que son intercambiados en el devenir investigativo, entre los egos pensantes, en pro de constituir un conocimiento científico distante de la visión objetivista de la visión empirista positivista.

El cuarto autor en este resumen teórico es Franz Brentano, quien desarrollo una fenomenología o psicología introspectiva, originando un vuelco en el modo de hacer psicología para el momento, la cual, se basaba en los principios epistémicos del sujeto – objeto y de la verificación propia del positivismo. Por consiguiente, Brentano (1936) hace las siguientes distinciones de relación con el fenómeno de estudio: (a) representaciones; (b) juicios; (c) movimientos de ánimo (amor, interés y odio) en que se comprenden el sentimiento y la voluntad. Por consiguiente, la reflexión se constituye en un elemento primordial, por cuanto este permite aceptar o rechazar una representación, de allí se desarrolla su psicología descriptiva, la cual consta de los siguientes pasos:

1. Vivir o experimentar un determinado fenómeno psíquico, ése es su material empírico
2. Notar explícitamente las peculiaridades y partes de dicho fenómeno, que acaso han sido percibidas sólo implícitamente; un notar que es distinto y previo al caer en la cuenta o al ocuparse y aplicarse al estudio de esas características.
3. Fijarnos en esas características para reunir las o separarlas, y conectarlas con otras, haciendo así útil el conocimiento logrado. Este momento se produce casi imperceptiblemente unido al anterior; supone la comparación de lo notado para distinguirlo.
4. Generalizar los resultados obtenidos, constatando con cuál de los conceptos generales se enlazan aquellas características como propiedades genéricas. Aquí puede tratarse, o bien de una generalización inductiva con lo que obtenemos un conocimiento probable, ciertamente valioso cuando no existen perspectivas de completa certeza; o bien, donde la necesidad o imposibilidad de unión de ciertos elementos luzca a partir de los conceptos mismos, de una aprehensión intuitiva

que nos permita alcanzar una ley general apodíctica con una evidencia apriórica

5. Valoración deductiva, en virtud de la cual podemos saber algo de un fenómeno particular, no porque notemos dicho elemento, sino gracias a nuestro conocimiento de las características necesarias de un tipo general, y de que el caso en cuestión cae dentro de dicho género.

Desde lo planteado por Brentano (1936), se puede construir conocimiento a partir de la experiencia vivida, el cual puede ser sistematizado de modo inductivo o intuitivo - deductivo. En cuanto a lo inductivo, el investigador conoce la experiencia y la describe en sus partes para constituir el todo de la misma, esta visión puede ser contrastada con teorías o realidades ya existentes para compaginar o validar el conocimiento. Mientras que lo intuitivo es una relación apriorística en la cual no es necesario conocer o tener experiencia con la realidad para construir conocimiento.

Por consiguiente para Brentano, existen dos vías para conocer un fenómeno, la primera por medio de la experiencia tangible, la segunda por que el individuo ha tenido una experiencia previa y cognitivamente procede a relacionar mentalmente con el fenómeno a estudiar, otorgándole a este, cualidades que lo configuran dentro del rango necesario para tal fin. Es así que el investigador, puede describir desde la realidad que el otro sujeto le muestra, pero también puede deducir lo que pueda estar ocurriendo en el sujeto.

La posición de Brentano (ob. cit.), abre la posibilidad de contar con una fenomenología contribuyente a construir conocimiento desde una visión subjetiva (propia del investigador) e intersubjetiva cuando es compartida con los sujetos investigados. A esta correlación de eventos cognitivos, Brentano los denomina juicio ciego, juicio evidente y juicio correcto. El juicio ciego tiene que ver con los prejuicios, muchas veces se puede desarrollar axiomas que carecen de evidencia y que guardan relación con el pensamiento mítico del hombre ancestral no filosófico, esto puede inducir al error o al azar. El juicio evidente es referido a partir de tener la prueba frente a frente, sin embargo, esto debe desencadenar en el juicio correcto, por cuanto no todo lo ciego o evidente, tiene que ser necesariamente correcto.

Lo correcto para Brentano, es que la persona pueda decidir conscientemente si es afirmativa o negativa, la decisión que toma para desarrollar una determinada acción. Por consiguiente, el investigador fenomenológico, tiene acceso a construir conocimiento por diversos juicios y métodos, los cuales confluyen para generar

episteme a partir de las particularidades y cotidianidades en las cuales se desarrolla el ser humano en su quehacer diario.

En este punto del artículo, se puede resumir desde los autores descritos, la constitución de teoría en virtud de un enfoque del pensamiento, en este caso particular, el introspectivo vivencial, en el cual, uno de sus métodos o doctrinas es la fenomenología. Se ha estudiado que para construir teoría desde esta vertiente epistémica, es necesario convivir y tener experiencia del fenómeno de estudio, debe existir una relación sujeto – sujeto para que pueda desarrollarse o mejor dicho construirse el conocimiento, el cual generalmente es de carácter inductivo.

Mientras que al hablar de teoría desde otra vertiente del pensamiento epistémico como el empírico – positivista, la ciencia es concebida bajo la visión sujeto – objeto, para lo cual es necesario medir, verificar, contrastar teóricamente con el fin de brindarle validez universal al conocimiento obtenido. Por consiguiente, no se puede hablar una y exclusiva ciencia, se debe tener en claro que de acuerdo a la visión con la cual se trabaje o se aborde el fenómeno u objeto de estudio, desde allí se hace ciencia, y se toma como referencia estas dos visiones epistémicas por ser las de mayor confrontación en la investigación educativa, es decir, lo cuantitativo versus lo cualitativo.

Cada una de estas visiones tienen su método, técnicas, que le permiten validar la ciencia que se construye, una no es mejor que la otra, ambas son necesarias según la necesidad de investigación o de generar conocimientos, lo contraproducente para el mundo científico, es negar una de las dos, o menospreciarla, por cuanto eso es indicativo de la existencia de un pensamiento único, distante de la realidad intangible y tangible en la cual se desarrolla el ser humano. Hoy el mundo es global, complejo, no puede relegarse el conocimiento a un único método para acceder al mismo, es contradictorio a la naturaleza humana, el devenir permite estar en constante cambio y transformación, por consiguiente, la ciencia no es única, es variada, lo importante es que la ciencia muestre evidencias del camino que toma para develar el conocimiento humano, en fin cada ciencia tiene su proceso de validación y mientras esta sea de utilidad para la humanidad, es ciencia.

CONSIDERACIONES FINALES

La fenomenología tiene en esencia el estudio de las vivencias del ser humano, existen diversas posturas que procuran explicar desde su perspectiva que es y para qué sirve la fenomenología. Sin embargo, es necesario aclarar que cada

investigador podrá desarrollar la perspectiva fenomenológica con la cual se siente mayor identificado, esto con la finalidad de proceder a la construcción de un conocimiento inductivo que contribuya a brindar repuestas a las preocupaciones o necesidades del ser humano, desde una vertiente emocional, vivencial, experiencial, del fenómeno de estudio.

Teniendo en cuenta que esta fenomenología no tiene fronteras, sino que puede llegar a todas las disciplinas de conocimiento, se puede concluir que su gran riqueza es la de posibilitar el método científico en todos los ramos del saber y acercar a la verdad. Además, hay que entender que la fenomenología es, si se quiere, reciente: apenas aprende a identificarse, se están descubriendo sus aplicaciones, se está identificando, por lo tanto, hablar de consecuencia en el día de hoy puede sonar apresurado y carecer de objetividad, porque tales consecuencias apenas se pueden estar gestando.

Se puede precisar que no se puede demostrar que la fenomenología posee una sola dirección puntual y central, los diversos enfoques que ha propiciado esta corriente filosófica manifiesta que la diversidad y la pluralidad dan a entender que la riqueza intelectual es muy amplia y compleja, por ello no se le puede encasillar en un apartado único porque la profundidad y complejidad filosófica así lo exige. No se descarte la genuina idea de Husserl, ni de Heidegger, como los más nítidos pensadores, pero como se acotó mientras Husserl expresaba la fenomenología trascendental como método, Heidegger lo acuñaba como fenomenología hermenéutica, y esa es la dirección a la que apunta hoy en día la fenomenología, que sirve de mucho a la investigación cualitativa, pero de manera particular a la investigación educativa, ya que se presta por entender la esencia del ser humano que se educa y se convierte en persona virtuosa y generosa

Por consiguiente la fenomenología es una alternativa para generar conocimiento desde la relación sujeto – sujeto, para lo cual es necesario que el investigador tenga una postura epistémica en relación a lo planteado, por cuanto no tenerla implica no estar haciendo fenomenología, sino otro tipo de investigación. Así mismo, la fenomenología representa una cualidad que debe tener todo investigador que hace investigación cualitativa, por cuanto se torna como un método genérico que acerca al investigador con el fenómeno, y así puede develar el conocimiento emergente y valido para un grupo de actores sociales, quienes son los que aceptan o no el conocimiento generado.

REFERENCIAS

- Brentano, F. (1936). *Psicología desde un punto de vista empírico*. (Gaos, J. Trad.). Madrid: Revista de Occidente. [Libro en línea]. Disponible en: https://lacavernadefilosofia.files.wordpress.com/2008/10/brentano_psicologia_desde_un_punto_de_vista_empirico.pdf
- Funke, G. (1987). *Fenomenología: metafísica o método*. Caracas -Venezuela: Monte Ávila editores .
- Gorner, P. (2001). *Fenomenología*. En: Cien filósofos del siglo XX. Brown
- Habermas, J. (1996). *Textos y contextos*. Barcelona-España: Editorial Ariel.
- Heidegger, M. (1995). *El ser y el tiempo*. Santa Fe de Bogotá-Colombia: Fondo de Cultura Económica.
- Hermoso, V. (2012). *Los sistemas de comprensión fenomenológicos como fundamento d las investigaciones cualitativas*. Entretemas, 18, 59-71.
- Husserl, E. (1997). *La idea de la fenomenología*. Madrid-España: Fondo de Cultura Económica.
- Luhmann, L. (1998). *Sistemas sociales: Lineamientos para una teoría general*. Barcelona-España: Editorial Anthropos.
- Marías, J. (1957). *Historia de la filosofía*. Madrid-España: Manuales de la Revista de Occidente.
- Merleau-Ponty, M. (2008). *El mundo de la percepción*. Buenos Aires-Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Schwartz, H, y Jacobs, J. (1984). *Sociología cualitativa*. México DF-México. Editorial trillas.

Otros temas de

Investigación

PENSAMIENTO ESTRATÉGICO DESDE LA COMPLEJIDAD ANTE EL DESCONCIERTO DE LA UNIVERSIDAD PÚBLICA VENEZOLANA

Strategic thinking from the complexity before the bewilderment of the venezuelan public university

*Aura Palencia **

RESUMEN

El presente ensayo es una reflexión sobre lo paradójico de la actual crisis universitaria en Venezuela, en medio del desconcierto de la realidad compleja. Se plantea la reconstrucción de la universidad, recurriendo al pensamiento estratégico bajo el enfoque de la complejidad y la transdisciplinariedad. Dicho pensamiento es una relación recursiva dado que la estrategia requiere de pensamiento, pero a su vez el pensamiento necesita de la estrategia para hacer posible la acción. Bajo esta visión la universidad se concibe como un sistema abierto, dinámico conformado por relaciones e interacciones cuyo agente dinamizante es el ser humano, siendo él mismo la organización. La premisa es un cambio en el pensamiento universitario, en el que el estratégico sea la manifestación del pensamiento crítico y reflexivo. Se presentan estrategias orientadas a pensar la universidad sin muros y sin fronteras, mediante la innovación curricular y académica a través de redes de colaboración y economía colaborativa que tengan la capacidad de conectar lo global, lo local y lo institucional.

Palabras claves: Crisis universitaria, complejidad, pensamiento estratégico, redes colaborativas.

ABSTRACT

The present essay is a reflection on the paradox of the current university crisis in Venezuela, amidst the bewilderment of complex reality. The reconstruction of the university is proposed, resorting to strategic thinking under the approach of complexity and transdisciplinarity. This thought is a recursive relation given that the strategy requires thought, but in turn the thought needs the strategy to make the action possible. Under this vision, the university is conceived as an open, dynamic system formed by relationships and interactions where the agent that dynamizes them is the human being, being himself the organization. The premise is a change in the university thinking, in which the strategic is the manifestation of critical and reflective thinking. Strategies are presented aimed at raising the university without walls and without borders, through curricular and academic innovation through collaborative networks and collaborative economy that have the capacity to connect the global, the local and the institutional.

Key words: University crisis, complexity, strategic thinking, collaborative networks.

* Magister en Toxicología analítica, Doctoranda en Ciencias Sociales, Mención Salud y Sociedad. Profesora Asociada, dedicación exclusiva del departamento de Investigación y desarrollo profesional e investigadora activa de la Unidad de Investigación en Toxicología Molecular de la Escuela de Bioanálisis, Universidad de Carabobo. Más publicaciones disponibles en registro ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9651-4991>. adpalencia@uc.edu.ve

Recibido: 26/08/2018. Aceptado: 01/11/2018

INTRODUCCIÓN

*La universidad se transformará caóticamente y no evolutivamente.
No tranquilamente, ni por espontáneo desarrollo de su propio dinamismo.
Estoy seguro que por esa vía no pasará nada.
En cambio, por la turbulencia caótica puede que pase algo.
Esa es la esperanza y tal vez esos cambios no los vea esta generación.
Quizá nuestros nietos". (Lanz R.)*

La incertidumbre y el desconcierto son versiones subjetivas de la realidad compleja. Según Manucci (2008: 14) "el desconcierto es el límite de la operatividad, que conlleva a la imposibilidad de actuar cuando los acontecimientos superan los modelos y paradigmas", en este sentido es una realidad innegable que las universidades públicas venezolanas están en punto de inflexión histórico debido a una realidad dolorosamente palpable originada por la inercia burocrática y el precario presupuesto asignado en medio de la peor hiperinflación del país (Vera, 2017: 95) que viene a complicar el antiguo debate acerca de la crisis paradigmática de la universidad. Esta realidad obliga a reflexionar ante la siguiente interrogante: ¿Puede el pensamiento estratégico desde la complejidad contribuir al resurgimiento de la Universidad pública venezolana en el contexto del desconcierto actual?

Ya en la década pasada, Guillaumin (2001) señalaba en su artículo **Complejidad, transdisciplina y redes: hacia la construcción colectiva de una nueva universidad**, que "estamos inundados de discursos abstractos y descontextualizados" (p.3), en este sentido, como profesora universitaria consciente de que el tema sobre crisis universitaria es considerado un lugar común desde el siglo pasado a nivel mundial, no deja de llamar mi atención el hecho de que en la literatura internacional se ha abandonado el término "crisis" para referirse a "desafíos", ¿podría interpretarse esto como la superación de la crisis universitaria en otros países, centrando su discusión en retos y desafíos, mientras que la universidad venezolana se enfrenta a una crisis social, política y económica sin precedentes?

En este sentido, la crisis universitaria en nuestro país se encuentra en una dimensión que sobrepasa lo señalado por Saavedra (2018) en su ensayo **Universidad: Muerte, Transformación o Refundación**, éste afirma: "que la universidad venezolana vive desde hace tiempo un conflicto cuasi irresoluble, donde por un lado unos anuncian su muerte y por otro su resurrección según el imaginario político oficialista", dicha aseveración resulta pertinente aun cuando no haya surgido desde el contexto de la trágica situación socio-económica que impacta a la comunidad universitaria (obreros,

administrativos, docentes y estudiantes), ni desde el abandono de la infraestructura de los espacios universitarios, la inexistencia de servicios básicos y la inseguridad en los espacios universitarios nacionales, todo lo cual se ha traducido en renunciadas masivas y diáspora, vale decir que aun cuando no existen cifras oficiales acerca de estos dos últimos aspectos, existen reportes producto de la preocupación compartida de investigadores de la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB), Universidad Central de Venezuela (UCV) y la Universidad Simón Bolívar (De la Vega y Vargas, 2016; Freitas, 2017; Salomón, 2018).

Hoy pareciera haberse materializado la sentencia del epistemólogo venezolano Dr. Rigoberto Lanz: "La universidad ha muerto", aunque ésta sea una metáfora posmodernista, lamentablemente refleja la caótica situación universitaria. Estoy consciente que hasta hace poco el debate sobre la crisis universitaria en los espacios académicos giraba en torno al asunto filosófico y epistemológico, quizás porque estábamos aun en una universidad que podía realizar sus funciones mínimas, sostenida por el esfuerzo de los miembros de la comunidad universitaria, entonces, bajo esta perspectiva surge otra interrogante: ¿Cómo plantearse la reconstrucción de la universidad venezolana, en la coyuntura de discernir la resolución de lo urgente o el estudio y reflexión de lo profundo? He allí el principal problema, no siempre se tiene claridad sobre lo importante y lo urgente, lo estratégico y lo operativo para las funciones sustantivas de la universidad, éste sería un primer punto a discutir en el seno de la misma, teniendo en mente el escenario anteriormente descrito.

En los párrafos siguientes se hará una breve reseña de la concepción de la universidad desde varios enfoques, luego se abordará la crisis universitaria desde algunas paradojas, posteriormente se presentará la definición del pensamiento estratégico desde la complejidad, y finalmente se propondrán algunas posibles alternativas ante la emergencia de la universidad pública en Venezuela.

La Universidad: organización social estratégica

Existen diversas concepciones de la universidad, algunas más utópicas o idealistas que otras, por ejemplo, Jiménez y Valle (2014) la conciben como una comunidad que humaniza el mundo, desde el quehacer y decir de las ciencias y sus científicos. Una concepción opuesta es la que la define como una organización económica funcional, en la que el interés está centrado en las condiciones instrumentales predefinidas desde prospectivas que se formulan en logros y metas, Además el impacto de la educación se mide basándose en la eficiencia y la eficacia, esta última concepción es objeto de

debates y sus críticos opinan que sin valor público y social, una empresa de educación superior es sólo una organización, un simulacro, no una verdadera universidad.

Otro punto de vista, es el de Arnold (2000) quien señalaba que las universidades son uno de los pocos sistemas que se vinculan naturalmente a los procesos de desarrollo y modernización de las sociedades, pero también constituyen una imagen de complejidad inigualable, al punto que parecen carecer de una racionalidad organizacional. En relación a esto, Mollis (2003) realiza una crítica acerca de las universidades públicas latinoamericanas, señalando que son hijas de la razón moderna, y consecuentemente de la certidumbre en las humanidades, del progreso en la ciencia y del optimismo en las profesiones.

Por otra parte, Murcia (2009: 244) desde un enfoque hermenéutico define a la universidad como “la organización de un conjunto de acuerdos legitimados por la sociedad, o producto de un conjunto de esquemas de plausibilidad e inteligibilidad avalados y reconocidos por una sociedad para organizar las interacciones y acciones de sus miembros”.

En mi visión de universidad, ésta debe entenderse como parte de un entramado social amplio y complejo, en el cual se puede cumplir una tarea destacada de intermediación para la solución de problemas de interés nacional, no sólo mediante la formación de profesionales necesarios para impulsar el desarrollo en sus países, sino además como centros de la creación de nuevo conocimiento, de la difusión de la cultura y siendo el espacio para el debate de ideas sobre la sociedad en la que surgen. En este sentido, sobre la base de las concepciones antes enunciadas acerca del agotamiento de la visión moderna de la universidad, es pertinente replantearse su concepción como una organización social no lineal, que sus actores pueden construir y deconstruir desde la reflexión y el pensamiento crítico, configurándose en una institución estratégica que asuma la globalización como un desafío, dejando de percibir las crisis, las turbulencias y los desórdenes como contextos de riesgo y asumiéndolo como escenarios de posibilidades para un futuro digno de la humanidad, convirtiéndose así en un pensamiento universitario.

Crisis universitaria paradójica

La crisis puede entenderse de muchas formas, la universitaria ha sido diferenciada por Vásquez, Vásquez, Urias y Sánchez (2012) en fenoménica y paradigmática de acuerdo a lo propuesto por Méndez (2003), según estos la crisis fenoménica

comprendería lo referente a los problemas de índole financiero, administrativo, infraestructura, seguridad, mientras que la paradigmática trataría todo lo referente a los fundamentos del conocimiento y de la ciencia en particular, principios que rigen los procesos académicos, así como la concepción del hombre que se tiene y que se quiere formar, la sociedad que tenemos y la que queremos construir.

En relación a esto, al revisar varios autores (Pérez Rasetti, 2001; Vasquez y col. 2012; Miranda, 2017) que se interesan por el tema, percibo varias paradojas concurrentes acerca de lo que queremos y lo que hacemos o las respuestas a la crisis universitaria, la primera es que queremos una sociedad desarrollada, pero pensada desde el punto de vista del modelo petrolero rentístico de principios del siglo XX. La segunda se refiere a la concepción del cambio: todos queremos cambiar la universidad, pero estamos aislados del movimiento histórico de la sociedad mundial, latinoamericana y nacional, por lo tanto han sido pocos los esfuerzos por articular y acordar un plan de transformación, y a mi juicio lo primero que debemos definir es cuál es la universidad que queremos. Otra paradoja es que promulgamos una universidad comprometida, pero en realidad algunos de sus actores se comportan como una élite de clases, que procura satisfacer sus aspiraciones personales, sin que exista un compromiso y una voluntad de transformación. Por último, y considero que es la más importante, tenemos la paradoja respecto al hombre que se desea alcanzar, queremos formar al hombre integral, pero a través de planes de estudios que promueven la formación principalmente cognoscitiva, fragmentaria y con un vacío claro de los demás componentes culturales.

Retomando la primera paradoja, referida al desarrollo de la sociedad y en el caso específico de la venezolana, la realidad es que la economía de nuestro país se sustenta en la explotación de hidrocarburos con un alto nivel de dependencia tecnológica, sin embargo, el gobierno parece afirmar la superación de este modelo en lo que respecta a las universidades, esto se puede apreciar por ejemplo en la justificación presentada en la conceptualización y estructura del Sistema Nacional de Formación Permanente del Docente Universitario:

Para contextualizar los procesos de transformación que se vienen impulsando, se debe partir del reconocimiento de un marco anterior de diversas relaciones sociales (sociopolíticas, socioculturales y socioeconómicas), que posibilitó el desarrollo, consolidación y, más recientemente, el derrumbe de un modelo de universidad cuyas características más evidentes han sido su orientación hacia un modo de producción capitalista-rentístico, monoprodutor, excluyente y explotador,

cónsono con el papel de Venezuela en la división internacional del trabajo impuesta por los países centrales del sistema capitalista mundial (Ministerio del Poder Popular para la Educación Universitaria y la Tecnología: 7)

Es necesario enfatizar que, en el contexto regional y mundial, Venezuela no ha superado la primera ola de producción y economía según opinión de Domínguez (2018), mientras que otros países se encuentran en la denominada ola de servicios (sociedad del conocimiento), nuestro país parece haber retrocedido. En este punto cabe reflexionar sobre el modelo de sociedad que tenemos en la actualidad, y cuestionarnos si la reforma es de la universidad hacia la sociedad o viceversa, incluso si el resurgimiento de la universidad venezolana debe ser en el contexto de la sociedad del conocimiento o mejor en la sociedad del aprendizaje, dado que el aprendizaje se ha convertido en la materia prima estratégica para el desarrollo de los países.

Tomando en cuenta la idea anterior, las universidades deben jugar un papel decisivo en el desarrollo de tecnologías y la innovación en un esquema sustentable de crecimiento económico vinculando estratégicamente esfuerzos con el gobierno y las empresas con las cuales se puede lograr el crecimiento y desarrollo sustentable regional. De allí que “el modelo de sociedad determina el tipo de universidad, así como la universidad tiene responsabilidades sobre el modelo de desarrollo de la sociedad global” (Dias Sobrinho, 2015, p. 596). Además de esto, un verdadero desafío para la universidad sería construir la sociedad de la sabiduría, donde prevalezcan los valores y el humanismo en el progreso de las comunicaciones, las ciencias y las tecnologías, lo cual es una aspiración manifestada por Tünnermann (2018) en su exposición acerca del balance regional y la prospectiva de la educación superior, internacionalización e integración en América latina y el Caribe, en el marco de la Conferencia Regional de Estudios Superiores (CRES, 2018).

En cuanto a la segunda paradoja, referente a la transformación de las universidades, estas han debido adaptarse continuamente a su entorno a lo largo de casi 8 siglos de existencia (Brunner, 2000). La diferencia reside en la magnitud y la velocidad de los cambios contemporáneos, particularmente en los contextos de información, conocimiento y laboral. Al respecto, López (2018) en su artículo “Retos de la educación superior en un contexto de incertidumbre y crisis global”, señala los posibles escenarios que prevalecerán en el ámbito universitario de acuerdo al sistema-mundo que se asuma, por ejemplo, si predomina el escenario de “democracia internacional consensuada”, que implique paz mundial, y políticas que garanticen la sostenibilidad del planeta, así como la reducción acelerada de la pobreza y la desigualdad, pudieran

prevalecer Universidades emprendedoras e innovadoras con autonomía ante varias fuentes de financiamiento, existiría una Red global de instituciones orientadas a la cooperación internacional y a la solución de los problemas nacionales y locales con una visión local que aporta a lo global.

En lo que respecta a Venezuela aun cuando el gobierno ha implementado el Segundo Plan Socialista de Desarrollo Económico y Social de la Nación 2013-2019, con miras a generar una transformación universitaria, ésta no se ha hecho evidente, por el contrario, pareciera haber detenido el proceso natural que se venía desarrollando en décadas pasadas, entre otras razones por la no participación de los actores universitarios en el diseño de las políticas públicas inherentes al sector. En este punto, debo resaltar el ineludible papel de la universidad en la sociedad, apoyándome en las palabras de Wallerstein (2004, p. 163) quien señalaba que “un pueblo no podrá tener jamás una existencia sana sin una universidad vigorosa y crítica”.

En otro orden de ideas, en lo que respecta a la globalización, considero particularmente que debe asumirse desde la visión de proceso pluridimensional, y no sólo desde el aspecto económico, de hecho, coincido con la opinión de Tünnermann (2018) en cuanto a que la globalización no es ni buena ni mala, sino que depende de cómo las naciones se inserten en ella y es allí donde las universidades están llamadas a jugar un papel protagónico especialmente crítico y reflexivo. En este sentido, este autor propone a la internacionalización de la educación superior como una de las maneras de responder a los impactos de la globalización, respetando la identidad nacional. López (2018) coincide con este enfoque al visualizar en un futuro escenario a la educación superior con un alto grado de internacionalización que implicaría vínculos entre diversas redes y estaría basada en la cooperación más que en la competencia (Redes abiertas).

No obstante, en años recientes la universidad se ha visto limitada en sus aportes a la cultura como producción humana de sentidos, hechos y patrimonio físico e intangible. Según Williamson (2018) la sociedad civil, las organizaciones populares y movimientos sociales, observan la universidad como lejana en relación al mejoramiento de sus condiciones y comprensiones de vida: no esperan mucho más de las casas de estudio superiores que la formación de sus hijos e hijas. En este punto vale retomar la paradoja que se refiere a la formación integral del hombre, en el caso de la República Bolivariana de Venezuela, Pineda (2011) expresaba que el Socialismo del Siglo XXI es expresión en el tiempo de un proyecto ético que

debe estar centrado en la formación de un nuevo ser humano y para esto plantea la ruptura paradigmática con el modelo capitalista y el modelo cognitivo instrumental de educación, al respecto decía:

El Proyecto Simón Bolívar, como está planteado, se dirige a la superación de la pobreza material y espiritual de la población que garantice la realización de la ética para la construcción de un Estado Ético, vale decir, de una ética del hecho público que se expresa en la formación de un individuo para la civilidad, responsable del hecho público, cuya praxis social sea la justicia y la equidad, creador de un ambiente de tolerancia. (p.4)

Al día de hoy, me atrevo a afirmar que si se evaluara el impacto o resultado de la implementación de dicho proyecto se evidenciaría la triste realidad patente en nuestra sociedad, como consecuencia de la implementación de dicho modelo político, el cual no ha contribuido a la formación del nuevo hombre al que hace referencia. En este sentido, la universidad venezolana enfrenta uno de sus mayores desafíos, atraer nuevamente a la juventud a sus espacios resignificando el valor del estudio y el trabajo digno, en concordancia con los principios referidos por la Conferencia Mundial de Educación Superior acerca de formar profesionales y personas integrales que realmente construyan comunidades idóneas, teniendo docentes que asuman estos desafíos que los identifique como ejemplos de vida para sus estudiantes, pero que sobre todo, sean personas con un elevado nivel científico, ético y espiritual, miembros de las sociedades futuras (Villar- López, 2018).

Esto está directamente relacionado con la paradoja del compromiso, como profesores y actores sociales debemos contribuir a que nuestra institución pueda avanzar desde una lógica reactiva (de adaptación) hacia una lógica proactiva (de innovación) como lo expresa Ayala (2014), en pro de soluciones para la nación siendo creativos en cuanto a la formulación de las herramientas que puedan ayudar a las universidades en su proceso de responsabilidad social, enfrentando la incertidumbre mediante el pensamiento, tal como lo señala Morin (2004, p.77) citado por López (2018) dicho pensamiento puede esclarecer las estrategias en un mundo incierto. De acuerdo con esto, me parece urgente reflexionar acerca de un pensamiento estratégico sustentado en la complejidad, que aborde la crisis universitaria venezolana más allá de la crisis fenoménica actual, asumiendo que dicho pensamiento no puede ser lineal, fragmentado, reduccionista y por tanto no puede basarse en la pretensión de control, mucho menos en la eliminación de la incertidumbre, porque el futuro no es posible predecirlo (López, 2013).

Pensamiento estratégico

Las palabras pensamiento y estrategia componen el constructo “pensamiento estratégico”, por tanto, es necesario contextualizar sus definiciones para aproximarnos al enfoque de la complejidad. López (2013) señala que existen diversas maneras de aproximarse a la noción de pensamiento, las cuales se plantean en relación con la forma como emerge. Lagos (2012) refiriéndose a Gregory Bateson y a lo que se ha denominado pensamiento Batesoniano, propone descubrir nuevos modos de pensar aquello que ya se ha pensado, asimismo desde la perspectiva de Dewey (1989) el pensamiento reflexivo no se configura en una verdad definitiva como resultado del proceso de reflexión, sino de la necesidad de poner en tela de juicio las creencias temporales para continuar analizando los fundamentos sobre los que se sostienen durante el proceso de construcción.

En cuanto al vocablo “estrategia” suele asociarse con un enfoque gerencial racional positivista, sin embargo, Mintzber y Quinn (1992) sostienen que se puede asumir desde otra perspectiva, considerando varios puntos de vista, evitando la fragmentación y no sólo el aspecto humano o solo el aspecto económico. Espinoza (2015), describe las diferentes rupturas paradigmáticas que ha experimentado el concepto de estrategia, desde el siglo XIX hasta la actualidad, refiriéndose al paradigma en el ámbito militar, pasando por el económico- directivo hasta llegar a la visión de gestión de conocimiento y el enfoque de las organizaciones que aprenden.

La definición de pensamiento estratégico sería una relación recursiva tal como lo plantea López (2013) al afirmar: “la estrategia requiere de pensamiento, de ahí surge, pero a su vez el pensamiento necesita de la estrategia para hacer posible la acción” (p.222). Dado que esto estaría en consonancia, con la propuesta de Morín (1994) sobre el pensamiento complejo (desde el contexto *complexus*: lo que está tejido en su conjunto) así como su discurso acerca del bucle recursivo, en el cual el efecto y la causa son necesarios para su propio efecto y causación (Morín, 2005). Entonces la definición de pensamiento estratégico bajo este enfoque es la capacidad del ser humano de situar a la organización en una perspectiva futura, a partir de la interrelación de las condiciones del ambiente con su identidad, intereses, capacidades y recursos, lo que permite diseñar alternativas de acción que conduzcan a la construcción de la apuesta de futuro (López, 2013).

Hoy se plantea el paradigma de la estrategia humano-relacional, en el que se pasa del conflicto a la articulación transdisciplinaria, y tiene como centro al hombre con

un pensamiento estratégico. Bajo el marco de la complejidad y extrapolando el modelo planteado por Espinoza (2015), es posible concebir la universidad como un sistema abierto, dinámico conformado por relaciones e interacciones en el que el hombre es el agente dinamizante, siendo él mismo la organización. De allí que el ser humano, bajo esta visión, representa un sistema configurado estructuralmente y biológicamente articulado capaz de asumir diversas acciones (estrategias) en su vida, como manifestación de su pensamiento, y en el caso específico de la comunidad universitaria podríamos referirnos al pensamiento universitario tal como lo ha señalado Moran (2012).

Pensamiento estratégico en el resurgimiento de la universidad

Cuando nos referimos a cualquier termino asociado al constructo estrategia generalmente es asociado a ámbitos empresariales o estrictamente organizaciones de índole corporativo, esto es debido a que allí tuvo sus orígenes, sin embargo la planificación estratégica ha cambiado a la luz de diversos paradigmas, es así como actualmente es válido implementar el pensamiento estratégico en las universidades, siempre y cuando en éstas se haga un proceso de adaptación, de particularización y de singularización, tal como lo señala Rivero y López (2012). Vale decir que el pensamiento puede estar determinado por estereotipos socioculturales (Moran, 2012), de allí que ante la incertidumbre y desconcierto que vive la universidad venezolana es urgente un cambio de paradigma en el pensamiento que ha prevalecido hasta ahora en nuestra institución, es necesario identificar los retos y proponer alternativas en la reconstrucción de la universidad presente y su proyección en el futuro.

No hay soluciones simples a los problemas complejos, en consecuencia, un enfoque viable puede ser configurar el pensamiento estratégico desde las ciencias de la complejidad y la transdisciplinariedad, en el sentido que lo sugiere Manucci (2008) empleando nociones y conceptos que atraviesan las fronteras de sus campos disciplinarios para integrarlos en una nueva mirada de las organizaciones, su espacio, su tiempo y sus relaciones. Este autor también enfatiza lo siguiente:

La complejidad de un sistema no está determinada por su tamaño sino por la dinámica de interacción entre sus partes, es decir por la cantidad de conexiones e influencia mutua que tengan los actores. Puede haber muchos actores, pero con poca interacción entre ellos, lo cual define un contexto con una complejidad baja porque la consecuencia de sus movimientos se puede predecir. Pero puede ocurrir lo contrario, puede haber unos pocos protagonistas con muchas interacciones entre sí en diferentes escalas. En

este caso la complejidad del contexto es muy alta porque el resultado de sus movimientos tiene algunas consecuencias imprevisibles y dependen de cómo se relacionen algunas de sus partes. (p.9).

En relación a lo anterior, considero que la universidad puede asumirse como un sistema complejo, e impredecible dado que es un entramado de interacciones humanas y sociales, en la que es válida la siguiente cita del autor antes mencionado: “el final de las certezas es el principio de la estrategia” (p.10). Ahora bien, la universidad pública venezolana se encuentra al final de sus certezas, entonces ¿qué estrategias pueden contribuir a su resurgimiento?

Ante una situación crítica, siempre debe pensarse en estrategias a corto plazo y de rápido impacto, éstas podrían asumirse como estrategias de supervivencia, asimismo deben implementarse estrategias de reorientación, defensivas y ofensivas (Domínguez, 2018), siempre y cuando se tenga clara la visión de universidad que queremos. Entonces si definimos la reconstrucción de la universidad desde el enfoque complejo, tomando en cuenta que la complejidad tiene que ver con interacción y emergencia, la estrategia es el proceso que permite atender la coyuntura y manejar con fluidez las situaciones emergentes del entorno sin descuidar el futuro de la organización (Manucci, 2007), en este caso específico, el futuro de la universidad.

Partiendo del hecho que transitamos de la era industrial a la era del conocimiento (y dentro de las mejores expectativas a la era del aprendizaje) pudiéramos avanzar en la reconfiguración de la planificación estratégica innovadora, en tal sentido de acuerdo con la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL, 2006), la innovación es un elemento central en la estrategia de desarrollo, es un proceso dinámico de interacción entre los agentes que trabajan guiados por incentivos, los vínculos sistemáticos y la interacción entre actores, así como la infraestructura económica e institucional que cada país es capaz de desarrollar, determinan su habilidad para capturar el impulso que el conocimiento da a la producción y la hace entrar en un círculo virtuoso de crecimiento.

En relación a esto, Rivas (2018) resalta a la innovación social, señalando el rol fundamental que tiene en la búsqueda de soluciones a los problemas clave de la sociedad necesarios para alcanzar el bienestar (educación, salud, equidad, reducción de desigualdades, protección del ambiente), asimismo indica que la innovación o actividad innovadora es multifactorial y es necesario el concurso tanto de la ciencia, la tecnología y el financiamiento, entre otros factores, para su concreción. Sobre

este punto, pienso que la universidad debe asumir su papel en la innovación social en pro del desarrollo integral de la sociedad venezolana, más allá de las experiencias que se implementaron en décadas pasadas basadas en el modelo de la Triple Hélice propuesto por Etzkowitz y Leydesdorff (1996) citado por González (2009, p.739), consistente en que la innovación surge de las interacciones mutuas entre las universidades o actores científicos, las empresas e industrias y el gobierno.

Ahora bien, es necesario tener presente que la universidad venezolana debe reinventarse ya que su modelo tradicional está agotado y más aún en medio de esta emergencia económica y social, carente de inversión para el desarrollo del sector educativo universitario, en el que el sector productivo empresarial y corporativo es casi inexistente, además ante la mayor diáspora de profesionales y estudiantes de la historia nacional, en este contexto pierde validez la vinculación industria-gobierno-universidad. Conociendo que uno de los focos estratégicos para el funcionamiento de las universidades es su presupuesto, es pertinente asumir estrategias de subsistencia a corto plazo que permitan mantenerla operativa, un mecanismo que luce factible es la financiación colectiva o *Crowdfunding*, ya que no depende de la asignación del Estado o de empresas privadas, no está limitada por fronteras geográficas y se basa en la economía colaborativa, una innovadora forma de gestión.

En este sentido, Rivas (2018) señala algunas experiencias exitosas en diferentes ámbitos mediante proyectos atractivos y pertinentes a la sociedad que han permitido captar recursos de donaciones nacionales e internacionales a través de las redes sociales. La UCAB es pionera en el *crowdfunding*, bien sea destinado a becas o proyectos de investigación, de igual modo la USB ha recibido donaciones de 1.191 egresados desde 41 países, además de personas externas a la universidad y compañías como Google, Apple y Amazon a través de su iniciativa denominada AlumnUSB (Salomón, 2018). Cabe resaltar que ésta es solo una de las posibilidades que debe explorar la universidad, sus miembros a través de su pensamiento y como comunidad inteligente debe ampliar su mirada hacia el emprendimiento en medio de la cultura colaborativa, de hecho a nivel internacional los proyectos culturales son los principales beneficiarios de este tipo de iniciativas.

Por otra parte, posiblemente las circunstancias actuales, nos impulsen de una vez por todas a plantearnos la universidad sin muros y fronteras, con otra estructura, una universidad disruptiva sustentada en innovación curricular, es decir una innovación académica que transforme la práctica docente a través de redes de colaboración

apoyadas en el uso de las nuevas tecnologías de la comunicación y del aprendizaje. Esta sería una estrategia de reorientación, es decir, reflexionar sobre las condiciones que puedan hacer posible la construcción de redes que tengan la capacidad de conectar lo global, lo local y lo institucional.

Haciendo un alto en lo que se refiere a la innovación curricular, este se considera un punto estratégico en la transformación universitaria. En tal sentido, Pedroza (2018) analiza el tema y señala que se debe transitar hacia formas inéditas en las que el estudiante sea protagonista de su itinerario curricular, con base en sus intereses, disposiciones, tiempos, ritmos y competencias. Este autor además reseña la experiencia de diversas universidades y al respecto señala:

La London's Global University (LGU) aporta a esta experiencia; cuenta con el grado TheArts and Sciences (BASc), un currículo interdisciplinario que combina cursos de ciencias, humanidades y ciencias sociales, formado por módulos centrales, principales y secundarios. Los módulos centrales articulan a las diferentes áreas de conocimiento, compuestos por los cursos que dotan de habilidades y conceptos para trabajar múltiples disciplinas a los alumnos y que se cursan a lo largo de los cuatro años que dura el plan curricular; los módulos principales incluyen a la especialidad en una de las cuatro opciones que se ofrecen (Cultura, Salud y Medio Ambiente, Ciencias e Ingeniería), compuestas a su vez por tres módulos; y los módulos corresponden a una de las cuatro opciones mencionadas como formación complementaria. (p.21).

Esto nos muestra que existen experiencias a nivel mundial, con innovación curricular y académica que se apoyan en la transdisciplinariedad, lo cual implica un cambio en la concepción de la universidad rígida, estructurada en facultades y departamentos. Si bien es cierto que estos modelos han sido implementados en países desarrollados en los que se vislumbra la universidad 4.0, es posible pensar en estas experiencias y tomar lo mejor de ellas para diseñar estrategias de reorientación de nuestra universidad.

En referencia a América Latina y el Caribe, el documento propositivo de la CRES (2018, p: 270), plantea entre sus objetivos impulsar una gestión de los conocimientos, orientada a la construcción soberana, libre y colaborativa de la ciencia, con el objetivo de la realización de la ciudadanía regional y la integración latinoamericana y caribeña. Para esto propone estrategias como promover la movilidad de docentes, investigadores y estudiantes entre las instituciones de educación superior e institutos de investigación de los países de la región, fomentar redes de investigación nacionales,

regionales e internacionales, con carácter solidario e interinstitucional, que atiendan los problemas y potencialidades regionales. Sobre este punto, cabe reflexionar acerca de cómo enfrentar la migración masiva de nuestros académicos e investigadores a otros países, resulta pertinente y urgente establecer una estrategia defensiva a través de la comunicación con aquellos que se han insertado no sólo en instituciones universitarias sino que hacen vida en otros ámbitos, para promover enlaces y puentes (redes colaborativas) que contribuyan con la docencia y la investigación a distancia, tanto de pregrado como de postgrado en nuestro territorio. En tal sentido, la universidad venezolana debe plantearse urgentemente establecer o restablecer vínculos y convenios con otras instituciones de educación superior a nivel mundial.

Al respecto, Mataix y col. (2017) reseñan una experiencia exitosa en cuanto al diseño de uno de los másteres españoles más reconocidos en los últimos cinco años, el mismo consiste en:

El "Máster Universitario en Estrategias y Tecnologías para el Desarrollo: la Cooperación en un Mundo en Cambio" es un Máster Universitario conjunto de Universidad Complutense de Madrid y Universidad Politécnica de Madrid... El Máster es más que una titulación académica, es un ecosistema de relaciones entre estudiantes, antiguos alumnos/as, profesorado y entidades socias públicas y privadas. Por ello, existe una red de 60 organizaciones socias del Máster donde los estudiantes pueden realizar su práctica profesional, como el Instituto de Comercio Exterior (ICEX), ONG Acción Contra el Hambre, ONG ONGAWA, Instituto Brasileiro de Desenvolvimento e Sustentabilidade (IABS), Fundación AVINA y Fundación Internacional y para Iberoamérica de Administración y Políticas Públicas (FIIAPP), entre otras (p.61)

Se puede evidenciar con esta experiencia que las redes no deben constituirse exclusivamente con universidades o institutos de investigación académicas-científicas, la integración supone ir más allá, con entes de acción social como Organizaciones No Gubernamentales (ONG) y fundaciones, lo cual potenciaría a la universidad como una plataforma para el diálogo multiactor en la sociedad. En tal sentido, es importante pensar estratégicamente cómo diseñar espacios de participación para integrar adecuadamente a todos los miembros de la comunidad universitaria alrededor de este proceso a fin de prevenir la resistencia al cambio y la desmotivación en la comunidad universitaria.

Cabe destacar, como se evidencia en los párrafos anteriores que la concepción de las redes en la educación superior no es algo reciente, sin embargo hoy más que nunca,

nuestras universidades deben entender el papel protagónico y estratégico que las redes tienen como interlocutores mediante la integración y la cooperación en las propuestas de solución a los problemas propios del ámbito universitario así como a los prioritarios de la región. Es urgente activar redes temáticas transdisciplinarias, con visiones y alcances mayores que las tradicionales RedES promovidas hasta ahora por la UNESCO-IESALC en el quehacer de la Educación Superior de América Latina y el Caribe. Un buen inicio sería la creación de redes intrauniversitarias e interuniversitarias a nivel nacional para la reflexión y discusión de los posibles escenarios acerca de la universidad en el contexto del desconcierto.

Otro punto a considerar en la planificación estratégica sea cual sea su enfoque o ámbito de aplicación, es lo referente a la evaluación de la estrategias, este aspecto también debe asumirse desde un cambio de paradigma, el impacto de la universidad no debe ser evaluado solo por indicadores productivistas y de crecimiento económico, sino por indicadores que midan valores claves para la equidad, la armonía social y la sostenibilidad del medio ambiente, es decir, la dinámica de cumplimiento de logros de humanización. Al respecto, Zavaleta (2018) reseña una serie de indicadores de medición sobre la responsabilidad social universitaria, con base en la gestión y en los impactos que genera la institución, los cuales son evaluados a través de evidencias que muestren el compromiso que tienen las universidades en el cumplimiento de sus acciones basadas en su misión, visión, valores y sus planes de desarrollo, entre ellos destacan los indicadores de gestión ambiental y gestión ética.

Para finalizar, me permito retomar la interrogante central que orientó la reflexión de este ensayo: ¿Puede el pensamiento estratégico desde la complejidad contribuir al resurgimiento de la Universidad pública venezolana en el contexto del desconcierto actual?, con base en las consideraciones planteadas puedo deducir que la crisis es un momento decisivo para resolver las irreductibles paradojas que le han originado, esto sería posible con un cambio de paradigma en el pensamiento que se ha evidenciado hasta ahora en los miembros de la comunidad universitaria, es necesario que el pensamiento crítico y reflexivo se revele o manifieste a través de un pensamiento estratégico para afrontar lo emergente, redimensionando a la luz de la complejidad, la organización tradicional de la universidad como una comunidad universitaria expandida a través de la cooperación e integración a nivel local, regional y global, bajo estas premisas la respuesta a la interrogante resulta positiva y alentadora .

Referencias

- Arnold, M. (2000). *Las Universidades como Sistemas Sociales: Estructura y Semántica*. Revista Mad, 2. <http://www.facso.uchile.cl/publicaciones/mad/02/paper01.htm>
- Ayala, C. (2014). *Desarrollo de estrategias de responsabilidad social universitaria*. Módulo Arquitectura CUC, 13, 67-86.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2006). *Innovación para el desarrollo*. Disponible en: <https://www.cepal.org/noticias/paginas/8/33638/Innovacionparaeldesarrollo.pdf>
- Conferencia Regional de Educación Superior (CRES). (2018). *Documento propositivo: "La investigación científica y tecnológica y la innovación como motores del desarrollo humano, social y económico para América Latina y el Caribe"*. Colección CRES, p.261-273. Disponible en UNESCO-IESALC (<http://www.iesalc.unesco.org.ve/>)
- Daza L., J. (2010). *Desafíos y recomendaciones a la planeación estratégica en universidades*. Revista Iberoamericana de Educación, 54(2), 1-16. Disponible en: <https://rieoei.org/RIE/article/view/1683>
- De la Vega, I. y Vargas, C. (2017). *La intención de emigración de estudiantes universitarios. Estudio comparado en cuatro universidades venezolanas*. Interciencia, 42(12), 798-804.
- Dias Sobrinho, J. (2015) *Universidade fraturada: conhecimento y responsabilidade social*. Avaliação, Campinas; Sorocaba, 20(3).
- Espinoza, M. (2015) *Focus teórico complejo teórico – gerencial de la Atención Primaria en Salud desde la perspectiva del homo strategicus*. Tesis Doctoral, Universidad de Yacambú, Venezuela.
- Freites, A. (2017). *Emigración. Encuesta sobre condiciones de vida Venezuela 2017*. UCAB-UCV-USB. Consultado en: <https://encovi.ucab.edu.ve/wp-content/uploads/sites/2/2018/02/ucv-ucab-usb-encovi-emigracion-2017.pdf>
- Guillaumin T., A. (2001). *Complejidad, transdisciplina y redes: hacia la construcción colectiva de una nueva universidad*. Polis [En línea], 1, 2001, URL: <http://journals.openedition.org/polis/8085>
- González de la F., T. (2009). *El modelo de triple hélice de relaciones universidad, industria y gobierno: un análisis crítico*. ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura, 185(738), 739-755.
- Jiménez, M., y Valle, A. (2014). *Sociología y Educación*. Imaginar la Universidad, Juan Pablos-UNAM, México.
- Lagos G., G. (2012). *Gregory Bateson: un pensamiento (complejo) para pensar la complejidad. Un intento de lectura/escritura terapéutica*. Polis [En línea], 9, Publicado el 29 octubre 2012. URL: <http://journals.openedition.org/polis/7373>
- Lanz, R. (s.f.). *La universidad ha muerto*. Disponible en: https://www.yumpu.com/es/universia_rigoberto_lanz
- López L., P.A. (2013). *Una aproximación al campo de estudio del pensamiento estratégico desde las publicaciones académicas: de lo predecible a lo emergente*. Rev.fac.cienc.econ, 21 (1), 217-241.
- López S., F. (2018). *Retos de la educación superior en un contexto de incertidumbre y crisis global*. Avaliação, Campinas; Sorocaba, SP, 23(2), 551-566.
- Manucci, M. (2007). *Prepararse para lo desconocido: cómo desplegar el futuro cambiando el presente*. Signo y Pensamiento, 26(51), 14-25.
- Manucci, M. (2008). *Complejidad, incertidumbre y estrategia. Hipótesis y desafíos para transitar la inestabilidad del contexto actual*. FICSEC-Estrategias, 10, 3 – 43.
- Mataix, C., Lumbreras, J., Romero, S., Moreno, J., Mazorra, J., Carrasco, J. (2017). *La universidad como plataforma de diálogo*. Revista Economía Industrial, 55-62. Disponible en: <http://www.mincotur.gob.es/Publicaciones/Publicacionesperiodicas/EconomiaIndustrial/RevistaEconomiaIndustrial/407/MATAIX%20y%20otros.pdf>
- Ministerio del Poder Popular para la Educación Universitaria, Ciencia y Tecnología (MPPEUCT) de la República Bolivariana de Venezuela. (2015). *Sistema Nacional de Formación Permanente del Docente Universitario*. Conceptualización y estructura. p.1 – 54. Disponible en <http://formaciondocente.mppeuct.gob.ve/>
- Miranda H., G. (2017). *Paradojas de la modernización del sistema universitario chileno*, Polis [En línea], 45, 2016, URL: <http://journals.openedition.org/polis/12193>
- Moran G., E. (2012). *Hacia un pensamiento universitario*. Revista Sophía: colección de filosofía de la educación, 12, 123-140.
- Morín, E. (2005). *Por una reforma del pensamiento*. <http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>
- Mollis, M. (2003). *Las universidades en América Latina: ¿reformadas o alteradas?. La cosmética del poder financiero*. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/clacso/gt/20101109010429/mollis.pdf>
- Murcia P., N. (2008). *Vida universitaria e imaginarios: Posibilidad en definición de políticas sobre educación superior*. Revista latinoamericana de Ciencias Sociales,

Niñez y Juventud, 7(1), 235 – 266.

Pedroza F., R. (2018). *La universidad 4.0 con currículo inteligente 1.0 en la cuarta revolución industrial*. Revista Iberoamericana para el desarrollo de la educación. 9(17), 1-27. Disponible en: <http://ride.org.mx/index.php/RIDE/article/view/377/1701>

Pérez R., C. (2001). *Paradojas: La universidad y la crisis*. Escenarios alternativos, 5(12). Disponible en www.escenariosalternativos.org

Pineda, M.A. (2011). *Un modelo de educación universitaria para Venezuela en el marco del socialismo del siglo XXI*. Revista Electrónica Actualidades Investigativas en Educación, 11(1), ISSN 1409-4703.

Rivas M., L. (2018). *Crowdfunding en Venezuela: una oportunidad para las universidades públicas*. Disponible en: <http://saber.ucv.ve/bitstream/123456789/15961/1/resumen%20y%20Ponencia%20AVEGI D%202017%20Luisana%20Rivas.pdf>

Rivero, J., y López, J. (2012). *El proceso de planificación estratégica en las universidades: desencuentros y retos para el mejoramiento de su calidad*. Revista Gestão Universitária na América Latina - GUAL, 5(2), 72. doi:<https://doi.org/10.5007/1983-4535.v5n2p72>

Saavedra M., L.(s.f). *Universidad: Muerte, Transformación o Refundación*. Consultado en: <https://www.aporrea.org/educacion/a266792.html>

Salomón, L. (2018). *Universidad Simón Bolívar, anatomía de una crisis*. Disponible en: <http://factor.prodavinci.com/usbanatomiadeunacrisis/index.html?FT#article>

Tünnermann B., C. (2018) *La internacionalización de la educación superior. Significado, relevancia y evolución histórica*". Colección CRES, 17-39. Disponible en UNESCO-IESALC (<http://www.iesalc.unesco.org.ve/>)

Vera, L. (2018). *¿Cómo explicar la catástrofe económica venezolana?*, Revista Nueva Sociedad, 274, 83-96. ISSN: 0251-3552, <www.nuso.org>.

Villar-López, R.A. (2018) *La universidad y su trascendencia en el ser humano y la sociedad*. Universidad: formación y aprendizajes. Revista Perspectiva, 19(2), 243-247.

Wallersteirn, I. (2004). *Retos para la universidad en el siglo XXI*. Investigaciones sociales, 8(13), 163-165.

Zavaleta, M. (2018). *La responsabilidad social en universidades latinoamericanas: un primer acercamiento*. Colección CRES, 115-135. Disponible en UNESCO-IESALC (<http://www.iesalc.unesco.org.ve/>)

HACIA LOS ELEMENTOS PERMEABLES DE LA CULTURA INVESTIGATIVA

Towards the permeable elements of the investigative culture

Gaudis Mora *

RESUMEN

El propósito de este artículo de investigación es evidenciar los elementos permeables en la cultura investigativa. Estos resultaron de la comprensión e interpretación de los hallazgos encontrados. El andamiaje teórico de la presente investigación permitió el estudio de elementos epistemológicos insertados en la línea de investigación: Educación, Epistemología, Complejidad y Ambiente. Esta investigación está signada al enfoque cualitativo, bajo el método fenomenológico-hermenéutico, se accedió a la realidad por medio de los encuentros y las entrevistas en profundidad aplicadas a los sujetos significantes y en las que se legitimaron los saberes a través de la triangulación y categorización de la información suministrada. Una de las aristas que requiere intervención es la formación de cultura investigativa en los docentes investigadores, para redimensionar las funciones de docencia, investigación, extensión y gestión en la educación universitaria.

Palabras claves: Educación, investigación, elementos permeables, cultura investigativa.

ABSTRACT

The purpose of this research article is to highlight the permeable elements in the research culture. This approach resulted from the understanding and interpretation of the findings found. The theoretical scaffolding of the present investigation allowed the study of epistemological elements inserted in the line of research: Education, Epistemology, Complexity and Environment. This research is framed into the qualitative approach, under the phenomenological-hermeneutical method. Reality was accessed through the meetings and in-depth interviews applied to the significant subjects and in which the knowledge was legitimized through the triangulation and categorization of the information provided. One of the edges that requires intervention is the formation of a research culture in the research faculty, in order to resize the functions of teaching, research, extension and management in university education.

Key words: Education, research, elements, research culture.

* Doctora en Educación. Magister en Gerencia. Mención Sistemas Educativos. Licenciada en Educación. Mención Química. Profesora Asociado adscrita al Departamento de Ciencias Pedagógicas en la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Carabobo. Venezuela. Publicaciones recientes: Proximidad desde un saber ético del docente a la formación protagónica de ciudadanía (2017), Cuerpo de mujer, cerebro de empresaria (2016). Correo electrónico: gmbreiki@gmail.com

Recibido: 01/10/2018. Aceptado: 06/11/2018.

Introducción

A lo largo de la historia de la humanidad la educación se ha considerado un proceso para la transformación individual y social de las personas, debido a que ésta les brinda las herramientas para que se apropien y orienten en la construcción de su porvenir. Aunado a ello, uno de los pilares en la formación académica de los ciudadanos es la investigación. De allí deriva la intencionalidad del presente artículo, el cual centró su interés específico en *los elementos permeables de la cultura investigativa*, los cuales coadyuvan a comprender la complejidad que se presenta actualmente en la Universidad, debido a que vertiginosamente el conocimiento es cada vez más avanzado y cambiante.

Estos desafíos que enfrentan hoy las universidades en todas partes del mundo son extremadamente grandes, precisamente porque el conocimiento, materia prima de estas instituciones con los nuevos avances de tecnología, comunicación e información están invadiendo todas las esferas de la sociedad, llegando a transformar los sistemas educativos a todo nivel. De manera que las universidades en las próximas décadas no debe avanzar en forma lineal porque el cambio va a estar signado por múltiples factores, algunos de los cuales se encuentran en el interior de ellas y otros en sus entornos, por tanto, se hace necesario tener conciencia como profesionales de la *formación de una cultura investigativa*, ya que las impredecibles presiones demográficas globalizantes y sus efectos, así como la pujante expansión creciente de la economía del conocimiento y el mundo cultural, lo exigen.

En este sentido, por la alta velocidad emergente que actualmente presentan las redes de economía basadas en el conocimiento, cuyo componente central es la tecnología en la información y la comunicación, relacionado con la nueva dimensión de la *realidad educativa emergente* con la que nos estamos enfrentando, parafraseando a Moreno (2001), ésta debe estar suscrita por ideas interdisciplinarias que conformen la contabilidad del capital intelectual, para que pueda pasar a interconectarse con la morfogénesis de los sistemas nacionales e internacionales de innovación que anuden los lazos presentes y futuros de las redes emergentes entre la educación universitaria, los gobiernos, la industria y los contextos sociales imperantes, requiriendo permear a la universidad de una vasta *cultura investigativa*.

No obstante, los nuevos contextos educativos que se avecinan obligan a las Universidades a voltear la mirada hacia las sociedades emergentes, a ser más

competitivas. Lo que implica, que el concepto de transformación universitaria alude a procesos cada vez más exigentes por la actual complejidad en el mundo del conocimiento, exige el acercamiento de las universidades a sus entornos sociales y ello está signado por la *cultura investigativa*.

En este artículo, se refleja parte de la información brindada por los sujetos significantes en el transitar de la investigación, se esbozan *elementos permeables para la cultura investigativa*, elementos estos significativos, los cuales permiten dejar claro y en evidencia que en las universidades existe la necesidad de redimensionar la cultura de los investigadores.

Abordando la realidad

El desafío a nivel global de la llamada sociedad del conocimiento recae fundamentalmente en la educación por tener ésta la responsabilidad de preparar los individuos en cuanto a la apropiación de la cultura, para que luego puedan desde su realización personal y su capacidad crítica ser capaces de enfrentar los retos individuales, sociales, económicos, culturales y políticos, requeridos para la transformación social que se confronta en las naciones, por ello, el derecho a la educación sigue siendo uno de los que se encuentra reconocido en los acuerdos internacionales, tratados mundiales y regionales.

Dicha responsabilidad más allá de brindar conocimientos debe estar orientada a la modificación del comportamiento del ser humano, de modo que le permita insertarse en la sociedad y realizar los roles y funciones para los cuales se ha formado. Una de las resultantes de ese proceso, es la de ofrecer un recurso humano calificado, preparado para impulsar la producción en el entorno social en el cual se encuentra inmerso.

En efecto, muchos de los fenómenos que han cambiado la perspectiva de la sociedad desde el campo científico y tecnológico en el abordaje del conocimiento han tenido una repercusión directa en la educación. No obstante, en estos últimos tiempos la ciencia y la tecnología han permitido grandes avances en múltiples campos de la sociedad, ampliando e introduciéndonos en la era del conocimiento, esto implica, que se garantice la construcción de una forma social donde éste sea un bien disponible al alcance de todos, y que a través de la educación se pueda distribuir y garantizar la igualdad de oportunidades.

Sin embargo, uno de los aspectos en el contexto actual que está afectando

la educación a nivel global, es el relacionado con el apremiante avance de la ciencia y que será uno de los retos que se debe enfrentar en este siglo; aun cuando la ciencia, la tecnología y la informática han contribuido al desarrollo de una parte de la población mundial, pero en otros sectores, es importante acotar que las condiciones básicas de vida se han ido deteriorando, además, están marcando brecha abismal las diferencias que se están generando en el crecimiento económico, capacidad tecnológica en las condiciones sociales en distintos países del mundo.

De modo que por corresponderle a la educación la responsabilidad de formar a los individuos con el conocimiento y los valores necesarios para participar de una sociedad más solidaria y competitiva y por estar enfrentando acelerados cambios en los últimos años como producto de profundas transformaciones económicas y socioculturales, hay que dejar claro que también le corresponde promover la construcción de conocimiento que adquiera significación a partir de una razón de ser y de una utilidad en la vida del educando.

El resultado de lo mencionado anteriormente, en estos momentos de incertidumbre y complejidad, estriba en percatarse de la realidad, entendida ahora, no de manera fraccionada sino como unidad indisoluble y como tal posee propiedades diferentes a la de sus partes, señalando a Bertalanffy (1987), quien se refirió a que todas las situaciones a estudiar deben ser consideradas como problemas de sistema, al fundamentar ontológicamente su teoría señalaba que “la investigación de totalidades organizadas de muchas variables requiere nuevas categorías de interacción, organización, transacción,” y gnoseológicamente hacía referencia a que los sistemas no son objetos de observación y percepción directa, sino que son construcciones conceptuales (Bertalanffy, ob.cit: 16)

Contrastando la posición del autor anteriormente mencionado, quien hace alusión al sistema, también se considera importante referenciar a Luhmann (1998) porque desde su teoría de los sistemas sociales, invita a comprender el funcionamiento de la sociedad, los subsistemas y las organizaciones, como una perspectiva en la interpretación de los fenómenos sociales resultantes en la evolución, esto significa atreverse a romper la continuidad del pensamiento tradicional y el cambio de actitud cognitiva, así como las viejas normas académicas lo cual permitirá dar paso a un pensamiento interdisciplinario, en el que se autoconstruye poiéticamente, se auto-organiza, y se apunta a ser aplicable a las sociedades actuales.

Por estar enmarcada la educación dentro de un sistema social generalmente como una tarea práctica en cuanto a su función, y la teoría de la educación es principalmente una teoría práctica, tal como afirmó Moore (1974:18) “Una teoría práctica consistirá en un conjunto de recomendaciones razonadas”, aun cuando a pesar del tiempo sigue estando vigente como referente, es aquí que se necesita construir teorías específicas que busquen integrar la acción educativa teórica y práctica que se lleva a cabo en las universidades con sus procesos de investigación, para integrar los elementos permeables de una cultura investigativa que permita incursionar en el avance científico, de las diferentes disciplinas y de las tecnologías correspondientes.

Trance epistémico

La cultura investigativa en la era de la Globalización

La llamada globalización, es un proceso particular de interrelación e integración progresiva de los países a todo nivel, producto del nuevo orden económico internacional impuesto por la revolución de las tecnologías de la información y la comunicación, con el propósito de intercambiar bienes y servicios. Por tanto, ésta es una manifestación del principio del libre comercio de las teorías económicas, según las cuales las relaciones comerciales, expresadas mediante la relación de la oferta y la demanda de bienes y servicios, sólo las regula el mercado.

Vale la pena hacer referencia a (Cassen, 1997: 87) quien señala que “lejos de reducir las desigualdades, la globalización de los intercambios las acrecienta, tanto entre naciones como dentro de ellas”. Es necesario hacer conciencia de su presencia, aprovechar sus ventajas para avanzar en los proceso de desarrollo y anticipar las soluciones adecuadas a los aspectos indeseables de la misma, los cuales no se pueden obviar, pues lo evidentemente controversial de este fenómeno universal es que ya existe, está en proceso y no se puede detener. Ello será viable si desde los espacios investigativos se internaliza que el conocimiento es necesario para fortalecer la capacidad de negociación y para mejorar la inserción en la economía internacional, teniendo presente que la globalización está dominada por la “intensidad del conocimiento” y la competitividad internacional.

Lo anterior guarda relación con el informe del programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) sobre el Desarrollo Humano (2011), éste menciona que es necesario pasar de la globalización de los mercados, a la globalización de la sociedad. Pero, para que la mundialización funcione en la gente no sólo basta

acumular utilidades, se necesita globalización con ética, equidad, inclusión, seguridad humana, sostenibilidad, desarrollo humano y por ende *cultura investigativa* para abordar los problemas producto de la globalización.

Es decir, se requiere de un modelo de globalización con rostro humano, con solidaridad. En última instancia, de lo que realmente se trata es de globalizar la dignidad humana. Frente a esta problemática mundial, que desafía a la inteligencia, creatividad y responsabilidad de la "nación humana", surge como impostergable una nueva visión del mundo y del futuro de la especie humana, si ésta ha de sobrevivir al siglo XXI. Dice Morín (2007:18) "Nunca antes, en la historia de la humanidad, las responsabilidades del pensamiento fueron tan abrumadoras". El gran desafío es si seremos capaces de elaborar "un nuevo sistema de ideas" de "repensar el mundo", porque ha llegado el momento de redefinir el rumbo y el sentido de la vida, si es que queremos que no se extinga la humanidad sobre la faz de la tierra.

Ante este desafío, le corresponde a las universidades a partir de sus propios proyectos educativos y comprometiendo todo su quehacer docente e investigativo además de sus procesos de extensión y gestión, contribuir al diseño consensuado de un proyecto de universidad cónsona con los nuevos tiempos, que permita un establecimiento de inserción favorable de la *cultura investigativa* para que ésta influya en la promoción de una globalización capaz de superar las desigualdades.

De manera que la responsabilidad que tienen las universidades en relación con la globalización tiene que ser asumida críticamente con todas sus consecuencias, como punto prioritario en las agendas de investigación de las universidades, ligando el análisis del fenómeno a la visión prospectiva de los escenarios futuros que esperan a nuestras sociedades, a fin de construir desde ahora las condiciones que determinen el escenario más favorable para nuestros países, lo que tiene mucho que ver con su inserción propicia en el mundo globalizado.

¿Será la cultura investigativa un desafío?

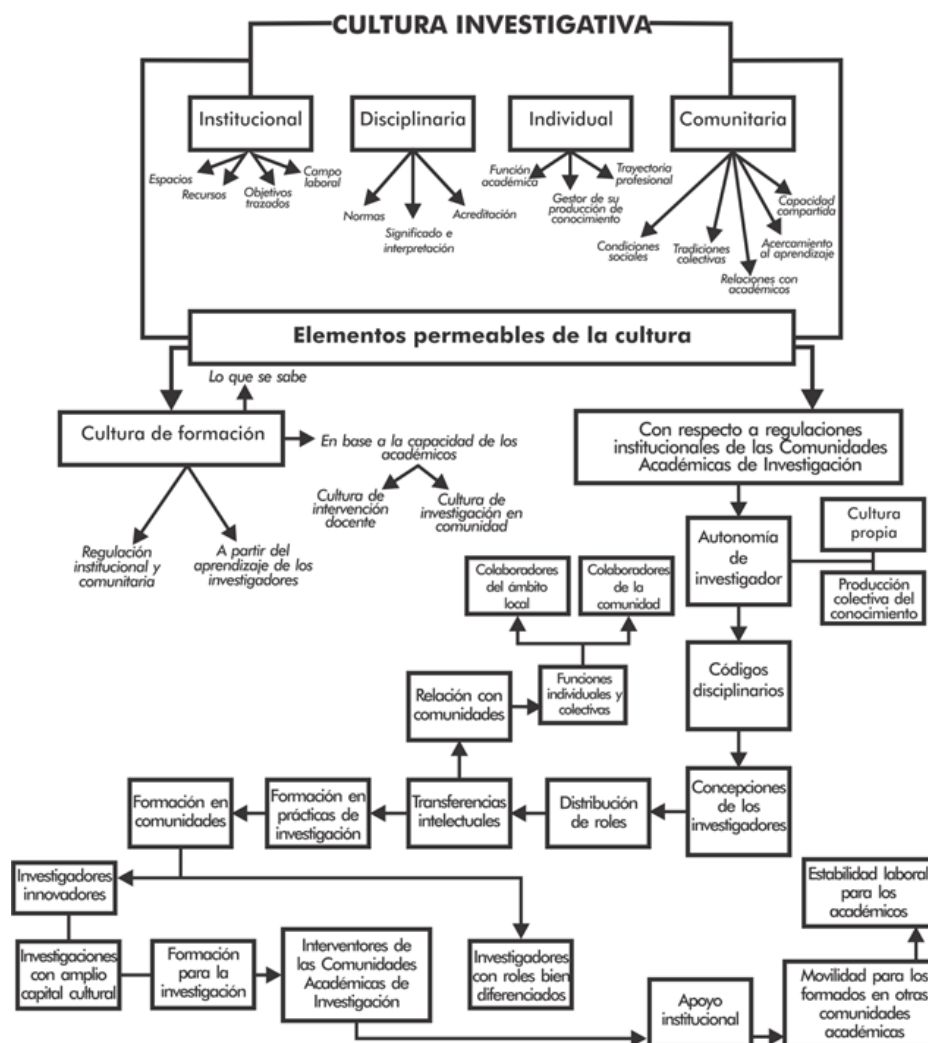
El conocimiento ha cumplido un papel más dinamizador en lo que va del siglo XXI, y las universidades han pasado a ocupar una posición secundaria frente a otros factores de desarrollo económico y social, sabiendo que el conocimiento genera centralidad motora en todo el proceso de desarrollo por sus aplicaciones productivas a la ciencia y la tecnología, siendo cada vez el motor principal del desarrollo en todas

las regiones del mundo.

Partiendo de lo anterior, la reforma universitaria será la elevación significativa y generalizada que debe tener la calidad de la educación en este siglo, porque ahí está el principal problema de una sociedad, esta reforma tiene que irse articulando a las necesidades y demandas para responder a las tendencias más relevantes de la época actual en materia de investigación, tales como la democratización, la globalización y la revolución tecnológica mundial, generando mayor consenso, participación y esfuerzo posibles de los agentes sociales, ya que éstas condicionan el desarrollo de toda sociedad, además tiene que involucrar a todos los recursos y procesos de la educación, sostenerse en un esfuerzo prolongado y sistémico para atender a todas las dimensiones del hecho educativo.

En efecto, la función de la investigación en la educación universitaria va desde la preservación, difusión y creación de la misma para que incida profundamente en la concepción y valoración en las respectivas sociedades, ello implica, ir desde la cultura institucional hasta la comunitaria, en función de unos *elementos permeables* a partir de una cultura de formación en base a la capacidad de los académicos, a lo que cada docente sabe, a las regulaciones institucionales y comunitarias y con respecto a las regulaciones institucionales específicas de las comunidades académicas de investigación, en la que cada investigador parte de una autonomía propia, es decir, una cultura que vaya más allá de las publicaciones universitarias, la conceptualización de fenómenos y valores, la creación de discursos, modos de pensamiento y entornos intelectuales que solo impactan continuamente en la conciencia colectiva de los investigadores. Logrando así tener investigadores con roles bien diferenciados, de igual manera ello permitiría la formación de comunidades académicas de investigación bien organizadas, tanto para ámbitos locales y/o comunitarios, dando estabilidad laboral a los académicos. Y la formación de investigadores con una cultura propia en investigación que puedan socializar la producción colectiva del conocimiento.

De modo que el gran desafío en los procesos de investigación es la *nueva cultura investigativa* en las universidades, teniendo una especial importancia hoy en un mundo globalizado que a través de otras influencias, tiende a la masificación de la expresión cultural y a la correspondiente pérdida de identidad de los conglomerados humanos. (Ver Gráfico siguiente)



Fuente: Mora, Gaudis (2017)

Trance a través del método

La investigación asumida bajo la configuración epistemológica se abordó desde el enfoque de investigación cualitativa (Martínez, 2004; Pérez, 2000, Taylor y Bobdan, 1990), quienes relatan en el sentido amplio a la investigación que produce información descriptiva, en un modelo dialéctico que estuvo dado por la relación entre los sujetos significantes y el fenómeno en estudio, lo cual permitió comprender e interpretar las

múltiples realidades en materia de cultura investigativa.

En este sentido, Sandín (2003: 123), señala que la investigación cualitativa es una "... actividad sistemática orientada a la comprensión en profundidad de fenómenos educativos y sociales, a la transformación de prácticas y escenarios socioeducativos, a la toma de decisiones y también hacia el descubrimiento y desarrollo de un cuerpo organizado de conocimientos".

Sandin (ob.cit: 83) revela que "las aplicaciones del conocimiento en las prácticas académicas se tienen que cultivar poniendo en práctica la enseñanza y el aprendizaje, ya que la excelencia universitaria no se logra únicamente con investigadores excelentes". Ésta se adquiere envolviendo a grupos de personas o colectivos de una institución que traten lo académico y la investigación para llevar a feliz término el verdadero papel de la universidad.

De lo anterior se deduce la necesidad de desarrollar habilidades para el trabajo en equipo, a partir del hecho de "... incorporar diligentemente mecanismos de estimulación y motivación que apunten a la incitación y realización de actividades que demuestren el sentimiento universitario" (Sandin ob.cit: 123).

Esta investigación se abordó a partir del método Fenomenológico–Hermenéutico; por ser el más apropiado para las diversas elucidaciones del ser humano en su carácter interpretativo y de comprensión al tratar de dar significado a las cosas. Estuvo basado en la bondad de la información aportada por los sujetos significantes y en las ideas o conceptos que la investigadora se formó acerca del fenómeno en estudio, cuyo fin último fue determinado por la comprensión.

Se partió de la realidad actual, como horizonte de investigación hacia el conocimiento, atendiendo a lo expresado por Gadamer (1999), que el investigador no se acerca al objeto de estudio vacío, sino como un sujeto cargado de creencias, valores, conceptos, normas y conocimiento. Desde la configuración cualitativa que se le dio al estudio y de acuerdo a Gadamer (ob.cit:45), se considera como: "una perspectiva circular en constantes interrogantes, reflexiones e interpretaciones para comprender las relaciones que guardan las costumbres y peritaciones del mundo y la vida", tomando en cuenta que dicho autor afirma que en el proceso educativo: "Quien escucha a otro, escucha a alguien que tiene su propio horizonte" (p.377). En el mismo orden de ideas, Gadamer (ob.cit: 58), nos ha enseñado que la hermenéutica, antes que un método para acceder a la realidad, "es esencialmente el medio para

comprenderla, es la manera por la que podemos conocernos existencialmente como seres humanos". Por tanto, en un sentido netamente existencial, comprender e interpretar permitió formar una estructura del ser y existir de esta investigación. Por tanto, el método permitió la indagación en escenarios naturales usando métodos cualitativos dependiendo más de la generación emergente de datos y haciendo del descubrimiento una parte esencial del proceso de indagación, pues la meta de los investigadores es, partiendo del aspecto hermenéutico describir las construcciones individuales en forma precisa para transformar el mundo "real" a través de elevar la conciencia de los participantes. De modo que bajo la visión Husserliana (1997), la fenomenología como método, es una vía que permite darle sentido a las cosas vividas, como fenómenos de conciencia, partiendo de la propia subjetividad, en cuanto a las situaciones que se experimentan.

Así mismo, la fenomenología aplicada al fenómeno estudiado establece el nuevo arquetipo del conocimiento, según Husserl (1992), la fenomenología no parece tratar de la realidad sino de la representación de ésta, dicha configuración insta a prescindir de la misma, de la naturaleza, del mundo objetivo, y abre un camino para la comprensión e interpretación que tienen los actores implicados, tomando en cuenta que no se puede comprender al hombre y al mundo.

En correspondencia a la recolección de la información, ésta se hizo a través de una exploración fenomenológica-hermenéutica, inmersa en un estudio cualitativo, llevada a cabo bajo una metódica utilizando las técnicas de observación y una entrevista en profundidad; seguido de un análisis de contenido descriptivo – reflexivo. Partiendo de la definición de informantes clave, para Goetz y Le Compte (2000: 134), quienes expresan que: "son individuos en posesión de conocimientos, estatus, o destrezas comunicativas especiales que están dispuestos a cooperar con el investigador." En función a esto, se seleccionaron como sujetos significantes, docentes investigadores con experticia en los campos tanto académico como de investigación

Se les informó la necesidad de usar una grabadora como recurso para registrar la información, sugiriendo que se mantendría el anonimato y la confidencialidad. La relevancia de la entrevista estuvo focalizada en la acepción que plantea Goetz y Le Compte (ob.cit:140): "para Schatzman y Strauss, el propósito de la entrevista es mostrar cómo los participantes conciben sus mundos y cómo explican esas concepciones".

Es importante destacar que según Alonso (1998:195):

La entrevista abierta es una técnica cualitativa de observación directa; entre el investigador y el entrevistado, entraña un contacto vivo y se precisa una interacción de tipo personal que produce una información en un contexto social determinado. Es definida como un proceso de intercomunicación de producción comunicativa por el cual el informante produce una información, mediante un dispositivo técnico que pone en funcionamiento el investigador; capta representaciones simbólicas expresivas de las prácticas sociales en que se inserta el comportamiento del entrevistado. La principal característica es la subjetividad de la información que se obtiene.

De acuerdo a lo anterior citado, la entrevista en profundidad es un acto en el que la construcción del producto discursivo es recíproco, pues el encuentro con cada sujeto significativo estuvo signado por la cultura, la sensibilidad, la subjetividad y los conocimientos sobre la temática, sin dejar de tomar en cuenta el contexto temporal y espacial en el que se desenvuelven estos actores implicados.

Se usaron las técnicas de la observación y la entrevista en profundidad para la recolección de la información, a través de una video grabación como instrumento, luego se llegó a la sistematización por medio de la herramienta software Atlas ti 7 y por último se generó la comprensión y la interpretación que se forjó de la indagación recogida.

Para esto se planteó la necesidad de construir un protocolo que permitió, según Guba y Lincoln (1994) y Angulo (1995), incursionar en los niveles de análisis los cuales establecieron las características del enfoque de la investigación y la tendencia de acuerdo a: lo ontológico, epistemológico, metodológico, técnico, instrumental y de contenido, como herramientas para la exploración y análisis de las expresiones no verbales en la investigación.

Reflexiones sobre los hallazgos y construcciones emergentes

Para dar cuenta de los elementos que permean la cultura investigativa, es importante **resaltar el siguiente hallazgo** mencionado por uno de los entrevistados, quien sostiene desde la perspectiva epistemológica y no dualista como investigador social con sus aportes sobre teoría social y gestión de la mente, en los cuales nos habla de la crítica a los estudios culturales y a las economías políticas, invitando a darle practicidad a la investigación, ello implica cambiar la manera de hacer investigación, es decir, aunado a una cultura de formación como investigador, se requiere de regulaciones institucionales dentro de las Comunidades Académicas de Investigación, las cuales contribuirán a la cultura investigativa como elemento interviniente para el

acercamiento universidad – realidad social.

En este trabajo de investigación se generaron las siguientes **reflexiones** producto de los hallazgos y las **construcciones emergentes** derivadas de la finalización de los procedimientos metódicos.

- Por ser la investigación una actividad integrada y en interacción permanente con las actividades de docencia y extensión, motivada tanto por fines académicos como sociales, se hace necesario que los docentes a través de su praxis cotidiana hagan de ésta un quehacer diferente al que han venido desarrollando, para que logren en la formación académica incentivar a los estudiantes como futuros investigadores.
- Se requiere que el país posea unas políticas educativas en cuanto a investigación, bien claras y definidas las cuales emanen lineamientos a las universidades para que éstas puedan producir conocimiento científico de alto valor competitivo con otras naciones.
- Para cubrir estándares en cuanto a Investigación y Desarrollo (I+D), el país requiere de un fondo per cápita con un porcentaje significativo del Producto Interno Bruto (PIB) que sea aportado a las universidades y destinado netamente para investigación. (Mora, 2015:226)
- De acuerdo a las intenciones de los sujetos significantes se posibilitó agrupar todos los elementos que se desencadenaron, en un análisis contextual bien sustentado (Sholz y Tielje, 2002), al tiempo que se fueron acercando las descripciones y explicaciones a comprensiones e interpretaciones confiables como datos (Miles y Huberman, 1994). Por tanto, con la información suministrada y por la relación estructural que los entrevistados aportaron, esto se deriva de la experiencia y la formación que poseen como cultura investigativa, sirviendo todos sus aportes como sustento de los elementos permeables que se requieren. En este sentido, implicó que todos los elementos de la cultura impregnaran el fenómeno de estudio, las ideologías, las identidades, los juicios, prejuicios, los valores, los propósitos, los métodos e instrumentos que formaron parte incluso, de la selección de los entrevistados y los recursos y mecanismos empleados para hacer la interpretación del estudio y la presentación y divulgación de los resultados.

Y por último, a manera de cierre se especifican las **construcciones emergentes**:

Por tratarse de coexistir en el contexto convulsionado de las universidades en el que se vive actualmente, el llamado es a los docentes y académicos a comprender las

prácticas sociales en la manera de hacer investigación así como a reconocer el papel que el conocimiento juega en los procesos de construcción de éstas y de los actores que las configuran socialmente. Estas inquietudes restablecen y llevan a orientar la mirada hacia los desasociados y los desafíos propios de la responsabilidad y eticidad como investigadores, académicos e intelectuales en la pertinencia del quehacer presente y futuro de las ciencias.

Para fortalecer las Universidades e ir en pos, hacia los *elementos permeables de la cultura investigativa*, requiere reconocer la construcción de conocimiento como práctica social, desarrollada desde una postura frente al contexto educativo, es reconocer el conocimiento producido desde opciones, emociones y reacciones tal como lo señala (Maturana 1997:94), impone "... un modelo de pensar y responder sumisamente a los modos de producción y reproducción de lo social, o por la problematización y transformación de los modos de comprender, explicar, expresar y construir lo social con una perspectiva planetaria y humana." lleva a transitar la praxis investigativa en el ámbito educativo desde los diferentes campos disciplinares configurando, grupos de aprendizaje, comunidades de práctica -los académicos, los investigadores, los intelectuales- acordando sentidos comunes bajo la misma óptica.

REFERENCIAS

- Alonso, L. (1998) *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en Ciencias Sociales*. Madrid. España. Editorial Síntesis.
- Angulo, F. (1995) *Evaluación del sistema educativo. Volver a pensar la educación*. Madrid. España. Fundación Paideia.
- Bertalanffy, L. (1987) *Teoría general de los sistemas*. México. Editorial Fondo de Cultura Económica.
- Cassen, B. (1997) *Para salvar la sociedad*. Revista Umbral, 17. (versión impresa, Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras).
- Gadamer, H. (1999) *La historicidad de la comprensión como principio hermenéutico*. En Verdad y Método I. España. Ediciones Siqueme.
- Goetz, J. y Le Compte. M. (2000) *Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa*. Madrid. España Editorial Morota S.A
- Guba, E. Lincoln Y. y Angulo, J. (1994) *Enfoques en Investigación Cualitativa*. España.
- Husserl, E. (1992) *Fenomenología*. España. Paidós
- _____ (1997) *Ideas relativas a una fenomenología pura y una filosofía fenomenológica*.

- Cuarta Reimpresión. México. Fondo de Cultura Económica.
- Luhmann, N. (1998) *Complejidad y Modernidad: De la Unidad a la diferencia*. Valladolid. Editorial Trotta.
- Martínez, M. (2004) *La Metodología Cualitativa: su razón de ser y función*. Disponible en: www.prof.usb.ve/miguelm/lainvestigacioncualitativatrazonypert.htm. Consulta: 12- 1-2014
- _____ (2004) *La Ciencia y Arte en la Metodología Cualitativa*. México. Trillas.
- Maturana, H. (1997) *El sentido de lo humano*. Santiago de Chile. Dolmen.
- Miles, B. y Huberman, A. (1994) *Qualitative data analysis*. Thousand Oaks. California. Estados Unidos. Sage publications
- Moore. T. (1974) *Introducción a la teoría de la educación*. Madrid. Editorial Alianza Universidad
- Mora, G. (2015). *Redituación del accionar de las Comunidades Académicas de Investigación: Una mirada hermenéutica compleja desde los actores sociales implicados*. Universidad de Carabobo
- Moreno, M. (2001) *Trece versiones de la formación para la investigación*. Secretaría de educación de México. Jalisco. México.
- Morín, E. (2007) *La Cabeza Bien Puesta. Repensar la reforma. Reformar el Pensamiento*. Buenos Aires. Argentina. Ediciones Nueva Visión.
- Pérez, S. (2000) *Modelos de investigación cualitativa en educación social Animación sociocultural*. Madrid. España. Ediciones Narcea.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (2011). *Informe sobre desarrollo humano*. México D.F.: Ediciones Mundi Prensa Libros S.A. <http://www.undp.org.py/> (Consulta: 5-02-2017).
- Sandín, M. P. (2003) *Investigación Cualitativa en Educación. Fundamentos y Tradiciones*. Madrid. España. Editorial Mc Graw Hill.
- Schatzman, L y Strauss, A. (2002) *Bases de la investigación cualitativa. Teoría Fundamentada*. Medellín. Colombia Universidad de Antioquia.
- Scholz, R y Tielje, O. (2002). Documento disponible en www.publicaciones.cucsh.udg.mx/.../10_La_investigacion_y_la_politica.pdf
- Taylor J. y Bogdan, R. (1990) *Introducción a los Métodos Cualitativos de Investigación*. Buenos Aires. Argentina. Editorial Paidós.

TRANSCENDENCIA DEL ENCUENTRO DE SABERES PARA LA PRODUCCIÓN CARTOGRÁFICA GEOHISTÓRICA

Knowledges encounter transcendence for the geo-historic cartographic production

Carmen Morfes *

RESUMEN

El presente documento tiene como propósito ofrecer a la comunidad académica una reflexión sobre la importancia del diálogo de saberes, la producción del conocimiento generada a partir del encuentro del saber popular y especializado en la representación espacial conformando una red de información esencial de los espacios vividos representados en expresiones gráficas como los mapas, croquis y cartogramas elaborados por los miembros de la comunidad; con el apoyo de los investigadores que manifiestan la esencia espacial geográfica entretejidos en significados e imaginarios sociales de las personas que conviven en una localidad. Este proceso activa y dinamiza acciones futuras cargadas de nuevos conceptos al brindar un lugar humano y vivenciado a la significación geográfica. La indagación es una exploración naturalista en la comunidad, la cual se concibe como un laboratorio de investigación, al posibilitar la aplicación de técnicas e instrumentos como los cartogramas para examinar los criterios de representación del espacio observado.

Palabras claves: Producción cartográfica, Geohistoria, Diálogo de saberes.

ABSTRACT

The purpose of this document is to offer a reflection about the knowledges dialog importance, knowledge production generated from the popular and specialized knowledge encounter in the space representation making up an information network essential to the lived spaces represented by graphic expressions such as maps, sketches and cartograms elaborated by the community members; with the support of the researchers who display the space essence interwoven in social meanings and imaginaries of the people who coexist in a locality. This process activates and makes future actions full of new concepts dynamic when offering a human and experienced place to the geographic meaning. The quest is a naturalist exploration in the community, which is conceived as a research laboratory, for it makes possible the application of techniques and instruments such as cartograms to examine the observed space representation criteria.

Key words: Cartographic production, Geohistory, knowledges dialog.

* Profesora Titular. Dedicación Exclusiva de la Universidad de Carabobo, Facultad de Cs. de la Educación. Dpto. Ciencias Sociales, Cátedra Geografía, Coordinadora del Centro de Investigaciones Sociales. Doctora en Educación Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Publicaciones recientes: La planificación territorial desde la mirada de la cartografía geohistórica local participativa //. El mapa comunal como estrategia geopolítica y alternativa socio-organizativa. Caso: universidad-espacio-comunidad. Correo electrónico: cmorfes@hotmail.com

Recibido: 09/09/2018. Aceptado: 17/11/2018.

Introducción

Las ciencias sociales en la actualidad requieren ser repensadas y actualizadas en sus técnicas y métodos de enseñanza para el análisis de situaciones reales del mundo de hoy, existiendo una desarmonía entre la dinámica de los espacios sociales, económicos, culturales y ambientales con la formación educativa actual, en las dimensiones epistemológicas, axiológicas, ontológicas y metodológicas.

Tomando en cuenta lo expresado anteriormente, se puede analizar que se sigue manteniendo un culto a la educación occidentalizada que lejos de integrar al/a ciudadano/a con su medio, por el contrario lo aleja, lo mercantiliza lo que se traduce en acciones que afectan el desarrollo pleno de la humanidad en la esencia de la vida social provocando situaciones tales como: la desintegración social, la violencia, alteraciones económicas, graves problemas ambientales y deterioro en nuestros recursos primordiales para la vida. En este sentido, se requiere de un proceso emergente donde la formación educativa se inicie desde el reconocimiento de sus realidades geográficas, históricas, culturales con el incremento de los valores del ser para activar el sentido topofílico (amor al espacio) y así alejarnos de una educación mecanizada, poca sentida y con deficientes procesos de acercamiento al ser, hacer y convivir.

Ante tal situación la investigadora invita a recorrer un nuevo espacio para la formación educativa en ciencias sociales especialmente en estudios geográficos e históricos como una alternativa emergente didáctica que aborde un proyecto de aprendizaje distinto en el análisis y representación de los escenarios visuales y estructurales del espacio geohistórico de nuestra dinámica cotidiana. Uno de los aspectos fundamentales en la formación integral del educando en ciencias sociales, específicamente al realizar estudios geográficos, es lograr comprender la dinámica de los espacios en una forma holística donde analice y profundice las relaciones inherentes al espacio en estudio, con el fin de superar obstáculos epistemológicos envueltos en la tarea de representación del espacio.

Desde esta perspectiva de investigación y análisis de los espacios geográficos insistiendo en su carácter social desde la dimensión temporo-espacial se profundiza la necesidad de realizar estudios cartográficos con esta dirección teórico metodológica, surge la aplicación de la cartografía geohistórica como una herramienta multidimensional donde el investigador, estudiante, el docente, el miembro de una comunidad y otros, puedan utilizar este recurso para la toma de decisiones, ejecutar proyectos

y ampliar los horizontes de la lectura e interpretación de los espacios. En función de lo expresado, se presenta estrategias emergentes basadas en la cartografía geohistórica que aborde dimensiones cognitivas, espaciales y representacionales que logren la activación de procesos más integrales en el análisis de una situación de estudio, acompañado de una acción mediadora del docente que ayude a minimizar dichos obstáculos.

La acción mediadora proporciona el robustecimiento de los conceptos sobre la realidad de un espacio así como en la etapa procesual donde se arma la interpretación del espacio geográfico a través de una etapa de colaborativa y cooperativa por parte de sus pares como una acción reguladora en todo el proceso, con la activación de sistemas atencionales al estimular la reflexión y formulación de preguntas por parte del estudiantado.

La importancia de la acción mediadora del docente influye en el enriquecimiento progresivo del producto intelectual dinámico que puede ser en este caso la elaboración de los cartogramas en el escenario educativo, así como lo expresa González (1998: 239):

el docente convierte la actividad resolutoria en objeto público de reflexión colectiva para ello dirige secciones de trabajo grupal en las cuales, a través de varios comentarios que hacen los alumnos, el proceso de solución del problema que les ha sido planteado se convierte en una experiencia de aprendizaje.

Bajo esta concepción dinámica del aprendizaje del espacio geográfico la cartografía geohistórica es una herramienta transcendente para el incremento de significativo del valor hacia el espacio, ya que, permite de una manera sensata la revisión interdisciplinaria de los espacios con una visión humana, así lo expresa los antecedentes históricos de la transcendencia de la cartografía geohistórica la cual devela en una explicación asertiva y concreta de la realidad del espacio geográfico en la relación ser humano— medio.

Fundamentándonos en Ortega (2000) la cartografía tiene como importancia el enriquecimiento progresivo y continuo de la explicación de un espacio en sus diferentes dimensiones donde necesariamente se recurre a diferentes disciplinas para representar la realidad del espacio, convirtiéndose la geografía en un saco epistemológico donde caben conocimientos técnicos, prácticos y metodológicos de otros campos disciplinares. El sujeto-investigador en la realización de una serie de

operaciones que permitan orientar, ordenar, describir y relacionar los procesos que generan una imagen espacial y, de por sí, una organización del espacio que para otros tiempos la llamaban los griegos *imago mundi*.

Con relación a lo argumentado, la cartografía como expresión de la representación del espacio promueve la interrelación de los imaginarios semánticos derivados de las prácticas sociales de los miembros de una comunidad en el que se ponen de manifiesto las relaciones afectivas y sistemas de valores que se reflejan en la representación del lugar donde convergen las interrelaciones entre escuela, familia y sociedad.

En el encuentro ser humano – representación espacial surgen una serie de interrogantes tales como: ¿cómo veo el espacio? ¿Cuáles son los elementos que se quieren destacar? y ¿cómo las expreso? Estas aseveraciones se ven acompañadas por diversos contenidos teóricos sobre el enfoque perceptual de un espacio, desde planteamientos de la Gestalt acerca de la percepción visual de las partes y el conjunto, hasta enfoques específicos en relación a la imagen y ciudad elaborada. En síntesis, el primer enfoque teórico tiene que ver con la percepción visual como experiencia sensible, y el segundo con la imagen urbana. Ambos como mecanismos humanos del proceso cognitivo, vinculados a partir de los componentes de la morfología urbana. Teniendo como premisa fundamental que un ambiente urbano puede tener cohesión perceptual si se consideran, de cara a la composición y al diseño de la ciudad, las cualidades de la buena forma.

En tal sentido, la percepción es el mecanismo que vincula al hombre con el entorno; alimentándose de los rasgos más importantes visuales, auditivos, sonoros, entre otros, durante los recorridos; debido a que el hombre tiene la capacidad de seleccionar, reaccionar y actuar solamente ante lo que despierta su interés. Para los seguidores de la Gestalt, el proceso de mirar el mundo es el resultado de la relación entre las propiedades que posee el objeto y la naturaleza del sujeto que observa, con base en la captación de estructuras significativas. Tales estructuras son consideradas como totalidades, es decir, la mente humana capta la organización estructural del objeto, escena o estímulo exterior como un todo.

La secuencia visual obtenida a través de visiones sucesivas permite determinar la coordinación o subordinación de los componentes a una jerarquía y al todo. La subordinación jerárquica de las partes ayuda a definir factores como el tamaño, distancia, peso visual de un objeto, también aplicables al caso del estudio urbano.

Las experiencias en la elaboración de la cartografía geohistórica son innumerables desde la producción cognitiva de nuestros estudiantes que en forma secuencial van descubriendo y develando la esencia del espacio y la importancia de la investigación de campo y el diálogo de saberes de las comunidades que estructuran la imagen representada en coordenadas y léxicos que conllevan a un análisis integral de los espacios.

Por otra parte, es importante destacar el papel de la investigación cualitativa, colectiva e integradora donde el sujeto miembro de la comunidad cargado de significados espaciales y experiencias reconstruye las representaciones mentales adjunto a las relaciones existentes entre los objetos ubicados en un espacio apoyados en sus habilidades de percepción visual expresándolo en dibujos que describen las diversas variables que lo componen y las relaciones potenciales existentes entre ellas cuya base de ordenación y racionalización de experiencias se ajustan al contexto social que se desenvuelve y que entretejen el saber popular con el especializado en dar una sola imagen que promueva acciones de resolución de problemas puntuales.

El proceso de composición cartográfica cargado de significados del espacio manifestados en formas expuestas y trazadas en un esqueleto estructural cuya posición, orientación, dirección y dimensión lo manifiesta de acuerdo a su vivencia espacial de la persona su percepción es organizada en virtud de las cualidades de la forma, la igualdad, regularidad, simplicidad, simetría y cierre permiten organizar, agrupar y estructurar la información proveniente de las imágenes del entorno, definiendo los grados de cohesión perceptual que ellas poseen.

El diálogo de saberes y la representación espacial

Esta construcción social representativa de la realidad se aborda desde el saber popular como una abstracción lógica que engloba las formas de conocimiento provenientes de la estructura social que reúne significados, símbolos interpretaciones, semantizaciones, connotaciones y denotaciones, actitudes comportamentales, recursos mágicos y míticos y sensibles del sujeto. Todo esto con respecto a la dinámica y las contradicciones del conjunto de producción social, con todas y cada una de estas características que históricamente han sido invisibilizadas para las tomas de decisiones espaciales, organizacionales y estructurales de una comunidad. Por el contrario, han sido desplazadas por saberes técnicos saturados de generalizaciones, que están lejos de generar productos y acciones acordes a las necesidades de la sociedad y las comunidades. Sin profundizar que el saber generado por el encuentro

entre el conocimiento cotidiano y el saber especializado un diálogo que siembra una visión más amplia, profunda y elevada con estructuras espaciales con prospectiva a la realidad abarcando la esencia de lo cotidiano, al integrar holísticamente los saberes del entorno social.

Al analizar un proceso de representación producto del diálogo de saberes entre los miembros de una comunidad y los especialistas e investigadores bajo una mirada epistemológica y geocognitiva (espacio – mente – representación) se evidencia como la representación integra la naturaleza – ser humano, con elevación de la calidad humana en cada comunidad.

El estudio se refuerza con argumentos epistémicos de autores como Vygotsky (1976), con su tesis de procesos psicológicos superiores originados en la dinámica relacional del sujeto con la historia, la cultura y la vida social. También sostiene que los procesos mentales pueden entenderse solamente mediante la comprensión de los instrumentos y signos que actúan de mediadores, de tal forma que en el caso del presente estudio, la interacción de los miembros de una comunidad con sus espacios y sus procesos de representación de la dinámica de vida social, cultural, económica y/o educativa, genera conocimientos diversos sobre cómo funciona la sociedad en la cual se desenvuelven y fomentan la elevación conceptual y el desarrollo de niveles de concienciación ecológica.

Así como otro autor Bronfenbrenner (1987), por cuanto el estudio acepta y reconoce la influencia del entorno o contexto micro, meso y macro, en la formación del individuo. Estos autores se inscriben en el grupo denominado constructivistas, teoría que reconoce el papel activo del sujeto que aprende. Desde este enfoque se consideran fundamentales los conocimientos construidos por el sujeto en sus entornos cercanos, en este caso particular la comunidad. En esa perspectiva, el estudio explica la naturaleza de la realidad investigada, apoyándose en el constructivismo, el cual según sostiene Mertens (2005: 95):

No hay una realidad objetiva, la realidad es edificada socialmente, por consecuencia, múltiples construcciones mentales pueden ser aprehendidas sobre ésta, algunas de las cuales pueden estar en conflicto con otras; de este modo, las percepciones de la realidad son modificadas a través del proceso del estudio.

Entender en el proceso representacional es la esencia de la comunidad donde la comunicación, la innovación, la creatividad y su proyección logra profundizar en el

valor del espacio al fabricar redes de interpretación en la asociación mente – realidad.

El saber compartido y dialogado en sus distintos perfiles representan imágenes que promueven la investigación y la generación de nuevas acciones ajustadas a la realidades vividas asumiendo el espacio como una estructura de valor en la generación de pensamientos lógicos, donde la imaginación se concreta, el descubrimiento se produce y el diálogo se refuerza envolviendo este proceso en un sistema integro, holístico y dinámico que depende únicamente de la relación ser humano – medio. El despliegue del saber en la representación espacial se entorna en una espiral holística, integral que comienza desde el reconocimiento visual del espacio en un entramado de acciones, experiencias y significados que se ordenan según sus prioridades espaciales en una estructura de composición germinadora en la relación mente – realidad y se ponen en juego la asociación, transformación icónica y la codificación en forma interdisciplinar, las integra para la generación de acciones prácticas y proactivas que robustezcan el espacio geográfico vivido.

Cada miembro de la comunidad tiene una noción intuitiva de su espacio, almacena imágenes, experiencias que se encuentran disociadas, emergidas en procesos contemplativos, receptivos y repetitivos, con el proceso representacional las conjuga en forma holística en una espiral epistémica, integral transdisciplinaria relacionada con el entorno espacial geográfico sembrando la geocognición en ciclos y fases que se estructuran desde lo cognitivo, procesual, composición representacional e integración cognitiva donde codifica y transforma en la relación espacio – realidad, alcanzando originar un universo simbólico para accionar en su espacio en toma de decisiones asertivas, productivas y correlacionadas para las posibles soluciones a los problemas puntuales del espacio geográfico desde una dimensión social desde una posición reflexiva- acción – reflexión – producción.

Cuando se elabora una cartografía del lugar con enfoque geohistórico, se logra dinamizar un proceso interdisciplinario, colectivo, participativo promoviendo el surgimiento de diversas variables de distintas índoles, logrando capturar las especificidades de los espacios vividos con sus significados, promoviendo la búsqueda de sus referentes históricos en años nodales que destacan el inicio y la reproducción de factores económicos, sociales, culturales, históricos, geográficos y antropológicos que aún permanecen en estos espacios.

Para atrapar esta dinámica se pone en juego las diversas técnicas y métodos tales como: entrevistas, encuestas, trabajos de campo, análisis de contenido, observaciones

espaciales, uso de sistemas de información geográfica entre otros. De acuerdo con lo expresado, la construcción de la cartografía geohistórica rompe con paradigmas tradicionales siendo un dispositivo cognitivo que se elabora de acuerdo a la realidad del espacio y la acción de los procedimientos técnicos – metodológicos, que lo dinamizaran en función de las necesidades de los espacios estudiados con el fin de promover acciones educativas de organización y planificación.

La acción de la intervención en este caso del estudiante en el proceso representacional el estudiante – investigador entrevista en forma profunda los habitantes del sector, utilizan recursos técnicos para descifrar la estructura físico natural y la estructura espacial de esa localidad, partiendo de allí el estudiante representa el espacio con el aporte de herramientas técnicas como: fotos aéreas, fotos del lugar, inventario del espacio específicamente la cantidad de viviendas y sitios de interés del espacio donde logra indagar la esencia espacial.

Otro de los pasos fundamentales es la consulta con el miembro de la comunidad para realizar un proceso de validación cartográfica que se le sea de fácil manejo y entendimiento a los pobladores del lugar. Tomando en cuenta lo expresado la carta debe ser una herramienta de fácil manejo y comprensión espacial para los habitantes de una localidad, siendo un instrumento para estudiar el espacio y no permitir asentamientos en lugares de alta vulnerabilidad de acuerdo a lo arrojado en la cartografía.

Transcender el sistema de representación espacial en un proceso de formación y educación permanente en las distintas dimensiones de la realidad social, económica y cultural, objetiviza la expresión de la realidad espacial al destacar sus potencialidades, reforzar las capacidades y destrezas de las personas que integran las acciones y dimensiones del espacio para abordar la realidad como un todo, alejando pensamientos parcelados y poco integrados y distantes de entender la realidad, logrando ejercitar la capacidad de comparar, constatar y relacionar el todo y sus partes en el entorno del espacio.

A manera de conclusión se plantea el surgimiento de una metodología emergente que renace del mismo conocer- ser- hacer, donde lo axiológico, pragmático lo artístico y lo ontológico se pone en juego para expresar los múltiples significados del espacio manifestados en formas ostensibles apegadas a la realidad de su comunidad, al promover un espíritu científico, ético, valorativo y educativo en los miembros de una comunidad logrado arraigar el sentido de permanencia, y de identidad territorial

en la defensa de su espacio generando la democratización espacial.

El espacio vivido en el proceso representacional se convierte en un escenario productivo dinámico, caracterizado por protagonistas que emprenden la interacción productiva creativa e integradora. Entre los que se encuentra el docente en su rol de mediador- investigador con amplitud comunicativa y generador de acciones innovadoras que conlleven a una productividad creativa en el espacio comunitario.

Los miembros de la comunidad como participantes del proceso en condición colaborativa trabajando en forma continua con sus pares estando abiertos en sus sentidos para escuchar, observar y reflexionar con el fin de producir materiales y recursos dispuestos hacer analizados y comunicados a la comunidad en general. Y por supuesto la disposición de recursos materiales que incentiven su exanimación para ser transformados y procesados en recursos dinámicos productivos. En sí, representar un espacio no es más que crearlo de nuevo, en este ámbito, la concepción epistemológica del sujeto quien representa es una acción humana donde dispone y distribuye sobre una hoja de papel las jerarquías y las relaciones queden puestas ahí, hechas plenamente visibles, haciendo ostensible el proceso de representación de la realidad. Esto permite una investigación abierta hacia la comunidad y su espacio, abriendo las puertas de la universidad a la producción no solo interna, sino externa. Convirtiendo el contexto universitario en un lugar de educar para la vida y asumiendo su papel histórico, al acatar los cambios sociales y económicos de nuestra sociedad actual.

Desde un punto de vista educativo el trabajo de investigación desarrollado promueve la formación de especialistas en geografía y profesionales de esta disciplina mediante la aplicación de conocimientos geográficos a las comunidades, con el fin de minimizar acciones reproductivas, creación de conocimiento sin aplicabilidad o sin pertinencia social. Estas relaciones conllevan al estudio del futuro del espacio, logrando activar alternativas proyectivas para minimizar conflictos y riesgos que se puedan presentar en los espacios de las comunidades estudiadas, de allí radica la importancia de este conocimiento para la vida y para el avance de la comunidad.

Referencias

- Bronfenbrenner, U. (1987). *La ecología del desarrollo humano. Cognición y desarrollo humano*. España: Paidós.
- Estébanez, J. (1988) *Los espacios urbanos En: Puyol, r., Estébanez, j. y Méndez, R. Geografía humana*. Barcelona-España: Cátedra Geografía.

- González, F. (1998). *Procesos cognitivos y metacognitivos que activan los estudiantes universitarios venezolanos cuando resuelven problemas matemáticos*. Venezuela: Educación Matemática,
- Mertens, d. (2005). *Research and Evaluation in Education and Psychology. Integrating Diversity with Quantitative, Qualitative, and Mixed Methods*. 2da. ed. thousand Oaks, ca: sagE.
- Ortega, J (2000). *Los horizontes de la geografía teoría de la geografía* España: Ariel
- Valles, M (1999) *Técnicas cualitativas de la investigación social reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Síntesis.
- Vigotsky, L. S. (1976). *"Pensamiento y Lenguaje"*. México. Edit. Grijalbo.

Documentos

PLENARIA FELAA VENEZUELA 2018

XXV Foro Estudiantil Latinoamericano de Antropología y Arqueología 2018/

Red de Conocimientos Antropológicos

El Foro Estudiantil Latinoamericano de Antropología y Arqueología (FELAA, 2018) en su edición vigésimo quinto tiene como título “**Discursos y estrategias frente a la coyuntura latinoamericana: de las organizaciones comunitarias a los saberes científicos**”, fue realizado en Venezuela en la ciudad de Barquisimeto del Estado Lara. En esta ocasión, el FELAA exploró cinco ejes centrales, véase:

- Política, economía y territorialidad
- Tendencias actuales en Ciencias sociales desde Latinoamérica
- Políticas culturales, Gestión patrimonial y memoria histórica
- Diversidades e identidades latinoamericanas
- Naturaleza y Cultura: cuerpos, comunicación y ambiente

En este foro tuvimos la participación de 166 personas provenientes de todas las latitudes de Latinoamérica. Tenemos representantes del Caracas, Miranda, Carabobo, Zulia, Bolívar, Yaracuy, y en el ámbito internacional Costa Rica, Chile, Colombia, El Salvador, México, Nicaragua, República Dominicana y Perú. Asimismo, se presentaron más de 90 ponencias, en donde se incluyeron presentaciones artísticas. Tuvimos la oportunidad de participar en cuatro recorridos donde nos aproximamos a sitios importantes y las comunidades pudieron exponer sus dinámicas territoriales impregnándonos del pensamiento que solo el pueblo salva al pueblo.

Asimismo hemos visto la necesidad de debatir acerca de las problemáticas que nos conciernen a todos y todas dentro de esta Nuestramérica, hemos visto realidades tan comunes que nos unen y nos hemos dado cuenta que el coloniaje sigue destruyendo el núcleo que nos compone como hermanos y nos frena ante la batalla metodológica y epistemológica para resolver tantos males que durante 600 años parecen ser el yugo que intenta detener nuestro espíritu en la necesidad de avanzar, concretar y transformar las distintas realidades que nos constituyen.

De esta manera consideramos que no podemos quedarnos atados/as de brazos

ante esta crisis y hemos decidido hablar desde nuestros puntos de enunciación y generar un “Cómo” que nos una y que jamás nos venza, proponemos:

Crear una plataforma digital donde podamos desarrollar nuestras investigaciones, enriquecer nuestras perspectivas en un sentido holístico de las problemáticas que nos unen y generar soluciones en colectivo.

Construir una agenda en conjunto para trabajar desde este momento hasta el próximo FELAA en su edición número XXVI retos que se presentan en nuestros territorios como:

- El extractivismo epistemológico, cognitivo, alimentario, y todos nuestros recursos culturales que atentan contra nuestra idea de emanciparnos, darle voz a nuestra autodeterminación.
- Generar alternativas para trabajar en colectivo problemáticas de la tierra que siguen afectando nuestras realidades como pueblos que buscan la soberanía absoluta, seguiremos enarbolando esta bandera hasta que logremos el verdadero objetivo de nuestro compromiso.
- La problemática indígena que aún, en pleno siglo XXI seguimos estando de manos atadas ante el gobierno, las corporaciones, y los tratados internacionales para realizar el objetivo principal de nuestras investigaciones y trabajos de campo
- Transformar nuestros espacios académicos para la construcción de métodos que nos conduzcan a reflexionar sobre nuestras realidades, en nuestros tiempos y de esta manera desmontar la idea romántica que alimenta la actitud paternalista que impide obtener una visión estratégica para transformar realidades nacionales y continentales.
- Realizar trabajos de campos, grupos de trabajos binacionales y multinacionales que nos generen productos para un observatorio latinoamericano estudiantil de antropología y arqueología.
- Desarrollar la soberanía alimentaria con miras consolidar una red que nos una en un intercambio más allá de lo académico.

Por todo esto, consideramos que ahora más que nunca es necesario continuar propiciando espacios como el FELAA para conocernos, vincularnos y brindar el apoyo necesario a las batallas comunes, más allá del método antropológico dentro

de nosotros/as se encuentra un espíritu que se mueve y siente por la transformación de nuestros pueblos.

¡Pronto nos volveremos a ver!

Barquisimeto, 13 de julio de 2018.

Si quieres formar parte de la construcción de la plataforma o aportar ideas para elaborar agendas de trabajo y así darle continuidad en los próximos FELAA, escribe un correo a felaavenezuela.2018@gmail.com o redcantropologicos@gmail.com.

ESTUDIOS CULTURALES N° 1

Editorial

TEMA CENTRAL: Revisitando el Sujeto

Transfiguraciones del Sujeto en
tres filósofos latinoamericanos
contemporáneos: Varela, Capriles y
Fornet-Betancourt / *Gustavo Fernández
Colón*

De la muerte a la superación del Hombre
/ *Jesús Puerta*

Simple/Complejo / *Alejandro García Malpica*

El Retorno del Sujeto Social / *Carmen
Irene Rivero*

Reflexionando sobre los actores y las
prácticas espaciales en tiempos de
globalización / *Monika Stenstrom*

El Sujeto y la Relación Social Virtual /
Alicia Silva Silva

Cantores latinoamericanos de la década
de los sesenta y setenta. La apertura de
una tradición política cultural / *Sherline
Chirinos*

Cristianismo Popular y Sujetos
Emergentes en América Latina / *José
Antonio Díaz*

Medios, Poder e Identidad. El yo colectivo
frente a un proceso comunicacional
transformador / *Josefa Guerra*

DOCUMENTOS

Estudios Culturales y sus perspectivas
actuales / *Jesús Puerta*

ESTUDIOS CULTURALES N° 2

Editorial

ARTÍCULOS

En torno al concepto de alienación:
Una reelaboración ecologista desde el
siglo XXI / *Elías Capriles*

El ineludible eco-socialismo del siglo
XXI. Una ventana abierta a la utopía /
Yannick de la Fuente y Claude Llena

TEMA CENTRAL: El sujeto revisitado

La subjetividad en las ciencias humanas
/ *Ana Cecilia Campos Zavarce*

Desigualdades socio-culturales y
diferencias en la representación social /
Christian Farías

El sujeto: Los espacios públicos y
privados desde el género / *Yamile
Delgado de Smith*

Imaginarios femeninos, identidad y vida
cotidiana / *Mitzy Flores*

Subjetividades y estéticas postmodernas
en América Latina / *Francisco Ardiles*

ESTUDIOS CULTURALES N° 3

Editorial

ARTÍCULOS

Riesgo y erotismo / *Alejandro García Malpica*

El método etnográfico: entre las aguas de la doxa y la episteme / *Alexandra Mulino*

Industria cultural y consumo lingüístico / *Heddy Hidalgo Rivero*

TEMA CENTRAL: La pobreza y el proceso de empobrecimiento

Pobreza, vida cotidiana y complejidad / *Pedro L. Sotolongo*

El empobrecimiento/ enriquecimiento como sistema / *Jesús Puerta*

El proceso de empobrecimiento global y las “guerras contra el terrorismo” / *Carmen Irene Rivero*

Comunidades cristianas de base: Pobreza y liberación / *José Antonio Díaz*

El proceso de empobrecimiento global: Una conspiración propia de la modernidad / *Josefa Guerra Velásquez*

Salud y pobreza en Venezuela. Aproximación histórica a su relación con el poder. / *Enrique J.A. Mandry Llanos*

ESTUDIOS CULTURALES N° 4

Editorial

TEMA CENTRAL: Crisis ecológica y decrecimiento

Modelizar el mundo, prever el futuro / *Christian Araud*

El verdadero socialismo del siglo XXI: El ecosocialismo postmoderno no desarrollista / *Elías Capriles*

Democracia y educación ambiental ecomunitarista / *Sirio López Velasco*

El agua al servicio del fuego / *Alain Gras*

La crisis del agua en América Latina / *Gustavo Fernández Colón*

Ecología y sociología política de la nucleoelectricidad / *Gian Carlo Delgado Ramos*

La eco-economía como categoría para la construcción de una alternativa de desarrollo para los países de la Comunidad Andina de Naciones / *Yldefonso Penso Acero*

ARTÍCULOS

El discurso existencial en Hanni Ossott / *Marelis Loreto Amoretti*

DOCUMENTOS

Declaración Ecosocialista de Belem

ESTUDIOS CULTURALES N° 5

Editorial

TEMA CENTRAL: Cibersociedad y cibercultura

Narrativas audiovisuales y tecnologías interactivas / *Cristiana Freitas y Cosette Castro*

Internet 2.0: El territorio digital de los prosumidores / *Octavio Islas*

Elementos para una hermenéutica de las TIC en el marco de la reconstrucción del materialismo histórico / *Jesús Puerta*

El mundo relacional de la cibersociedad / *Alicia Silva Silva*

Español de América y unidad cultural en los espacios virtuales: ¿Consolidación de los rasgos dialectales o dialecto globalizado? / *Heddy Hidalgo Rivero*

Aprendizaje ubicuo en la enseñanza de las matemáticas / *Héctor Villa Martínez, Francisco Tapia Moreno y Claudio López Miranda*

Producción y reproducción del conocimiento en el contexto de la Web 2.0 / *Juan Manzano Kienzler*

ARTÍCULOS

Panorama de la poesía contemporánea brasileña / *José Carlos De Nóbrega*

Cambio revolucionario y unidad cívico-militar en el proceso político venezolano (1958 – 2010) / *Christian Farías*

El Plan Colombia y la geopolítica

del Imperio estadounidense / *J. J.*

Rodríguez-Núñez

¿Y dónde está la tolerancia? / *Francisco Ardiles*

ESTUDIOS CULTURALES N° 6

Editorial

TEMA CENTRAL: La massmediación de la política

La centralidad de la televisión en el terreno de la comunicación política / *Aimée Vega Montiel*

Las nuevas prácticas ciudadanas en internet y las oportunidades para políticas de comunicación participativas / *Migdalia Pineda de Alcázar*

Género y posicionamiento político/editorial en los medios de comunicación hegemónicos / *Ana Soledad Gil*

La mercancía noticiosa como bien intangible y significativo / *Josefa Guerra Velásquez*

Comunicación y oiko-nomía. Ejercicio sobre las formas no capitalistas de comunicación / *José Javier León*

Los desafíos políticos y pedagógicos de la educación para los medios / *Martha Cecilia Santos de Fernández*

Enfoques mediáticos y percepciones ciudadanas sobre la crisis económica en México: El caso de la región centro-sur / *José Antonio Meyer Rodríguez*

La construcción discursiva del conflicto iraquí en la prensa venezolana / *Mariluz Domínguez Torres y Jackeline Escalona Contreras*

El discurso de la persuasión en las elecciones parlamentarias venezolanas de 2005 / *Merlyn H. Orejuela D.*

Los modelos contemporáneos de democracia y las teorías sociológicas del estado, el poder y la sociedad civil / *Zaida Mireya Osto Gómez*

ENSAYO

Dispersionismo histórico: Anotaciones a un texto inédito de Emilio Terry / *Arnaldo Jiménez*

ESTUDIOS CULTURALES N° 7

Editorial

TEMA CENTRAL: Hermenéutica y Crítica Cultural

De la estética binaria a las socioestéticas plurales / *César Pérez J., Luis Meléndez F., Belin Vázquez V. y Esteban Iazzetta D.*

Elementos para una reescritura hermenéutica del marxismo / *Jesús Puerta*

Fenomenología y neurociencia. Un diálogo con las tradiciones espirituales de Oriente y Occidente / *Gustavo Fernández Colón*

Política, arte, vida / *Luis Felipe Aldana Jiménez*

La narrativa fantástica de Ros De Olano. Un análisis hermenéuticoliterario / *Duglas Moreno*

La noche en la ciudad tiene miedo de los vivos y en el campo tiene miedo de los muertos / *Vielsi Arias Peraza*

Verdad y belleza en Jan Fabre / *Zoila Rosa Amaya*

Enfermedad y ciencia médica. Una representación pictórica / *Hilvimar Camejo O.*

Cacao y café. Una hermenéutica de la fiesta popular de "La Llorá" / *Saúl Antonio Escobar*

El hip hop en Venezuela desde la perspectiva del realismo grotesco de Mijaíl Batjín / *Luis Sánchez*

Reflexión hermenéutica sobre el deporte / *Jhonny Jesús Castillo Mendoza*

RESEÑAS

ESTUDIOS CULTURALES N° 8

Editorial

TEMA CENTRAL: Mujeres e
Imaginario Femenino

Entre elotes, la factoría y el free way:
Mujeres de origen Nahuatl en California/
María Eugenia D'Aubeterre Buznego

¿Desde dónde miramos? Una bitácora
para navegar por los feminismos,
sus complejidades y desafíos / *María
Cristina González Moreno*

Vulnerabilidad de las mujeres en la
dinámica familiar de Jalisco, México /
*José Carlos Cervantes Ríos y María del
Carmen Pérez González*

Violencia contra las mujeres / *Yamile
Delgado de Smith*

La violencia que dibujan las niñas y los
niños y la que pinta nuestro gobierno
de su mano dura / *Guitté Hartog*

María Magdalena y la constelación
arquetípica masculinidad-feminidad en
la tradición judeo-cristiana / *Gabriel
Parra*

Las mujeres y las letras, un recuento en
el hilo de lo escrito / *Laura Antillano*

Itinerarios de la mujer en Edgar Morin /
Alejandro García Malpica

Sexualidad masculina patriarcal:
Improntas culturales que ensombrecen
el rostro humano de los hombres y la
vida de las mujeres / *Marbella Camacaro
Cuevas y Karina Abou Orm Saab*

Identidad, género y resistencia / *Mitzy*

Flores

Pedagogía del útero: Del conócete a
ti mismo/a a un re-encuentro con la
madre / *Claribel Pereira*

Género y trabajo / *Williams Aranguren
Álvarez*

Participación de las mujeres en las
misiones sociales de Aragua, Venezuela
/ *Laura Maldonado Acosta*

Apuntes sobre el origen de la misoginia/
Aura Adriana Delgado Castillo

Entrevistas

De "Ocupa Wall Street" y la lucha por
la salud y la justicia social en Estados
Unidos: Ocho mujeres haciendo
historia / *Clyde Lanford (Lanny) Smith*

Índice Acumulado

Índice Autores

ESTUDIOS CULTURALES N° 9

Editorial

PRIMERA PARTE: LITERATURA, ARTE
Y DIVERSIDAD CULTURAL EN EL
CARIBE

El Caribe en la frontera de la memoria:
Memories of the old plantation
home: a Creole family album, de
Laura Locoul / The Caribbean in the
border of memory: Memories of the
old plantation home: a Creole family
album, by Laura Locoul / *Luz Marina
Rivas*

Oralidad, reggae y poesía dub: Linton
Kwesi Johnson / Orality, reggae and
dub poetry: Linton Kwesi Johnson /
Arnaldo E. Valero

La vivencia del exilio en relatos de
Gisèle Pineau / The experience of exile
in Gisèle Pineau's short-stories / *Aura
Marina Boadas*

La panse du chacal (2004) de Raphael
Confiant y la culitud / La panse du
chacal by Raphaël Confiant and the
coolitude / *Carmen Ruíz*

El doble de uno mismo en la poética
de José Lezama Lima / The double of
oneself in the poetry of Jose Lezama
Lima / *Floriman Bello Forjonell*

Cien años de soledad en el camino
de una mitología del Caribe hispánico.
Una mirada desde la psicología analítica
/ Cien años de soledad in the way of a
spanish Caribbean mythology. A view
from the analytical psychology / Héctor
Antonio Espinoza

Análisis semiótico de "Muerte en
Samarra" de Gabriel García Márquez
/ Semiothotic analysis of "Muerte en
Samarra" by Gabriel García Marquez /
Liz Rojas

Margarita en tres tiempos:
Representación caleidoscópica del
Caribe insular venezolano / Margarita
in three times: Kaleidoscopic
representation of the Venezuelan
insular Caribbean / *María Carolina
Caraballo*

Entre la parodia y el mito: Karibik,
la otra mirada en Divago mundi y
Hestiaro de la autora Doris Poreda
/ Between the parody and the myth:
Karibik, the other vision in Divago
mundi y Hestiaro by Doris Poreda /
Magaly J. Guerrero R.

Especificidades de la traducción de la
poesía de Aimé Césaire / Details in the
translation of Aimé Césaire poetry /
Mariella Aíta

El Caribe entre letra y música / The
Caribbean, between lyrics and music /
Moraima Rojas

Autobiografía de mi madre:
Transgresiones del discurso de lo
íntimo / Authobiography of my mother:
Transgressions of an intimate speech /
Norys Alfonso

Música en la narrativa dominicana:
Sonidos y sentidos / Music in
Dominican narrative: Sounds and
sences / *Pura Emeterio Rondón*

Conversaciones en el arenal.

Dubbelspel de Frank Martinus Arion /
Conversations in the sand. Dubbelspel
by Frank Martinus Arion / *Simon
Horsten*

Segunda Parte: Educación, Diversidad Lingüística y Comunicación Social

La formación integral del futuro
docente como un ser lector -
intérprete del mundo / The teacher's
comprehensive training process as a
reading beign - interpreter of the world
/ *Ana L. Areba Vázquez*

La memoria oral: vía autopoietica para
el rescate de la afrovenezolaneidad
/ Oral memory: Autopoietic way for
the rescue of afrovenezolanity / *Ana
Márquez Rojas*

El collage: un enfoque pragmático-
educativo para la comprensión de la
lectura y la producción textual icónica
/ The collage: An educative-pragmatic
approach for reading comprehension
and textual iconic production / *Blanca
Élida Ángel B.*

Vitalidad de las lenguas minoritarias
en Venezuela y estrategias para la
revitalización lingüística / Vitality of
minoritary languages in Venezuela and
strategies for linguistic revitalization /
Jeyni González y Francia Medina

Alternativas comunicacionales en el
Caribe. Aportes a la integración /
Communicational alternatives in the
Caribbean: Approaches to integration /
Johanna Pérez Daza

Herramientas T.I.C.A.: Estrategias

metodológicas para facilitar el proceso
de aprendizaje en la UPEL / I.C.T.L.
Tools: Methodological strategies to
support the learning process in the
UPEL / *osé Luis Romero Polanco*

El uso del "espanglish" en cibernautas
venezolanos / The use of Spanglish
by Venezuelan cybernauters / *Laura
Gertrudis Díaz Ramos*

Orientación y religiosidad popular:
su comprensión Como expresión
del mundo interior personal /
Guidance and popular religiosity: Their
understanding as expression of personal
inner world / *Luisa Rojas Hidalgo*

Estrategias discursivas para promover la
lectura a través de reseñas periodísticas
en Colombia, Venezuela y Trinidad
/ Discursive strategies to promote
reading through newspaper reviews
in Colombia, Venezuela and Trinidad /
Mirih Berbin M.

El sujeto que aprende ciencias
experimentales en el contexto de la
educación superior venezolana / The
subject of experimental science learning
in the context of Venezuelan university
education / *Morella Acosta R.*

Neologismos y préstamos lingüísticos
¿mediación entre culturas? /
Neologisms and linguistic interchanges:
A mediation between cultures? / *Oscar
E. Blanco C. y Jessica Pacheco*

Humor venezolano: La ironía como
recurso de producción ostensiva /
Venezuelan humor: The use of irony as
a resource of an ostensive production /

icardo Galup

El aula universitaria: Espacio para la
reflexión ciudadana en torno a la
diversidad cultural y la integración / he
university classroom: A place to a
citizen reflexion about cultural diversity
and integration / *Solveig Villegas Zerlín*

Una mirada a la interculturalidad:
Colonia Tovar / An overview to
interculturality: case Colonia Tovar /
Yamile Delgado de Smith

El aula intercultural: Una experiencia
formativa en instituciones de educación
primaria del estado Mérida / The
intercultural calssroom: A formative
experince in primary schools located in
Merida State / *Yanitza Albarrán*

ESTUDIOS CULTURALES N° 10

TERCERA PARTE: HISTORIA, GEOPOLITICA E INTEGRACIÓN

La filosofía en el Caribe insular (o sobre
las razones de Calibán) / *Félix Valdés
García*

La descolonización y sus efectos en la
conformación de nuevas instituciones
políticas en el Caribe británico: caso
Trinidad y Tobago / *Andrea Reyes Torres*

Bioética - Cooperación - Seguridad y
Defensa: Una trilogía necesaria para
el acercamiento al Haití inmediato /
Nahem Reyes

Reconstrucción histórica de la
reclamación venezolana sobre el
territorio Esequibo durante el periodo
1982 / *Carlos Perozo*

Multiversos culturales: Yorubas
y Rastafaris expresiones de
descolonización / *Carmen Mambel*

La sabiduría de Indoamérica / *Franklin
León*

Los derechos igualitarios en la
Venezuela colonial. Un análisis socio-
histórico / *Ginoid Franco*

Enrique Dussel: Propuesta de filosofía
política para Nuestra América / *Jesús
Arturo Puerta*

Descolonización del saber. Una mirada
desde la epistemología del Sur / *Johan
Méndez Reyes*

El desarrollo de la modernidad en
Valencia y el mundo de vida popular /
José Virgilio León Rodríguez

La modernidad en el otro:
Invisibilización de las manifestaciones
culturales de los pueblos
latinoamericanos / *Marbella Torrealba*

Crítica al sistema colonial de opresión:
La importancia de leer a Frantz Fanon /
Marcos Govea

La comunidad Ye'cuana de Tencua y la
misión de la Consolata / *Marilín Valera*

CUARTA PARTE: IDENTIDADES, AMBIENTE Y DESARROLLO SUSTENTABLE

Mujeres del Caribe en la vida pública,
imaginarios e identidad: Caso San
Vicente y las Granadinas / *Azul
Urdaneta y Mitzy Flores*

La música de Martinica. De lo local a lo
global / *Francisco Bottaro*

El carnaval y el Calipso: escenario de
confluencia cultural en el Caribe / *María
De Castro Zumeta*

Cine social venezolano e identidad
cultural / *Roberto Martínez Aponte*

El valor educativo de la toponimia para
el desarrollo sustentable local. Caso
de estudio: Cumboto / *Rosanna Díaz
Flores*

SOSTUR - Sostenibilidad Turística.
Modelo de gestión para evaluar y
mejorar la sostenibilidad en los destinos
turísticos / *Luis Márquez Ortiz*

Geo Cuencas: Adaptación metódica
para la evaluación ambiental integral /
Esmeya Díaz

El Capital Social: Factor limitante en el

desarrollo endógeno de la comunidad
de Granadillo, Municipio Cajigal, Estado
Anzoátegui, Venezuela / *Yadira Chacón*

Artículos

Aportes para reconocer algunas
tipologías minificcionales / *Wilfredo Illas*

Teoría de las representaciones
sociales: Discusión epistemológica
y metodológica / *Natalia Chourio
Urdaneta*

Implicaciones socio-políticas de una
estrategia promocional de la calidad de
vida / *Yomar Bracho Díaz*

Índice Autores

ESTUDIOS CULTURALES N° 11

Editorial

TEMA CENTRAL: APORTES PARA
LA HERMENEUTICA DEL ARTE
LATINOAMERICANA

Caracas Emmental: Una aproximación
Hermenéutica a la obra fotográfica de
Violette Bule / *Isabel Falcón C.*

La Cotidianidad Social en el muralismo
latinoamericano / *Manuel Alen Cárdenas*

Liberación, Progresividad y Ruptura:
una mirada ética y ecomunitarista / *Sirio
López Velazco*

San Juan Bautista: Sincretismo y
tradición en Aragua / *Mirta Isabel
Camacho Rivas*

La experiencia estética en la Gimnasia
Rítmica / *Aída Fernández*

ESTUDIOS CULTURALES N° 12

Editorial

TEMA CENTRAL: ESTÉTICA

De la nada a mundos posibles / *Franklin
León Rugeles*

Una mirada a la valoración estética de
la mujer a través de la obra "Violación"
de René Magritte / *Eudel Seijas Nieves*

"EL REGRESO" Una propuesta filmica
desde el pensamiento wayúu / *María A.
Vega Molina*

Perspectiva Decolonial: Mímesis y
Transgresión / *Kharla Franco*

Aproximación al pensamiento y estética
de José Martí desde la perspectiva
Decolonial / *José Antonio Sánchez
Meléndez*

La anunciación de fra angélico:
aproximación a la contemplación de
una obra artística / *Solveig Villegas Zerlin*

Arte, estética y medios de
comunicación de masas en la sociedad
postmoderna / *Lilian Surth.*

Realismo Socialista en Hollywood /
Paula Pirela.

Las cartas de Mariana de Alcoforado:
un encuentro entre el amor, el
psicoanálisis y la estética / *Flor Gallego
Delima*

Reflexiones en torno al debate de la
homogenización y la diversidad cultural.
Una mirada desde la obra de Feliciano
Carvallo / *Esther González*

ESTUDIOS CULTURALES N° 13

Editorial

TEMA CENTRAL: HERMENEUTICA
SIMBÓLICA

La hermenéutica simbólica. Actitud
de coimplicación ana/lógica / *Héctor
Antonio Espinoza A.*

Hermenéutica de la obra pictórica
"Curando Enfermos" (1964) de Iván
Belsky / *Hilvimar Camejo Ochoa*

Oswaldo Guayasamín, el lienzo en la
piel / *Vielsi Arias Peraza*

Imagen y relato de la tradición "Locos
de La Vela" desde la Hermenéutica
simbólica / *Isabel Falcón C*

Del por qué y para qué de la reciente
epistemología venezolana / *elipe A.
Bastidas*

El mito de la belleza. Una exploración
al inconsciente colectivo del
Venezolano / *Zoila Rosa Amaya*

Imaginario y poder en Venezuela:
Ahondando en el discurso político
Contemporáneo / *Luis Sánchez*

ESTUDIOS CULTURALES N° 14

Editorial

TEMA CENTRAL:
DECOLONIALIDAD

Estudios Culturales, Decolonialidad
e Interculturalidad: lo Particular y lo
Universal en Tiempos de Globalización
/ *Franklin León.*

El Rol Colonizador del Lenguaje / *Lilian
Surth*

La Mujer Venezolana en la Música y
los Procesos de Descolonización del
Pensamiento / *Eudel Seijas Nieves*

Discurso, Capital Cultural y Tecnología
para la Formación de un Futuro
Docente en las Aulas Universitarias /
Juan Luis Manzano

Índice Acumulado

Índice Autores

ESTUDIOS CULTURALES N° 15

Editorial

TEMA CENTRAL: GÉNERO

Nuevas Masculinidades, Un Enfoque
para la Promoción de las Relaciones
Igualitarias / *Venus Medina*

Ideología patriarcal, estado y políticas
de salud en materia de procedimientos
de fertilización asistida en Venezuela /
Doris Nóbrega

Una Cultura Socio-Simbólica Que
Entraña El Dis-Placer De Parir/Nacer /
Marbella Camacaro

Misoginia En El Mundo Científico:
Cultura Androcentrista / *María Baena*

Las Relaciones de Género y su
Influencia Socio-Cultural en la
Formación de las Profesionales de
Enfermería: Una Vivencia desde la Praxis
Obstétrica Hospitalaria / *Laida Cecilia
Montero*

El Pensamiento Heteronormado De
Jean Jacques Rousseau: Una Mirada
Feminista / *Indhira Libertad Rodríguez*

Normas de la Revista

ESTUDIOS CULTURALES N° 16

Editorial

TEMA CENTRAL: Teoría Social

Buscando La Belleza Corporal
Femenina: Un Recorrido
Hermenéutico hasta los Procedimientos
Quirúrgicos y No Quirúrgicos No
Vitales / *Liliana Lessire Vásquez.*

Buen vivir, una alternativa al Desarrollo
/ *Karine Martínez*

Criminalidad en Venezuela: Un Debate
Necesario / *Luisa Figueredo*

Conflicto en el Quehacer
Universitario Investigativo: Desarme y
Reconstrucción para una Investigación
Científica En Salud en Clave de
Quiénes Universitarios con el Sujeto
Popular Venezolano / *Luis Antonio Díaz*

Dimensiones de la Realidad Social
(Un Ejercicio Teórico-Metodológico) /
José Gregorio Hernández Brizuela

OTROS TEMAS DE INVESTIGACIÓN

La Pedagogía de la Literatura para
la Integración Latinoamericana /
David Sequera

ÍNDICE ACUMULADO

ÍNDICE ACUMULADO DE
AUTORES

NORMAS DE LA REVISTA

ESTUDIOS CULTURALES N° 17

Editorial

TEMA CENTRAL: EPISTEMOLOGÍA

El Sentido de Adecuación del Lenguaje
Frente a la Verdad / *Gizeph Henríquez*

El Haz y el Envés. Verdad y Lenguaje
en el Cuestionamiento de las Ciencias
Sociales / *Solveigh Villegas*

La Idea de Progreso en el Pensamiento
Positivista como Enajenación del Ethos
Cultural Latinoamericano / *Jonatan
Vielma*

La Epistemología Según Boaventura De
Sousa Santos: ¿Un Modo de Descubrir
o de Crear Fuera del Dominio
Colonial? / *Robert Rincón*

OTROS TEMAS DE INVESTIGACIÓN

Diversidad Generacional y las
Tecnologías de Información y
Comunicación / *Lubiza Osio Havriluk
, Laura Maldonado Acosta , Pedro Luis
Pineda Salazar*

Graffiti y Patrimonio Histórico Qué
Hacer con los Despiadados Pizarreros?
/ *Edgar Balaguera*

Normas de la Revista

ESTUDIOS CULTURALES N° 18

Editorial

TEMA CENTRAL: PRECLAPSO 2016

Estilo de vida saludable en personas
diabéticas y su aproximación sociológica
desde la actividad física / *Ángel Alexi
Vásquez Araujo*

Fotografía postmoderna: la obra de
Nelson Garrido / *Zoraida Castillo Lara*

Las tecnologías interactivas de
comunicación como herramienta para la
expansión del conocimiento museístico
análisis de la página web de museos en
venezuela, caso: Galería Universitaria
Braulio Salazar / *Victoria Parés*

Gestión de la complejidad en las
organizaciones: una reflexión teórica /
Eros del Canto

Las negreras de Mosquey: un caso de
construcción y sujeción de identidad local
/ *Felipe Bastidas*

OTROS TEMAS DE INVESTIGACIÓN

La feminización del proceso social del
trabajo en Venezuela. Prácticas desde el
ensayo de una cultura emergente
Vielsi Arias Peraza

ÍNDICE ACUMULADO

ÍNDICE ACUMULADO DE AUTORES

NORMAS DE PUBLICACIÓN

ESTUDIOS CULTURALES N° 19

Editorial

TEMA CENTRAL: GÉNERO

LA MISOGINIA EN LA
CONSTRUCCIÓN DEL DISCURSO
CIENTÍFICO EN LA EPOCA CLÁSICA
/ *Nancy Molina Boscán y Nidian Molina
Boscán*

VIOLENCIA SIMBÓLICA CONTRA
LAS MUJERES: CUANDO UN CHISTE
DESPERTÓ MI CURIOSIDAD SOBRE EL
GÉNERO / *Eudomario Alcántara*

MISOGINIA EN EL ÁMBITO
DEPORTIVO: UNA MIRADA A
TRAVÉS DE VIVENCIAS DE ATLETAS
VENEZOLANAS Y OTROS PAÍSES DEL
MUNDO / *Lismey Britapaz*

OTROS TEMAS DE INVESTIGACIÓN

CULTURA INVESTIGATIVA
UNIVERSITARIA Y REDES. ENFOQUE
GESTÁLTICO PARA LA GESTIÓN
Y DIFUSIÓN CIENTÍFICA / *Beatriz
Carolina Carvajal , Zahira Moreno-Freites
y Eunice Bastidas-Bermúdez*

EL HISTORIADOR: OBJETO Y SUJETO
DE SU OBRA/ *Luis Rafael García Jiménez*

EL BOLERO, UNA FORMA DE AMAR
DEL CARIBE / *Paula Pirela*

HUMBERTO MATURANA, EL TAO Y
EL SÍMBOLO DEL REINO DE DIOS /

Janitis Arocha

NORMAS DE PUBLICACIÓN

ESTUDIOS CULTURALES N° 20

Editorial

TEMA CENTRAL: PATRIMONIO CULTURAL

CIRCUITOS PEATONALES POR EL CENTRO HISTÓRICO DE VALENCIA
PATRIMONIO CULTURAL
EDIFICADO: CONTENEDOR Y CONTENIDO / Andreina Guardia de Baasch

RUTA DE ARQUITECTURA COLONIAL EN EL CENTRO DE VALENCIA: TRES CASAS Y UN HOSPITAL / Patricia Atiénzar y Sara de Atiénzar

LA CATEDRAL DE VALENCIA: TEXTO DE CAL Y CANTO / Sara de Atiénzar y Patricia Atiénzar

VILLA FRIEDENAU CENTRO DE INVESTIGACIÓN DE FLORA Y FAUNA TROPICAL / Andreina Guardia de Baasch

HUELLAS DE ITALIANOS E ITALÍCOS EN LA CIUDAD DE VALENCIA / Ulisse Guglielmetti y Elisabel Rubiano

LA GASTRONOMÍA TRADICIONAL DE BOCONÓ: UN PATRIMONIO EN DECLIVE / María Luisa González, María José Oviedo, Freddy Rivera

CONTRIBUCIÓN DEL REGISTRO AUDIOVISUAL

PARA LA RECONSTRUCCIÓN DE LA MEMORIA COLECTIVA Y CONFORMACIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL / Aníbal Arteaga Rodríguez

OTROS TEMAS DE INVESTIGACIÓN

LA LITERATURA Y EL ARTE DEL SIGLO XIX EN VENEZUELA Y SU INFLUENCIA EN LA CONSTRUCCIÓN DE UN IMAGINARIO CULTURAL REPUBLICANO / José Urbina Pimentel

DESARROLLO DE LA IDENTIDAD DE GÉNERO DESDE LA PSICOLOGÍA HISTÓRICO-CULTURAL / José Carlos Cervantes Ríos y Silvia Chávez García

ÍNDICE ACUMULADO

ÍNDICE ACUMULADO DE AUTORES

NORMAS DE PUBLICACIÓN

ESTUDIOS CULTURALES N° 21

Editorial

TEMA CENTRAL: VIVENCIA PERSONAL E INVESTIGACIÓN SOCIAL

MEMORIA E IDENTIDAD: LA AUTOBIOGRAFÍA COMO MÉTODO DE REFLEXIBILIDAD EN LA MUJER Y LO FEMENINO / María Báez

RELATOS DE VIDA: UNA ALTERNATIVA PARA LA INTERPRETACIÓN, COMPRENSIÓN Y RESPETO A LA MUTIVERSALIDAD CULTURAL EN VENEZUELA / Carmen O. Mambel

SENTIDOS EMERGENTES EN EL MUNDO DE VIDA POPULAR VENEZOLANO DESDE LA EXPERIENCIA MIGRATORIA EN SANTIAGO DE CHILE / Franklin León Rugeles

EL MOVIMIENTO MUSICAL NACIONALISTA VENEZOLANO DESDE LA MIRADA DEL RELATO-DE-VIDA DE ALECIA CASTILLO / Guillermo Rodríguez y Eudel Seijas

ALÍ PRIMERA: LA CANCIÓN SOCIOPSICODRAMÁTICA DE VENEZUELA / Elías González

RECORDANDO LAS MEMORIAS

ANCESTRALES DE MI TIERRA. UN RECORRIDO POR LA COSMOVISIÓN DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS EN VENEZUELA / *María Alejandra Vega Molina*

OTROS TEMAS DE INVESTIGACIÓN

HACIA UNA COMPRENSIÓN INTEGRAL DE LAS PERSONAS TRANS DE LA GRAN CARACAS / *Alirio Aguilera*

ALGUNOS ASPECTOS QUE PUDIEREN PROPICIAR EL CAMBIO SEMÁNTICO / *Sandy Rafael Tucci*

UNA APROXIMACIÓN A LAS POLÍTICAS CULTURALES UNIVERSITARIAS EN VENEZUELA / *Rocío Zaire Azuaje Contreras*

NORMAS DE PUBLICACIÓN

ESTUDIOS CULTURALES N° 22

Editorial

TEMA CENTRAL: PROBLEMAS
EPISTEMOLÓGICOS DE LAS
CIENCIAS SOCIALES I

DIMENSIONES DE LA
RACIONALIDAD CIENTÍFICA EN
LA VALIDEZ DEL CONOCIMIENTO
/ *Endrina Cerró Ruza*

LA ESTRUCTURA SOCIAL DE LA
CIENCIA: UNA MIRADA DESDE
LAS REVISTAS CIENTÍFICAS / *Arlí
Marlinet Guerrero De Abreu*

LA CIENCIA Y SUS OLVIDADAS:
LA INELUDIBLE PRESENCIA
DE LOS SESGOS DE GÉNERO
Y EL ANDROCENTRISMO EN
LA CONSTRUCCIÓN DEL
CONOCIMIENTO CIENTÍFICO /
Maryelis Cuenca Sánchez

CRITICA A LA EPISTEMOLOGÍA
FEMINISTA ANTE EL
PENSAMIENTO CIENTÍFICO
MODERNO / *María D' Jesús Urbina
Gutiérrez*

DEL DETERMINISMO
TECNOLÓGICO AL
DETERMINISMO SOCIAL /
Mitvia Beatriz Blanco Mota

LA FENOMENOLOGÍA COMO
FUENTE DE GENERACIÓN DE

CONOCIMIENTOS: UN BREVE
RECORRIDO CRÍTICO POR SUS
PRINCIPALES EXPONENTES /
Ahimara C. Frias

OTROS TEMAS DE INVESTIGACIÓN

PENSAMIENTO ESTRATÉGICO
DESDE LA COMPLEJIDAD
ANTE EL DESCONCIERTO DE
LA UNIVERSIDAD PÚBLICA
VENEZOLANA / *Aura Palencia*

HACIA LOS ELEMENTOS
PERMEABLES DE LA CULTURA
INVESTIGATIVA / *Gaudis Mora*

TRANSCENDENCIA DEL
ENCUENTRO DE SABERES PARA
LA PRODUCCIÓN CARTOGRÁFICA
GEOHISTÓRICA / *Carmen Morfes*

DOCUMENTOS

PLENARIA FELAA VENEZUELA
2018. Discursos y estrategias frente
a la coyuntura latinoamericana: de
las organizaciones comunitarias
a los saberes científicos / *Foro
Estudiantil Latinoamericano de
Antropología y Arqueología 2018/ Red
de Conocimientos Antropológicos*

ÍNDICE ACUMULADO

ÍNDICE ACUMULADO DE
AUTORES

NORMAS DE PUBLICACIÓN

ÍNDICE ACUMULADO DE AUTORES

-A-

Acosta R., Morella. *El sujeto que aprende ciencias experimentales en el contexto de la educación superior venezolana. Un abordaje desde la complejidad.* Estudios Culturales 9, pp. XX-XX.

Aíta, Mariella. *Especificidades de la traducción de la poesía de Aimé Césaire.* Estudios Culturales 9, pp. XX-XX.

Albarrán, Yanitza. *El aula intercultural: Una experiencia formativa en instituciones de educación primaria del estado Mérida.* Estudios Culturales 9, pp. XX-XX.

Alcántara, Eudomario. *Violencia simbólica contra las mujeres: cuando un chiste despertó mi curiosidad sobre el género.* Estudios Culturales 19, pp. 27-34.

Aldana Jiménez, Luis Felipe. *Política, arte, vida.* Estudios Culturales 7, pp. 97-124.

Alfonzo, Norys. *Autobiografía de mi madre: transgresiones del discurso de lo íntimo.* Estudios Culturales 9, pp. XX-XX.

Amaya, Zoila Rosa. *Verdad y belleza en Jan Fabre.* Estudios Culturales 7, pp. 163-178.

Amaya, Zoila Rosa. *El Mito de la belleza. Una exploración al inconsciente colectivo venezolano.* Estudios Culturales, pp. 95-109

Ángel B. Blanca E. *El collage: un enfoque pragmático-educativo para la comprensión de la lectura y la producción textual icónica.* Estudios Culturales 9, pp. XX-XX.

Aguilera, Alirio. *Hacia una comprensión integral de las personas Trans de la Gran Caracas.* Estudios Culturales 21, pp. 113-127.

Antillano, Laura. *Las mujeres y las letras, un recuento en el hilo de lo escrito.* Estudios Culturales 8, pp. 134-142.

Araud, Christian. *Modelizar el mundo, prever el futuro.* Estudios Culturales 4, pp. 15-30.

Aranguren Álvarez, Williams. *Género y Trabajo.* Estudios Culturales 8, pp. 219-233.

Areba Vázquez, Ana L. *La formación integral del futuro docente como un ser lector - intérprete del mundo.* Estudios Culturales 9, pp. XX-XX.

Arocha, Janitis. *Humberto Maturana, el tao y el símbolo del reino de Dios.* Estudios Culturales 19, pp. 95-121

Ardiles, Francisco. *Subjetividades y estéticas postmodernas en América Latina.* Estudios Culturales 2, pp. 140-157.

Ardiles, Francisco. *¿Y dónde está la tolerancia?* Estudios Culturales 5, pp. 263-276.

Arias Peraza, Vielsi. *La noche en la ciudad tiene miedo de los vivos y en el campo tiene*

miedo de los muertos. Estudios Culturales 7, pp. 145-162.

Arias Peraza, Vielsi. *Oswaldo Guayasamín, el lienzo en la piel*. Estudios Culturales 13, pp. 43-58.

Arias Peraza, Vielsi. *La Feminización del proceso social del trabajo en Venezuela. Prácticas desde el ensayo de una cultura emergente*. Estudios Culturales 18, pp. 87-105.

Arteaga Rodríguez, Aníbal. *Contribución del registro audiovisual para la reconstrucción de la memoria colectiva y conformación del patrimonio cultural*. Estudios Culturales 20, p.p. 151-159.

Atiénzar, Patricia y Atiénzar, Sara de. *Ruta de arquitectura colonial en el centro de valencia: Tres casonas y un hospital*. Estudios Culturales 20, p.p. 47-65.

Atiénzar, Sara de y Atiénzar, Patricia. *La Catedral de Valencia: Texto de cal y canto*. Estudios Culturales 20, p.p. 67-83.

Azuaje Contreras, Rocío Zaire. *Una aproximación a las políticas culturales universitarias en Venezuela*. Estudios Culturales 21, pp. 147-166.

-B-

Báez, María. *Memoria e Identidad: La autobiografía como método de reflexibilidad en la mujer y lo femenino*. Estudios Culturales 21, pp. 17-29.

Balaguera, Edgar. *Graffiti y Patrimonio Histórico ¿Qué Hacer con los Despiadados Pizarreros?*. Estudios Culturales 17, pp. 83-105.

Bastidas, Felipe. *Del por qué y para qué de la reciente epistemología venezolana*. Estudios Culturales 13, pp. 75-93.

Bastidas, Felipe. *Las Negreras de Mosquey: un caso de construcción y sujeción de identidad local*. Estudios Culturales 18, pp. 69-83.

Bello Forjonell, Floriman. *El Doble De Uno Mismo En La Poética De José Lezama Lima*. Estudios Culturales 9, pp. XX-XX.

Berbin Muñoz, Mirih. *Estrategias discursivas para promover la lectura a través de reseñas periodísticas en tres países del Caribe: Colombia, Venezuela y Trinidad*. Estudios Culturales 9, pp. XX-XX.

Blanco Mota, Mitvia Beatriz. *Del determinismo tecnológico al determinismo social*. Estudios Culturales 22, pp. 71-81.

Boadas, Aura M. *La vivencia del exilio en relatos de Gisèle Pineau*. Estudios Culturales 9, pp. XX-XX.

Botaro, Francisco. *La música de Martinica. De lo local a lo global*. Estudios Culturales

9, pp. XX-XX.

Bracho Díaz, Yomar. *Implicaciones socio-políticas de una estrategia promocional de la calidad de vida*. Estudios Culturales 10, pp. XX-XX.

Britapaz, Lismey. *Misoginia en el ámbito deportivo: una mirada a través de vivencias de atletas venezolanas y otros países del mundo*. Estudios Culturales 19, pp. 35-47.

-C-

Camacaro Cuevas, Marbella y Orm Saab, Karina A. *Sexualidad masculina patriarcal: Improntas culturales que ensombrecen el rostro humano de los hombres y la vida de las mujeres*. Estudios Culturales 8, pp. 160-174.

Camacho Rivas, Mirta Isabel. *San Juan Bautista: Sincretismo y tradición en Aragua*. 11, pp. 59-72.

Camacho Rivas, Mirta Isabel. *Encuentro con San Juan Bautista desde la Hermenéutica Simbólica*. Estudios Culturales 13, pp. 111-120.

Cambell, Mambel. *Multiversos culturales: Yorubas y Rastafaris expresiones de descolonización*. Estudios Culturales 10, pp. XX-XX.

Camejo O., Hilvimar. *Hermenéutica de la obra pictórica "Curando Enfermos" (1964) de Iván Belsky*. Estudios Culturales 13, pp. 31-42.

Camejo O., Hilvimar. *Enfermedad y ciencia médica. Una representación pictórica*. Estudios Culturales 7, pp. 179-194.

Campos Zavarce, Ana Cecilia. *La subjetividad en las ciencias humanas*. Estudios Culturales 2, pp. 79-99.

Capriles, Elías. *En torno al concepto de alienación: Una reelaboración ecologista desde el siglo XXI*. Estudios Culturales 2, pp. 15-58.

Capriles, Elías. *El verdadero socialismo del siglo XXI: El ecosocialismo postmoderno no desarrollista*. Estudios Culturales 4, pp. 31-53.

Caraballo, María C. *Margarita en tres tiempos: Representación caleidoscópica del Caribe insular venezolano*. Estudios Culturales 9, pp. XX-XX.

Carvajal, Beatriz Carolina; Moreno-Freites, Zahira y Bastidas-Bermúdez Eunice. *Cultura investigativa universitaria y redes. Enfoque gestáltico para la gestión y difusión científica*. Estudios Culturales 19, pp. 51-63.

Cárdenas, Manuel Alen, *La Cotidianidad Social en el muralismo latinoamericano*, Estudios Culturales 11, pp. 31-42.

Castillo Lara, Zoraida A. *Fotografía postmoderna: la obra de Nelson Garrido*. Estudios Culturales 18, pp. 25-40.

Castillo Mendoza, Jhonny Jesús. Reflexión hermenéutica sobre el deporte. *Estudios Culturales* 7, pp. 237-247.

Castro, Cosette. *Narrativas audiovisuales y tecnologías interactivas*. *Estudios Culturales* 5, pp. 19-42.

Cerró Ruza, Endrina. *Dimensiones de la racionalidad científica en la validez del conocimiento*. *Estudios Culturales* 22, pp. 15-28.

Cervantes Ríos, José Carlos y Chávez García, Silvia. *Desarrollo de la Identidad de Género desde la Psicología Histórico-Cultural*. *Estudios Culturales* 20, p.p. 171-196.

Cervantes Ríos, José C. y Pérez González María del C. *Vulnerabilidad de las mujeres en la dinámica familiar de Jalisco, México*. *Estudios Culturales* 8, pp. 66-81.

Chacón, Yadira. *El Capital Social: Factor limitante en el desarrollo endógeno de la comunidad de Granadillo, Municipio Cajigal, Estado Anzoátegui, Venezuela*. *Estudios Culturales* 10, pp. XX-XX.

Chirinos, Sherline. *Cantores latinoamericanos de la década de los sesenta y setenta. La apertura de una tradición política cultural*. *Estudios Culturales* 1, pp. 139-156.

Chourio Urdaneta, Natalia. *Teoría de las representaciones sociales: Discusión epistemológica y metodológica*. *Estudios Culturales* 10, pp. XX-XX.

Cuenca Sánchez, Maryelis. *La ciencia y sus olvidadas: los sesgos de género y el androcentrismo en la construcción del conocimiento científico*. *Estudios Culturales* 22, pp. 43-55.

-D-

D'Aubeterre Buznego, María E. *Entre elotes, la factoría y el free way: Mujeres de origen Nahua en California*. *Estudios Culturales* 8, pp. 23-50.

De Castro Zumeta, María. *El carnaval y el Calipso: escenario de confluencia cultural en el Caribe*. *Estudios Culturales* 9, pp. XX-XX.

De la Fuente, Yannick. *El ineludible eco-socialismo del siglo XXI. Una ventana abierta a la utopía*. *Estudios Culturales* 2, pp. 59-76.

Delgado Castillo, Aura A. *Apuntes sobre el origen de la misoginia*. *Estudios Culturales* 8, pp. 234-247.

Delgado de Smith, Yamile. *El sujeto: Los espacios públicos y privados desde el género*. *Estudios Culturales* 2, pp. 113-126.

Delgado de Smith, Yamile. *Violencia contra la mujer*. *Estudios Culturales* 8, pp. 82-96.

Delgado de Smith, Yamile. *Una mirada a la interculturalidad: Colonia Tovar*. *Estudios Culturales* 9, pp. XX-XX.

Delgado Ramos, Gian Carlo. *Ecología y sociología política de la nucleoelectricidad*. *Estudios Culturales* 4, pp. 97-130.

De Nóbrega, José Carlos. *Panorama de la poesía contemporánea brasileña*. *Estudios Culturales* 5, pp. 147-183.

Díaz, Esmeya. *Geo Cuencas: Adaptación metódica para la evaluación ambiental integral*. *Estudios Culturales* 10, pp. XX-XX.

Díaz, José Antonio. *Cristianismo Popular y Sujetos Emergentes en América Latina*. *Estudios Culturales* 1, pp. 157-171.

Díaz, José Antonio. *Comunidades cristianas de base: Pobreza y liberación*. *Estudios Culturales* 3, pp. 121-141.

Díaz, José Antonio. *Conflicto en el Quehacer Universitario Investigativo: Desarme y Reconstrucción para una Investigación Científica en Salud en Clave de Quienser Universitario con el Sujeto Popular Venezolano*. *Estudios Culturales* 16, pp. 59-82.

Días Flores, Rosanna. *El valor educativo de la topofilia para el desarrollo local y sustentable. Caso de estudio: Cumboto*. *Estudios Culturales* 10, pp. XX-XX.

Díaz Ramos, Laura G. *El uso del "espanglish" en cibernautas venezolanos*. *Estudios Culturales* 9, pp. XX-XX.

Domínguez Torres, Mariluz. *La construcción discursiva del conflicto iraquí en la prensa venezolana*. *Estudios Culturales* 6, pp. 139-162.

-E-

Escalona Contreras, Jackeline. *La construcción discursiva del conflicto iraquí en la prensa venezolana*. *Estudios Culturales* 6, pp. 139-162.

Escobar, Saúl Antonio. *Cacao y café. Una hermenéutica de la fiesta popular de "La Llorá"*. *Estudios Culturales* 7, pp. 195-212.

Espinoza, Héctor A. *Cien años de soledad en el camino de una mitología del Caribe Hispánico. Una mirada desde la psicología analítica*. *Estudios Culturales* 9, pp. XX-XX.

Espinoza, Héctor A. *La hermenéutica simbólica Actitud de coimplicación analógica*. *Estudios Culturales* 12, pp. 15-30.

-F-

Falcón Isabel C. *Caracas Emmental: Una aproximación Hermenéutica a la obra fotográfica de Violette Bule*. *Estudios Culturales* 11, pp. 15-29.

Falcón Isabel C. *Caracas Imagen y relato de la tradición "Locos de La Vela" desde la Hermenéutica simbólica*. *Estudios Culturales* 13, pp. 59-72.

Farías, Christian. *Desigualdades socio-culturales y diferencias en la representación social*. Estudios Culturales 2, pp. 100-112.

Farías, Christian. *Cambio revolucionario y unidad cívico-militar en el proceso político venezolano (1958 – 2010)*. Estudios Culturales 5, pp. 185-216.

Fernández Aida. *La experiencia estética en la Gimnasia Rítmica*, Estudios Culturales 11, pp. 73-83.

Fernández Colón, Gustavo. *Transfiguraciones del Sujeto en tres filósofos latinoamericanos contemporáneos: Varela, Capriles y Fornet-Betancourt*. Estudios Culturales 1, pp. 11-32.

Fernández Colón, Gustavo. *La crisis del agua en América Latina*. Estudios Culturales 4, pp. 80-96.

Fernández Colón, Gustavo. *Fenomenología y neurociencia. Un diálogo con las tradiciones espirituales de Oriente y Occidente*. Estudios Culturales 7, pp. 75-96.

Figueredo, Luisa. *Criminalidad en Venezuela: un debate necesario*. Estudios Culturales 16, pp. 43-58.

Flores, Mitzy. *Imaginarios femeninos, identidad y vida cotidiana*. Estudios Culturales 2, pp. 127-139.

Flores, Mitzy. *Identidad, género y resistencia*. Estudios Culturales 8, pp. 175- 188

Franco, Kharla. *Perspectiva Decolonial: Mímesis y Transgresión*. Estudios Culturales 12, pp. 61-72.

Franco, Ginoid. *Los derechos igualitarios en la Venezuela colonial. Un análisis socio-histórico bajo la vigencia de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela*. Estudios Culturales 10, pp. XX-XX

Freitas, Cristiana. *Narrativas audiovisuales y tecnologías interactivas*. Estudios Culturales 5, pp. 19-42.

Frías, Ahimara C. *La fenomenología como fuente de generación de conocimientos: Un breve recorrido crítico por sus principales exponentes*. Estudios Culturales 22, pp. 83-95.

-G-

Galup, Ricardo. *Humor venezolano: ironía como recurso de producción ostensiva*. Estudios Culturales 9, pp. XX-XX.

Gallego Delima, Flor. *Las cartas de Mariana de Alcoforado: un encuentro entre el amor, el psicoanálisis y la estética*. Estudios Culturales 12, pp. 133-144.

García Jiménez, Luis Rafael. *El historiador: Objeto y sujeto de su obra*. Estudios Culturales 19, pp. 65-78.

García Malpica, Alejandro. *Simple/Complejo*. Estudios Culturales 1, pp. 49-59.

García Malpica, Alejandro. *Riesgo y erotismo*. Estudios Culturales 3, pp. 17-35.

García Malpica, Alejandro. *Itinerarios de la mujer en Edgar Morin*. Estudios Culturales 8, pp. 143-159.

Gil, Ana Soledad. *Género y posicionamiento político/editorial en los medios de comunicación hegemónicos*. Estudios Culturales 6, pp. 47-62.

González, Elías. *Alí Primera: la canción sociopsicodramática de Venezuela*. Estudios Culturales 21, pp. 81-93.

González, Esther. *Reflexiones en torno al debate de la homogenización y la diversidad cultural. Una mirada desde la obra de Feliciano Carvallo*. Estudios Culturales 12, pp. 145-158.

González, Jeyni y Medina, Francia. *Vitalidad de las lenguas minoritarias en Venezuela y estrategias para la revitalización lingüística*. Estudios Culturales 9, pp. XX-XX.

González, María Luisa; Oviedo, María José y Rivera, Freddy. *La Gastronomía Tradicional de Boconó: Un patrimonio en declive*. Estudios Culturales 20, p.p. 135-149.

González Moreno, María C. *¿Desde dónde miramos? Una bitácora para navegar por los feminismos, sus complejidades y desafíos*. Estudios Culturales 8, pp. 52-65.

Govea, Marcos. *Crítica al sistema colonial de opresión: La importancia de leer a Frantz Fanon*. Estudios Culturales 10, pp. XX-XX.

Gras, Alain. *El agua al servicio del fuego*. Estudios Culturales 4, pp. 67-79.

Guardia de Baasch, Andreina. *Circuitos peatonales por el centro histórico de Valencia. Patrimonio cultural edificado: contenedor y contenido*. Estudios Culturales 20, p.p. 19-45.

Guardia de Baasch, Andreina. *Villa Friedenau Centro de Investigación de Flora y Fauna Tropical*. Estudios Culturales 20, p.p. 85-94.

Guerra Velásquez, Josefa. *Medios, Poder e Identidad. El yo colectivo frente a un proceso comunicacional transformador*. Estudios Culturales 1, pp. 173-183.

Guerra Velásquez, Josefa. *El proceso de empobrecimiento global: Una conspiración propia de la modernidad*. Estudios Culturales 3, pp. 142-161.

Guerra Velásquez, Josefa. *La mercancía noticiosa como bien intangible y significativo*. Estudios Culturales 6, pp. 63-77.

Guerrero R., Magaly J. *Entre la parodia y el mito: karibik, la otra mirada en Divago Mundi y Hestiaro de la autora Doris Poreda*. Estudios Culturales 9, pp. XX-XX.

Guerrero De Abreu, Arli Marlinet. *La estructura social de la ciencia: una mirada desde las revistas científicas*. Estudios Culturales 22, pp. 29-41.

-H-

Hartog Guitté. *La violencia que dibujan las niñas y los niños y la que pinta nuestro gobierno de su mano dura*. Estudios Culturales 8, pp. 97-109.

Henríquez, Gizeph. *El Sentido de Adecuación del Lenguaje Frente a La Verdad*. Estudios Culturales 17, pp. 15-26

Hernández Brizuela, José Gregorio. *Dimensiones de la realidad social (un ejercicio teórico-metodológico)*. Estudios Culturales 16, pp. 83-96

Hidalgo Rivero, Heddy. *Industria cultural y consumo lingüístico*. Estudios Culturales 3, pp. 57-69.

Hidalgo Rivero, Heddy. *Español de América y unidad cultural en los espacios virtuales: ¿Consolidación de los rasgos dialectales o dialecto globalizado?* Estudios Culturales 5, pp. 107-121.

Horsten Simon. *Conversaciones en el arenal. Dubbelspel de Frank Martinus Arion*. Estudios Culturales 9, pp. XX-XX.

-I-

Iazzetta D., Esteban. *De la estética binaria a las socioestéticas plurales*. Estudios Culturales 7, pp. 15-50.

Illas, Wilfredo. *Aportes para reconocer algunas tipologías minificcionales*. Estudios Culturales 10, pp. XX-XX.

Islas, Octavio. *Internet 2.0: El territorio digital de los prosumidores*. Estudios Culturales 5, pp. 43-63.

-J-

Jiménez, Arnaldo. *Dispersionismo histórico: Anotaciones a un texto inédito de Emilio Terry*. Estudios Culturales 6, pp. 221-250.

-L-

León, Franklin. *La sabiduría de Indoamérica*. Estudios Culturales 10, pp. XX-XX.

León, Franklin. *De la nada a mundos posibles*. Estudios Culturales 12, pp. 13-30

León Franklin. *Estudios Culturales, Decolonialidad e Interculturalidad: lo Particular y lo Universal en Tiempos de Globalización*. Estudios Culturales 14, pp. 13-29

León Rugeles, Franklin. *Sentidos emergentes en el mundo de vida popular venezolano desde la experiencia migratoria en Santiago de Chile*. Estudios Culturales 21, pp. 45-62.

León, José Javier. *Comunicación y oiko-nomía. Ejercicio sobre las formas no capitalistas de comunicación*. Estudios Culturales 6, pp. 79-97.

León Rodríguez, José Virgilio. *El desarrollo de la modernidad en Valencia y el mundo de vida popular*. Estudios Culturales 10, pp. XX-XX.

Lessire Vásquez, Liliana. *Buscando la belleza corporal femenina: un recorrido hermenéutico hasta los procedimientos quirúrgicos y no quirúrgicos no vitales*. Estudios Culturales 16, pp. 13-26.

Llena, Claude. *El ineludible eco-socialismo del siglo XXI. Una ventana abierta a la utopía*. Estudios Culturales 2, pp. 59-76.

López Miranda, Claudio. *Aprendizaje ubicuo en la enseñanza de las matemáticas*. Estudios Culturales 5, pp. 123-135.

López Velasco, Sirio. *Democracia y educación ambiental ecomunitarista*. Estudios Culturales 4, pp. 54-66.

López Velasco, Sirio. *Liberación, Progresividad y Ruptura: una mirada ética y ecomunitarista*. Estudios Culturales 11, pp. 43-57

Loreto Amoretti, Marelis. *El discurso existencial en Hanni Ossott*. Estudios Culturales 4, pp. 145-163.

-M-

Maldonado Acosta, Laura. *Participación de las mujeres en las misiones sociales de Aragua, Venezuela*. Estudios Culturales 8, pp. 203-217.

Mambel, Carmen O. *Relatos de Vida: una alternativa para la interpretación, comprensión y respeto a la mutiversalidad cultural en Venezuela*. Estudios Culturales 21, pp. 31-44.

Mandry Llanos, Enrique. *Salud y pobreza en Venezuela. Aproximación histórica a su relación con el poder*. Estudios Culturales 3, pp. 162-176.

Manzano Kienzler, Juan. *Producción y reproducción del conocimiento en el contexto de la Web 2.0*. Estudios Culturales 5, pp. 137-144.

Márques Ortiz, Luis E. *Sostur- sostenibilidad turística. Modelo de gestión para evaluar y mejorar la sostenibilidad en los destinos turísticos*. Estudios Culturales 10, pp. XX-XX.

Martínez, Karine. *Buen vivir, una alternativa al desarrollo*. Estudios Culturales 16, pp. 27-42.

Márquez Rojas, Ana. *La memoria oral: vía autopoética para el rescate de la afrovenezolaneidad*. Estudios Culturales 9, pp. XX-XX.

Martínez Aponte, Roberto. *Cine social venezolano e identidad cultural*. Estudios Culturales 10, pp. XX-XX.

Meléndez F., Luis. *De la estética binaria a las socioestéticas plurales*. Estudios Culturales 7, pp. 15-50.

Méndez Reyes, Joan. *Descolonización del saber. Una mirada desde la epistemología del sur*. Estudios Culturales 10, pp. XX-XX.

Meyer Rodríguez, José Antonio. *Enfoques mediáticos y percepciones ciudadanas sobre la crisis económica en México: El caso de la región centro-sur*. Estudios Culturales 6, pp. 121-138.

Molina Boscán, Nancy y Molina Boscán, Nidian. *La misoginia en la construcción del discurso científico en la época clásica*. Estudios Culturales 19, pp. 13-25.

Mora, Gaudis. *Hacia los elementos permeables de la cultura investigativa*. Estudios Culturales 22, pp. 117-130.

Moreno, Duglas. *La narrativa fantástica de Ros De Olano. Un análisis hermenéutico-literario*. Estudios Culturales 7, pp. 125-144.

Morfes, Carmen. *Transcendencia del encuentro de saberes para la producción cartográfica geohistórica*. Estudios Culturales 22, pp. 131-140.

Mulino, Alexandra. *El método etnográfico: entre las aguas de la doxa y la episteme*. Estudios Culturales 3, pp. 36-56.

-O-

Orejuela D., Merlyn H. *El discurso de la persuasión en las elecciones parlamentarias venezolanas de 2005*. Estudios Culturales 6, pp. 163-184.

Osio Lubiza, Laura Maldonado Acosta, Pedro Luis Pineda Salazar. *Diversidad Generacional y Las Tecnologías de Información y Comunicación*. Estudios Culturales 17, pp. 71-81.

Osto Gómez, Zaida Mireya. *Los modelos contemporáneos de democracia y las teorías sociológicas del estado, el poder y la sociedad civil*. Estudios Culturales 6, pp. 185-218.

-P-

Palencia, Aura. *Pensamiento estratégico desde la complejidad ante el desconcierto de la universidad pública venezolana*. Estudios Culturales 22, pp. 99-116.

Parés, Victoria. *Las Tecnologías Interactivas de comunicación como herramienta para la expansión del conocimiento museístico análisis de la página web de museos en Venezuela, caso Galería Universitaria Braulio Salazar*. Estudios Culturales 18, pp. 41-59.

Parra, Gabriel. *María Magdalena y la constelación arquetípica masculinidad-feminidad en la tradición judeo-cristiana*. Estudios Culturales 8, pp. 110

Penso Acero, Yldefonso. *La eco-economía como categoría para la construcción de una alternativa de desarrollo para los países de la Comunidad Andina de Naciones*. Estudios Culturales 4, pp. 131-142.

Pereira, Claribel. *Pedagogía del útero: Del conócete a ti mismo/a a un re-encuentro con la madre*. Estudios Culturales 8, pp. 188-202.

Pérez Daza, Johanna. *Alternativas comunicacionales en el Caribe. Aportes a la integración*. Estudios Culturales 9, pp. XX-XX.

Pérez J., César. *De la estética binaria a las socioestéticas plurales*. Estudios Culturales 7, pp. 15-50.

Perozo, Carlos. *Reconstrucción histórica de la reclamación venezolana sobre el territorio esequibo durante el periodo 1982*. Estudios Culturales 10, pp. XX-XX.

Pineda de Alcázar, Migdalia. *Las nuevas prácticas ciudadanas en internet y las oportunidades para políticas de comunicación participativas*. Estudios Culturales 6, pp. 31-45.

Pirela, Paula. *El bolero, una forma de amar del caribe*. Estudios Culturales 19, pp. 79-94.

Pirela, Paula. *Realismo Socialista en Hollywood*. Estudios Culturales 12, pp. 121-132.

Puerta, Jesús. *De la muerte a la superación del Hombre*. Estudios Culturales 1, pp. 33-48.

Puerta, Jesús. *Estudios Culturales y sus Perspectivas Actuales*. Estudios Culturales 1, pp. 187-195.

Puerta, Jesús. *El empobrecimiento/enriquecimiento como sistema*. Estudios Culturales 3, pp. 86-94.

Puerta, Jesús. *Elementos para una hermenéutica de las TIC en el marco de la reconstrucción del materialismo histórico*. Estudios Culturales 5, pp. 65-87.

Puerta, Jesús. *Elementos para una reescritura hermenéutica del marxismo*. Estudios Culturales 7, pp. 51-74.

Puerta, Jesús Arturo. *Enrique Dussel: propuesta de filosofía política para nuestra América*. Estudios Culturales 10, pp. XX-XX.

-R-

Reyes, Nahem. *Bioethics - Cooperation - Security and Defense: A necessary trilogy for knowledge of contemporary Haiti*. Estudios Culturales 10, pp. XX-XX.

Reyes Tórrez, Andrea C. *La descolonización y sus efectos en la conformación de nuevas instituciones políticas en el Caribe británico: caso Trinidad y Tobago*. Estudios Culturales 10, pp. XX-XX.

Rincón, Robert. *La Epistemología Según Boaventura De Sousa Santos: ¿Un Modo de Descubrir o de Crear Fuera del Dominio Colonial?* Estudios Culturales 17, pp. 49-68.

Rivas, Luz M. *El Caribe en la frontera de la memoria: memories of the old plantation home: a creole family album, de laura locoul.* Estudios Culturales 9, pp. XX-XX.

Rivero, Carmen Irene. *El Retorno del Sujeto Social.* Estudios Culturales 1, pp. 61-72.

Rivero, Carmen Irene. *El proceso de empobrecimiento global y las "guerras contra el terrorismo".* Estudios Culturales 3, pp. 95-120.

Rodríguez, Guillermo y Seijas, Eudel. *El movimiento musical nacionalista venezolano desde la mirada del relato-de-vida de Alecia Castillo.* Estudios Culturales 21, pp. 63-79.

Rodríguez-Núñez, J. J. *El Plan Colombia y la geopolítica del Imperio estadounidense.* Estudios Culturales 5, pp. 217-261.

Rojas Hidalgo, Luisa. *Orientación y religiosidad popular: su comprensión como expresión del mundo interior personal.* Estudios Culturales 9, pp. XX-XX.

Rojas, Liz. *Análisis semiótico de "Muerte en Samarra" de Gabriel García Márquez.* Estudios Culturales 9, pp. XX-XX.

Rojas, Moraima. *El caribe entre letra y música.* Estudios Culturales 9, pp. XX-XX.

Romero Polanco, José Luis y Bandres, Ángela. *Herramientas T.I.C.A.C implementadas como estrategias metodológicas para facilitar el proceso de aprendizaje en la UPEL.* Estudios Culturales 9, pp. XX-XX.

Rondón, Pura E. *Música en la narrativa dominicana: sonidos y sentidos.* Estudios Culturales 9, pp. XX-XX.

Ruiz, Carmen. *La panse du chacal (2004) de Raphael Confiand y la culitud.* Estudios Culturales 9, pp. XX-XX.

-S-

Sánchez, Luis. *El hip hop en Venezuela desde la perspectiva del realismo grotesco de Mijaíl Batjín.* Estudios Culturales 7, pp. 213-136.

Sánchez, Luis. *Imaginario y Poder en Venezuela: ahondando en el discurso político contemporáneo.* Estudios Culturales 13, pp. 121-140

Sánchez Melendez, José Antonio. *Aproximación al pensamiento y estética de José Martí desde la perspectiva Decolonial.* Estudios Culturales 12, pp. 73-90.

Santos de Fernández, Martha Cecilia. *Los desafíos políticos y pedagógicos de la educación para los medios.* Estudios Culturales 6, pp. 99-119.

Seijas, Eudel. *Una mirada a la valoración estética de la mujer a través de la obra "Violación" de René Magritte.* Estudios Culturales 12, pp. 31-46.

Seijas Eudel. *La Mujer Venezolana en la Música y los Procesos de Descolonización del Pensamiento,* Estudios Culturales 14, pp. 39-49

Silva Silva, Alicia. *El Sujeto y la Relación Social Virtual.* Estudios Culturales 1, pp. 117-137.

Silva Silva, Alicia. *El mundo relacional de la cibernética.* Estudios Culturales 5, pp. 89-105.

Sotolongo, Pedro. *Pobreza, vida cotidiana y complejidad.* Estudios Culturales 3, pp. 73-85.

Smith, Clyde L. (Lanny). *De "Ocupa Wall Street" y la lucha por la salud y la justicia social en Estados Unidos: Ocho mujeres haciendo historia.* Estudios Culturales 8, p.248-258.

Stenstrom, Monika. *Reflexionando sobre los actores y las prácticas espaciales en tiempos de globalización.* Estudios Culturales 1, pp. 73-115.

Surth, Lilian. *La anunciación de fra angélico: aproximación a la contemplación de una obra artística.* Estudios Culturales 12, pp. 91-102.

Surth, Lilian. *El Rol Colonizador del Lenguaje.* Estudios Culturales 14, pp. 31-45.

-T-

Tapia Moreno, Francisco. *Aprendizaje ubicuo en la enseñanza de las matemáticas.* Estudios Culturales 5, pp. 123-135.

Torrealba, Marbella. *La modernidad en el otro: invisibilización de las manifestaciones culturales de los pueblos latinoamericanos.* Estudios Culturales 10, pp. XX-XX.

Tucci, Sandy Rafael. *Algunos aspectos que pudieren propiciar el cambio semántico.* Estudios Culturales 21, pp. 129-146.

-U-

Urbina Gutiérrez, María D'Jesús. *Crítica a la epistemología feminista ante el pensamiento científico moderno.* Estudios Culturales 22, pp. 57-70.

Urbina Pimentel, José. *La literatura y el arte del siglo XIX en Venezuela y su influencia en la construcción de un imaginario cultural republicano.* Estudios Culturales 20. p.p. 163-170.

Urdaneta, Azul; Flores, Mitzy. *Mujeres del Caribe en la Vida Pública, Imaginarios e Identidad. Caso San Vicente y Las Granadinas.* Estudios Culturales 10, pp. XX-XX.

-V-

Valdés García, Félix. *La filosofía en el Caribe insular (o sobre las razones de Calibán)*

Estudios Culturales 9, pp. XX-XX.

Valera, Marilín. *La comunidad ye'cuana de tencua y la misión de la consolata*. Estudios Culturales 10, pp. XX-XX.

Valero, Arnaldo E. *Oralidad, reggae y poesía dub: linton kwesi Johnson*. Estudios Culturales 9, pp. XX-XX.

Vasquez Araujo, Angel Alexi. *Estilo de Vida Saludable en Personas Diabéticas y su aproximación sociológica desde la actividad física*. Estudios Culturales 18, pp. 13-23.

Vázquez V., Belin. *De la estética binaria a las socioestéticas plurales*. Estudios Culturales 7, pp. 15-50.

Vega Montiel, Aimée. *La centralidad de la televisión en el terreno de la comunicación política*. Estudios Culturales 6, pp. 13-29.

Vega Molina, María A. "EL REGRESO" *Una propuesta fílmica desde el pensamiento wayúu*. Estudios Culturales 12, pp. 47-60.

Vega Molina, María Alejandra. *Recordando las memorias ancestrales de mi tierra. Un recorrido por la cosmovisión de los pueblos indígenas en Venezuela*. Estudios Culturales 21, pp. 95-109.

Villa Martínez, Héctor. *Aprendizaje ubicuo en la enseñanza de las matemáticas*. Estudios Culturales 5, pp. 123-135.

Villegas Zerlin, Solveig. *El aula universitaria: espacio para la reflexión ciudadana en torno a la diversidad cultural y la integración como principios tutelares de convivencia*. Estudios Culturales 9, pp. XX-XX.

Villegas Zerlin, Solveig. *El Haz y el Envés. Verdad y Lenguaje en el Cuestionamiento de las Ciencias Sociales*. Estudios Culturales 17, pp. 25-34.

Villegas Zerlin, Solveig. *La anunciación de fra angélico: aproximación a la contemplación de una obra artística*. Estudios Culturales 12, pp. 91-102

REVISTA ESTUDIOS CULTURALES NORMAS DE PUBLICACIÓN

1. Se publicarán los trabajos realizados por investigadores nacionales o extranjeros. Se admitirán ensayos de temas filosóficos o teóricos en general, así como literarios, avances de investigaciones empíricas y documentales en las diversas disciplinas humanas y sociales, así como abordajes inter y transdisciplinarios.
2. Sólo serán admitidos trabajos inéditos.
3. Todo trabajo será sometido a un proceso de arbitraje siguiendo la técnica Doble Ciego, realizado por expertos en las áreas de interés.
4. Los trabajos pueden variar en extensión, desde quince (15) hasta un máximo de treinta (30) cuartillas a espacio y medio.
5. El trabajo debe ser presentado en TRES (03) copias, en papel bond, tamaño carta y a doble espacio. Fuente: Times New Roman, tamaño 12. Debe estar acompañado de la versión virtual en CD con la información correspondiente. Uno de los ejemplares debe incluir en el encabezado: el título, nombre del autor(es), el grado académico alcanzado y el nombre de la institución a la que pertenece(n). También agregar una síntesis curricular de máximo cinco (05) líneas con títulos académicos, línea de investigación actual y últimas publicaciones. Igualmente presentar el número(s) telefónico(s) (habitación y celular), dirección postal y/o correo electrónico. Dos de las copias no deben incluir los datos de identificación del autor o autores, con la finalidad de que puedan someterse al arbitraje previsto.
6. El resumen del artículo no debe exceder de 150 palabras máximo. Debe, en lo posible, tener una versión DEL RESUMEN en inglés (abstract)
7. El esquema sugerido para la elaboración del resumen incluye el propósito de la investigación, metodología y conclusiones del trabajo. Las palabras clave o descriptores del artículo deben señalarse al final del resumen y del abstract, CON UN MÍNIMO DE CUATRO Y UN MÁXIMO DE SEIS.
8. Las referencias bibliográficas estarán incorporadas al texto entre paréntesis, indicando los datos en este orden: apellido del autor, año de la publicación original, año de la edición utilizada y página. Por ejemplo

(Foucault, 1975/1990: 32). El inventario de las fuentes bibliográficas, será incluido al final del original del artículo y en orden alfabético. Igualmente con las fuentes virtuales o electrónicas, que se identificarán de acuerdo a la siguiente pauta: nombre del autor, título del texto, dirección electrónica, fecha de la consulta.

Las notas a pie de página se usarán para comentarios o digresiones. En caso de estudios históricos, se identificarán fuentes documentales a pie de página.

Si se hace una paráfrasis o un comentario acerca de un texto en particular se utilizará el confróntese (cfr.) con autor, fecha y, si es necesario, páginas.

9. Los gráficos, tablas y cuadros deberán ser numerados y titulados. Se representarán en páginas separadas indicando el lugar del texto donde deben ser insertadas.
10. La evaluación y corrección de las normas formales puede ser asumido previamente por el Comité Editorial, para que el árbitro se concentre en aspectos sustantivos del trabajo. El incumplimiento de las reglas no justificaría por sí sólo el rechazo definitivo de un artículo.
11. El trabajo será sometido a la evaluación de dos árbitros. Si se presenta una discrepancia en la aceptación del trabajo, se consultará un tercer árbitro, cuya decisión será la definitiva. Si es aceptado con observaciones, según el criterio de los árbitros, será devuelto a su autor o autores para que realicen las correcciones pertinentes. Una vez corregido por el autor, debe ser entregado al Consejo Editorial, en un lapso no mayor de quince (15) días continuos. Pasado ese lapso se podrá admitir el trabajo como si se tratara de un nuevo artículo a ser sometido a todo el proceso de arbitraje.
12. El trabajo no aceptado será devuelto al autor o autores con las observaciones correspondientes, si éste lo solicita. El mismo no podrá ser arbitrado nuevamente.
13. El autor o autores cuyo artículo sea aceptado y publicado recibirá tres (03) ejemplares de la revista.
14. Para garantizar la variedad de los trabajos publicados, la Revista tiene

como política la no repetición de un mismo autor en dos números consecutivos.

15. Cualquier aspecto no completado en este documento, será estudiado, decidido y dictaminado por la Junta Directiva Editorial de la Revista.
16. Cada artículo será publicado junto a la fecha en que fue recibido por la revista, la fecha en que fue entregado al árbitro y la fecha en que éste lo devolvió a la redacción para su publicación.

Estudios Culturales

TABLA DE CONTENIDO

EDITORIAL

TEMA CENTRAL: PROBLEMAS EPISTEMOLÓGICOS DE LAS CIENCIAS SOCIALES I

DIMENSIONES DE LA RACIONALIDAD CIENTÍFICA EN LA VALIDEZ DEL CONOCIMIENTO / *Endrina Cerró Ruza*

LA ESTRUCTURA SOCIAL DE LA CIENCIA: UNA MIRADA DESDE LAS REVISTAS CIENTÍFICAS / *Arlí Marlinet Guerrero De Abreu*

LA CIENCIA Y SUS OLVIDADAS: LA INELUDIBLE PRESENCIA DE LOS SESGOS DE GÉNERO Y EL ANDROCENTRISMO EN LA CONSTRUCCIÓN DEL CONOCIMIENTO CIENTÍFICO / *Maryelis Cuenca Sánchez*

CRÍTICA A LA EPISTEMOLOGÍA FEMINISTA ANTE EL PENSAMIENTO CIENTÍFICO MODERNO / *María D' Jesús Urbina Gutiérrez*

DEL DETERMINISMO TECNOLÓGICO AL DETERMINISMO SOCIAL / *Mitvia Beatriz Blanco Mota*

LA FENOMENOLOGÍA COMO FUENTE DE GENERACIÓN DE CONOCIMIENTOS: UN BREVE RECORRIDO CRÍTICO POR SUS PRINCIPALES EXPONENTES / *Ahimara C. Frias*

OTROS TEMAS DE INVESTIGACIÓN

PENSAMIENTO ESTRATÉGICO DESDE LA COMPLEJIDAD ANTE EL DESCONCIERTO DE LA UNIVERSIDAD PÚBLICA VENEZOLANA / *Aura Palencia*

HACIA LOS ELEMENTOS PERMEABLES DE LA CULTURA INVESTIGATIVA / *Gaudis Mora*

TRANSCENDENCIA DEL ENCUENTRO DE SABERES PARA LA PRODUCCIÓN CARTOGRÁFICA GEOHISTÓRICA / *Carmen Morfes*

DOCUMENTOS

PLENARIA FELAA VENEZUELA 2018. Discursos y estrategias frente a la coyuntura latinoamericana: de las organizaciones comunitarias a los saberes científicos / *Foro Estudiantil Latinoamericano de Antropología y Arqueología 2018/ Red de Conocimientos Antropológicos*

ÍNDICE ACUMULADO

ÍNDICE ACUMULADO DE AUTORES

NORMAS DE PUBLICACIÓN